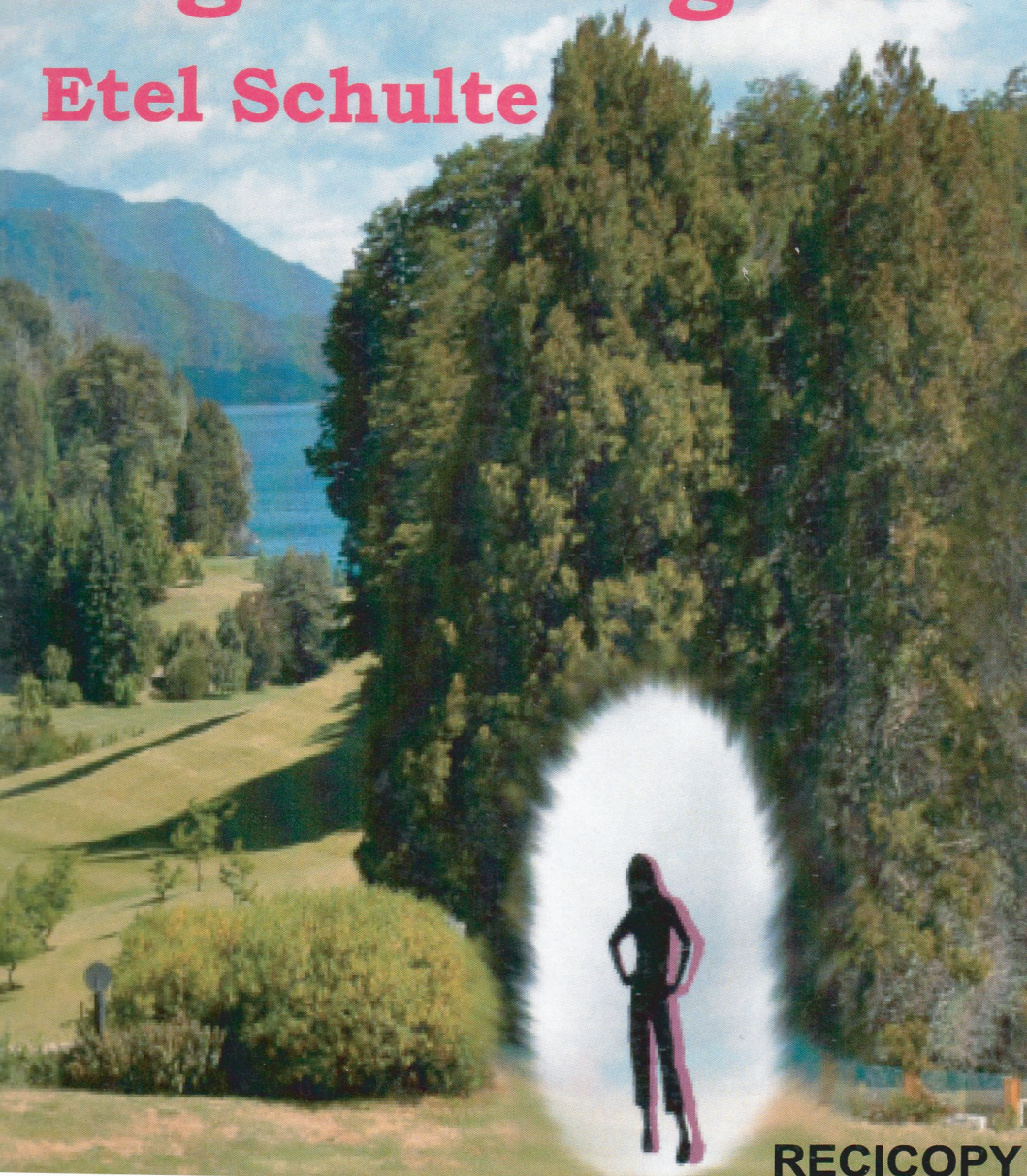


Periespíritu: el gran enigma

Etel Schulte



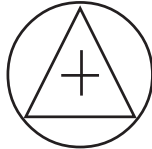
RECICOPY

“Es Espíritu decide, el periespíritu trasmite y el cuerpo ejecuta”.

Allan Kardec

E TEL SCHULTE

PERIESPÍRITU:
EL GRAN ENIGMA



PRIMERA EDICIÓN

Los derechos autorales son donados para la divulgación de la
Doctrina Espírita y para la ayuda social que promueven las
Sociedades Espíritas argentinas.

Etel Schulte
etells@yahoo.com
www.etelschulte.com.ar
www.unionespirita.com.ar

Mary Tosco
marytosco@fibertel.com.ar

Datos de la editorial:
Librería Editorial RECICOPY.
2 de Mayo 4287. Remedios de Escalada
1826. Lanús, Prov. de Buenos Aires
Argentina.
Tel/fax: 0054-11-4206-6336
Mail: recicopy_estuches@yahoo.com.ar

Diseño de tapa:
Claudia Tosco

Dedicatoria

*A mis Guías Espirituales, incansables maestros
y maravillosos amigos.*

*A la querida Guía Cambinda, Espíritu dulce
y sabio que me acompaña desde hace mucho tiempo.*

A todos los que buscan el Camino, la Verdad y la Vida.

A los trabajadores de la Doctrina Espírita.

*A mis hijos Hernán, Federico
y María de las Victorias Ducrey.*

*A mis nietos Maximiliano, Rodrigo,
Santiago y Juan Cruz con inmenso amor.*

“Estudiamos para saber y servimos para ser”.
Cambinda

*“Nunca olvides que el amor vence todo odio y
que el bien, aniquila todo mal”.*
André Luiz

Índice

Pág.

Introducción	
Capítulo 1	
¿Quién es el periespíritu?	
a) Intermediario entre las dos dimensiones	
b) Algo más sobre las células del cuerpo	
c) Ejercicios de visualización	
d) Camadas concéntricas que lo forman	
e) Diferentes nombres con que se lo conoce.	
f) Evolución del principio inteligente a través de las Razas Adámicas	
Capítulo 2	
Características	
Capítulo 3	
¿Cómo es? Diferentes cuerpos que lo conforman	
a. Cuerpo causal	
b. Cuerpo mental	
c. Cuerpo astral	
d. Cuerpo vital o doble etérico	
e. Corredores energéticos	
f. Corrientes de vibraciones	
g. Periespíritu como modelo organizador biológico (MOB)	
Capítulo 4	
a. Chakras	
b. Meridianos	
c. Relación con el sistema nervioso y el sanguíneo	
Capítulo 5	
Aura	

	<i>Pág.</i>
Capítulo 6	
Movilidad y alimentación	
Capítulo 7	
El gran archivo de la memoria	
a) marcas de nacimiento	
b) personalidades múltiples	
Capítulo 8	
Programación que trae	
Capítulo 9	
Modificaciones del periespíritu	
I) Ineludibles y necesarias	
a) Reencarnación	
b) Desencarnación	
II) Involuntarias o inconscientes	
Capítulo 10	
Participación en el fenómeno mediúmnico	
Capítulo 11	
Progreso y muerte del periespíritu	
Capítulo 12	
Conclusiones finales	
Pequeñas biografías	
Allan Kardec	
Francisco C. Xavier (Chico Xavier)	
Emmanuel (Espíritu)	
André Luiz (Espíritu)	
Luiz Sérgio (Espíritu)	
Bibliografía	

Introducción

El grupo espírita “Despertar de conciencia”, de Argentina, al cual pertenecemos, tiene como único objetivo divulgar el Espiritismo y aproximar a los espíritas de todos los rincones del país para que juntos podamos hacer realidad el sueño de los Espíritus Superiores de construir un mundo mejor, más justo y más sensible, donde impere el amor, el perdón y la solidaridad. Entre las muchas actividades que promueve, organizó para el 2009 varios seminarios, el primero de los cuales, titulado “Periespíritu y Obsesión”, dividido en dos temas, se realizó en la “Sociedad Espírita Víctor Hugo”, de Capital Federal, el sábado 25 de abril de 2009 y del que participamos con Mary Tosco. Luego de dar la charla nos dimos cuenta de que habíamos recolectado mucho material y las personas nos preguntaban si teníamos algo escrito sobre ella. Surgió entonces la idea de publicarlas en un simple libro, resumiendo la información, como ya nos ocurrió en otras oportunidades. Creemos que compartir lo poco que vamos investigando y aprendiendo es algo muy placentero y nos acerca más los unos de los otros.

Desde que era muy joven el tema del periespíritu, ese cuerpo invisible igual al físico, me atrajo sobremanera. Me parecía “cosa de otro mundo” y, en realidad, eso es: un cuerpo que funciona en otra faja vibratoria o en otra dimensión de vida.

Sabemos que tiene mucha importancia mientras estamos encarnados porque, entre otras funciones, es el encargado de avisarle al Espíritu qué le pasa al cuerpo, si tiene hambre, frío o miedo y, al mismo tiempo, recibe las informaciones del Espíritu que se siente triste o feliz o preocupado y las comunica al cuerpo físico. Es el gran intercomunicador.

Cuando estamos desencarnados es nuestro único vehículo

para trasladarnos de un lugar a otro en ese Mundo de Espíritus y cumple funciones similares al del material, por increíble que nos parezca. El periespíritu es sin duda el gran enigma de todos los tiempos. Actualmente sabemos un poco más, aunque ese conocimiento sea mínimo, y nos parece tan maravilloso que queremos compartirlo. Esa es la razón de este pequeño libro y fue la del seminario.

Meternos en la dimensión extra física del periespíritu es como meternos en la casa de las Hadas, cuando éramos niños. Es fascinante. Es entrar en otra dimensión, en otro mundo de experiencias, en otra realidad pero tan real como la presente vida terrenal.

La llave de la felicidad está en conocernos a nosotros mismos para poder crecer espiritualmente. En el antiguo oráculo de Delfos, a la entrada, estaba escrita la frase: “Conócete a ti mismo”. Los que lograban ingresar al final del templo, los iniciados e iluminados, encontraban en el santo-santorium, la complementación de esa máxima, que decía: “Y conocerás a Dios”. Por lo tanto, si queremos llegar a tener una noción del Padre Creador tendremos que comenzar con conocernos a nosotros mismos, tarea que parece fácil pero que es realmente muy difícil. Saber algo más de nosotros, sigue siendo el camino del auto descubrimiento que nos llevará al auto amor, pregonado por los Espíritus de Luz. Estamos en camino, estamos yendo en la dirección correcta...

Este pequeño libro es simplemente uno más, entre los que pretenden ayudarnos a despertar nuestras conciencias hacia la realidad del Espíritu, para poder alcanzar el Reino de los Cielos, dentro nuestro. Intenta ayudarnos a conocernos un poco más, simplemente.

Deseamos de corazón que pueda despertar la curiosidad y el interés por saber más, cada día, para conocernos, entendernos

y amarnos. El campo de la investigación está abierto y es infinito. Sólo hacen falta los voluntarios.

Este trabajo estaba organizado desde el año pasado pero fue durante el corriente año que pude corregirlo y terminar de armarlo, mientras superaba el cáncer de laringe que me sorprendió en este febrero.

No se imaginan cuántas veces pensé cómo estaría mi periespíritu sobretodo en la zona de la garganta y cuáles serían las enseñanzas que debería agregar a mi vida actual. No pude descubrir todos los misterios de este hecho pero proyectar la luz blanca divina sobre la zona dolorida y maltrecha, invocando la asistencia espiritual fue de gran ayuda.

Sigue sorprendiéndome la maravilla de la creación de Dios, entre muchas cosas, manifestada en la estructura compleja y misteriosa de nuestro periespíritu.

En este trabajo quisiéramos agradecer profundamente la asistencia espiritual de nuestra querida guía Cambinda, un ser de luz, femineidad y amor que desde hace muchos años nos acompaña con infinita ternura y paciencia.

Que los Buenos Guías, compañeros inseparables de la larga caminata evolutiva, nos acompañen en esta tarea de divulgar la Buena Nueva para poder llenar los corazones con la palabra de esperanza y consuelo del Nazareno y motivarnos a trabajar por nuestra reforma íntima. Que María Santísima nos cubra con su manto de amor,

Que así sea,

Etel Schulte
Buenos Aires, diciembre de 2010.

Capítulo 1

¿Quién es el periespíritu?

“El río de los dones divinos pasa por todos los continentes de la vida, sin embargo, cada ser recoge sus aguas según el recipiente de que se hace portador”.

Emmanuel

¿Quién es el periespíritu?

a) Intermediario entre dos dimensiones de vida

Si tuviéramos que dar una respuesta inmediata a la pregunta, contestaríamos que es nuestro compañero inseparable en el largo camino de la evolución, a través de los milenios y de las múltiples reencarnaciones. Es un pedacito de nosotros mismos.

El periespíritu es el cuerpo etéreo que vive entre el cuerpo físico y el Espíritu (o alma), o sea que vive entre la dimensión material y la espiritual. La conexión con el cuerpo físico se realiza mediante un lazo fluídico, al que la filosofía oriental hizo famoso con el nombre de “**cordón de plata**”. Existen, además, muchos otros puntos de contacto entre los dos cuerpos como es lógico.

Los seres “vivos” somos entidades trinas, compuestas por: cuerpo físico, Espíritu y su intermediario o periespíritu. Todos poseemos los tres elementos, aunque obviamente en distintos niveles, debido a los diferentes estados evolutivos de cada uno. En la escuela de la vida no podemos saltar escalones de aprendizaje, avanzamos paso a paso, según nuestros esfuerzos personales. No existen trampas.

Este cuerpo invisible, sutil y muy especial nos acompaña siempre, desde toda la eternidad, aunque no tomemos conciencia de ello. Para entenderlo mejor debemos pensar que es un cuerpo que funciona en otra dimensión, diferente a la que estamos acostumbrados, como seres tridimensionales que somos. Su estudio es tan apasionante que nos invita a entrar en el mundo mágico de las estrellas, de cuyo polvo estamos hechos.

Por más que algunos conceptos que desarrollemos en este trabajo les parezcan fantasiosos, verán que son menos fantasiosos que el milagro de la vida misma, que nos sorprende continuamente con cada amanecer.

Todos sabemos, de alguna manera, qué es **el cuerpo físico** o biológico aunque aún la ciencia no pudo descifrar todos sus enigmas por ser un aparato tan perfecto y lleno de incógnitas.

El Espíritu (o alma) es la llamita divina, que nos hace ser lo que somos, es el pedacito de Dios del que estamos hechos. Es nuestra esencia.

Cuando Kardec pregunta a los Espíritus Superiores qué es el Espíritu, la respuesta es: “*El principio inteligente de la Creación*”. (L. de los E. preg. 23). Es talvez la mejor definición, somos un principio inteligente, creado por Dios, camino a la perfección, lejana pero posible.

El periespíritu es el cuerpo intermediario entre el físico y el Espíritu. Los tres cuerpos: Espíritu, cuerpo físico y periespíritu se relacionan permanentemente, mientras estamos encarnados o sea, cuando somos “vivos terrenales”.

Para entenderlo mejor esta intercomunicación nos parece muy ilustrativo el ejemplo que da el hermano Ernesto Fantini, (a través de la psicografía de Chico Xavier) a su amiga Evelina, sobre el tema, durante un diálogo de amigos, comparando estos tres cuerpos con un carro, un caballo y un cochero que lo dirige:

“El carro equivale al cuerpo físico, el animal puede ser comparado al cuerpo espiritual (periespíritu), modelador y sustentador de los fenómenos que nos garantizan la existencia física y el cochero simboliza, en suma, nuestro propio Espíritu, esto es, a nosotros mismos, en el gobierno mental de la vida que nos es propia”.

(“Y la vida continúa”, capítulo II)

Kardec lo resumió maravillosamente:

“El Espíritu decide, el periespíritu transmite y el cuerpo ejecuta”. (“Obras Póstumas”)

Los tres elementos se complementan (mientras estamos encarnados) para que podamos desarrollar el trabajo de crecimiento espiritual, al que todos estamos llamados, queramos o no. Por lo tanto, se influyen mutuamente durante toda la vida. Del esfuerzo mental de mejorarnos, dependerá la evolución del Espíritu y del periespíritu. La ciencia moderna ha comprobado que las enfermedades, producto de nuestras angustias y frustraciones, se manifiestan primero en el periespíritu y luego pasan al físico. Un cuerpo influye al otro porque se intercomunican permanentemente. Obviamente, el que comanda todo es el Espíritu, que es quien piensa.

“Recordemos siempre que la conducta del cuerpo físico está invariablemente condicionada a la conducta del cuerpo espiritual, así como la orientación del cuerpo periespiritual está sometida al gobierno de nuestra voluntad”. André Luiz.

(“Evolución en dos mundos”)

Cuando estamos desencarnados obviamente no tenemos cuerpo físico, entonces el periespíritu sigue unido al Espíritu, al cual le sirve de vehículo y de comunicador.

El periespíritu está formado, como todo lo creado, por el

fluido cósmico universal o elemento primordial de la existencia.

La palabra “fluido”, según el diccionario, se refiere a líquidos que se acomodan al recipiente que los contiene. Sin embargo, cuando hablamos de “fluidos” en el Espiritismo, nos referimos, en términos más modernos, a energía, campos vibracionales o campos electromagnéticos. Mantenemos el término porque fue el elegido por Allan Kardec.

La Doctrina Espírita sostiene que todo lo creado por Dios proviene de un elemento original y único, al que lo llamó “fluido cósmico universal” o energía Uno. Por lo tanto, todas las otras energías que conocemos, como la electricidad, la vital, la magnética, la espiritual, etc. derivan de ese fluido o energía primera.

“El fluido cósmico universal es, como se ha demostrado, la materia elemental primitiva, cuyas modificaciones y transformaciones constituyen la innumerable variedad de los cuerpos de la Naturaleza”. Kardec.

(“Génesis”, cap. XIV, ítem 2)

Este concepto de la energía primordial o única es conocido por todos los pueblos desde la antigüedad, con diferentes nombres, como Prana, Om, etc. No es, por lo tanto, un concepto nuevo.

En tiempos más modernos, el **Dr. Wilhelm Reich**, psiquiatra austríaco (1897-1957), considerado el padre de la **Bioenergía**, sostenía este concepto de fluido cósmico universal con el nombre de “**orgón**”, como el elemento Uno, del que está constituido todo lo creado. Actualmente, la física cuántica, especialmente con la Teoría de las Super Cuerdas, confirma este concepto fundamental.

Este fluido universal se desdobra en diferentes niveles de energías, por ejemplo, será más etéreo y sutil cuando hablamos de energías espirituales y será más condensado, más pesado y más rústico cuando hablamos de energías materiales. Hay una inmensa variedad de tonalidades en los dos extremos: espiritual y material. (*)

El periespíritu también está formado por este fluido universal, obviamente de la esencia más sutil, más espiritualizada, mezclado con las energías del planeta en que vive y con sus propias manifestaciones morales-mentales-espirituales.

Nuestro cuerpo físico también está compuesto por esta energía universal o energía primordial. Los dos tienen la misma conformación, variando solamente la dimensión en que actúan y la vibración en la que se expresan.

Kardec explica que el periespíritu es un cuerpo formado por fluido universal condensado, que acompaña al Espíritu. Cuando dejamos de tener cuerpo físico, continuamos manteniendo a este amigo llamado periespíritu, quien se convierte en nuestro único vehículo de traslado en la vida más allá de la vida, acompañando al Espíritu.

“El periespíritu o cuerpo fluídico es una de las formas más importantes que adopta el fluido cósmico. Constituye la condensación del ese fluido en derredor de un centro de inteligencia o alma”.

...El cuerpo carnal basa su principio en el mismo fluido, transformado y condensado en materia tangible. En el periespíritu la transformación molecular se opera de otra manera, ya que el fluido conserva su imponderabilidad y sus cualidades etéreas. El cuerpo periespiritual y el cuerpo carnal se originan en el mismo elemen-

(*) Nota: los interesados en el tema pueden recurrir al libro “Fluidoterapia o vibraciones terapéuticas”, de la autora, Recicopy, Argentina, 2006.

to primitivo. Uno y otro son materia, aunque en estados diferentes". Kardec.

(“Génesis”, cap. XIV, ítem 7)

Queda claro que tanto el periespíritu como el cuerpo físico están formados por el mismo elemento primordial y que ambos son materia o energía, como queramos llamarlo, ya que en realidad son lo mismo. La diferencia radica en la vibración y en la dimensión en que actúan.

El principio inteligente —el espíritu— fue evolucionando en todos los seres de la Creación, a través de los milenios hasta llegar en el hombre, al nivel de Espíritu o alma. Las plantas, minerales y animales también tienen ese principio espiritual o espíritu primitivo, aunque en otro estado evolutivo. Toda la Creación evoluciona, no sólo el reino hominal. Todo camina hacia la perfección. Es la ley.

Cabe aclarar que Allan Kardec, el Codificador de la Doctrina Espírita, hace una diferencia entre Espíritu y alma, que siempre es bueno recordar. Obviamente **todos somos Espíritus** pero, en general, se denomina Espíritu cuando estamos desencarnados, sin cuerpo físico, y alma cuando estamos encarnados o “vivos terrenales”.

El periespíritu es un cuerpo sutil perfectamente organizado que acompaña a nuestro Espíritu tanto en la vida terrenal como en la espiritual. Si nos maravilla la conformación del cuerpo biológico, que aún no ha sido totalmente entendido, más nos maravillará la conformación del periespíritu, como ente organizado, vital, modificable e inteligente. Es bueno recordar que la inteligencia no está en un órgano, cuerpo o lugar determinado, sino en todos lados. Los movimientos cósmicos son intelligen-

tes, las células de los dos cuerpos son inteligentes, todo es inteligencia divina, proveniente del Creador, actuando.

Es además, el molde psico-bio-socio-espiritual sobre el cual se construye el cuerpo físico. Se modifica con el pensamiento y subsiste después de la muerte física. Este punto, referente a la importancia del pensamiento que se refleja en nuestros cuerpos, lo estudiaremos más adelante.

Es nuestro compañero inseparable en el largo camino evolutivo. Nos acompaña a través de todas las reencarnaciones y los tiempos de entre-vida, modificándose según las necesidades. Sufre muchas modificaciones dependiendo de las circunstancias pero mantiene su esencia.

Este periespíritu que tenemos hoy es el mismo que comenzó con nosotros el largo viaje de evolución espiritual, en el comienzo de los tiempos. Por supuesto, se fue modificando en el transcurso de las experiencias de vida pero mantiene su esencia. Es nuestro buen amigo invisible.

Es una estructura electro-magnética, constituida por electrones y fotones iguales a los del cuerpo físico pero en otra frecuencia vibratoria, según información del mundo espiritual, a través de André Luiz.

Kardec define al periespíritu como “**envoltura semi-material**” del Espíritu. En los encarnados sirve de lazo o intermediario entre el Espíritu (o alma) y la materia (o cuerpo físico). En los desencarnados constituye el cuerpo fluídico del Espíritu, o sea, el vehículo con el cual se mueve y vive en el mundo espiritual. (L. de los E., preg. 93 a 95)

Kardec, a través de los Mensajeros del Luz, completa algo más sobre la descripción del periespíritu:

“El Espíritu se encuentra revestido de una sustancia vapo-

rosa para ti pero todavía muy grosera para nosotros, lo bastante vaporosa sin embargo para que pueda elevarse en la atmósfera y transportarse adonde quiera”.

(L. de los E., ítem 93)

Recordemos que actualmente sabemos que materia y energía son el mismo elemento, variando únicamente la frecuencia en que actúan. Además, materia es “luz coagulada” o energía condensada, como explicara André Luiz. En última instancia, todo es energía.

Vemos claramente el concepto de que el periespíritu – acompañando al Espíritu– puede moverse, trasladarse de un lugar a otro, cuando ya no tiene cuerpo físico y vive en el Mundo de los Espíritus. Vaporoso significa sutil, etéreo, quintaesenciado. Así es.

El término “periespíritu” fue inventado por el Codificador porque:

“...así como el germen del fruto está circundado por el periesperma, del mismo modo el Espíritu propiamente dicho está rodeado de una envoltura que, por comparación, puede llamarse “periespíritu”. (L. de E., preg. 93)

Cuando pensamos en el periespíritu, sin mucha profundidad, solemos imaginarlo como un doble vaporoso que nos envuelve, un cuerpo similar al físico pero más etéreo. Por todo lo que estamos estudiando nos damos cuenta que ésta es una concepción muy equivocada y muy pobre. Por el contrario, es muy complejo, es una **“organización viva” que está en continuo movimiento y transformación.** Íntimamente conectada con el Espíritu por el pensamiento, es modificable cada minuto de nuestra vida, en cualquier plano que sea. Es tan viva esta estructura sutil que las enfermedades, por ejemplo, se gestan allí pri-

mero y luego pasan al cuerpo denso o material. Las células físicas, organizaciones increíbles de perfección, se conectan con las células del periespíritu, especialmente con las del cuerpo o dimensión que está más próximo porque literalmente se unen y es, entonces, cuando se pasan la información de enfermedad o salud, desequilibrio o armonía.

Nuestra mente es la gran actora de la obra de la vida, sin duda. Si tomáramos conciencia de esto probablemente tendríamos actitudes muy diferentes. Cuidaríamos más el poder del pensamiento.

Emmanuel dice:

“El pensamiento es el generador de los infra-corpúsculos o de las líneas de fuerza del mundo subatómico, creador de corrientes de bien o de mal, grandeza o decadencia, vida o muerte, según la voluntad que lo exterioriza y dirige”. (“Roteiro”, capítulo XXX).
Un concepto profundo que nos lleva a la meditación

Resumiendo, el periespíritu está formado por:

- fluido cósmico universal,
- fluido del planeta que habita,
- fluidos derivados de su estado evolutivo,
- “es una estructura electromagnética constituida por electrones y protones iguales a los del cuerpo físico pero en otra frecuencia vibratoria”, André Luiz.

b) Algo más sobre las células del cuerpo

El pensamiento actúa directamente sobre las células del cuerpo físico y del cuerpo periespiritual. Cada neurona, por ejemplo, puede hacer hasta quince mil conexiones, formando una

red de información increíble, llamada “sinapsis”.

Las células, seres vivos y pensantes, pueden comunicar un mensaje de salud o enfermedad, alegría o tristeza. Obviamente, ellas están comandadas por el Espíritu. Podríamos decir que son micro organismos que contienen al mismo Universo.

Cada célula recibe la energía divina, la elabora, la transforma y la conecta a sus compañeras. Ellas “conversan” unas con otras, en estas conexiones sinápticas. Es interesante observar que pueden cambiar su mensaje – bueno o malo - en cualquier punto del trayecto de conexión. Es en este punto donde se instalan las frases positivas para activar la sanación en las diferentes terapias espirituales. En lugar del mensaje triste colocamos uno de luz y amor, basado en las enseñanzas del Nazareno.

La inteligencia está en todo el cuerpo, no sólo en el cerebro porque es la representación de Dios en todo lo creado y por crear.

Aunque perdamos millones de células por año, debido al proceso natural de envejecimiento, podemos mantenernos vitales gracias a que las células restantes hacen nuevas conexiones (sinapsis), ampliando la red de información y mejorándola. Obviamente para lograr esto necesitamos hacer una vida sana, ejercicios, aire libre, comida adecuada, meditación y tener una mente positiva. Mejor aún que todo esto es poner el amor en acción todos los días de nuestra vida, practicando el servicio al prójimo.

Todo el sistema está conectado en la maravillosa obra de nuestro ser. Por ejemplo, una célula del hígado “sabe” lo que nosotros sabemos, está informada, otra célula de los huesos “sabe” también qué ocurre en todo mi ser. En su conjunto cada pequeño motor energético o célula sabe que pasa con el resto del cuerpo. Todos sabemos todo, como una unidad indiscutible que somos.

En realidad, cada célula puede abarcar todo el cerebro y, al

mismo tiempo, cumplir su función específica. Tiene memoria. La perfección de la Creación divina nos maravilla permanentemente. Prestemos atención porque estos conocimientos milenarios, comprobados actualmente por la ciencia, solamente aumentan la gloria de Dios Padre en su obra sin igual.

Chico Xavier nos dice que las células son re-educables, como seres inteligentes y vivos que son. Este es el punto de partida de la sanación: **re-educar a las células desde el amor y la armonía**. Ellas son seres espirituales y físicos, al mismo tiempo, porque se conectan con otras dimensiones permanentemente. Veremos más adelante como las células físicas están en constante contacto con las células del periespíritu, intercambiando información. Entendemos que no existe nada separado del resto del universo, por lo tanto, **todo y todos estamos conectados con Todo**. Somos una gran cadena de espiritualidad, caminando hacia el Padre, en la luz.

c) Ejercicios de visualización

Conversemos con ellas pidiéndoles que funcionen en armonía y amor para sustentar el sistema inmunológico

Visualicémoslas como “estrellitas” que dialogan entre sí y que pueden escuchar y sentir mi pedido de armonía y sanación. Veámoslas como pasan el mensaje de salud y armonía a través de sus brazos extendidos para hacer las conexiones en cada abrazo y este mensaje viaja por las corrientes sanguíneas, modificando todo lo que está fuera del orden natural. Todo es armonía. Todo es paz. Todo es luz.

Para este ejercicio es conveniente sentarse con la espalda bien derecha para que los chakras se puedan activar correctamente. Con los ojos cerrados y la ayuda de alguna música suave y algún sahumerio me concentro en los ejercicios donde hablaré con mis células para inducirles a trabajar para la salud y la armonía.

En el fondo de la escena que estoy visualizando, observo un hermoso bosque de árboles frondosos que se mecen suavemente al son del viento y escucho la música de las campanitas mágicas que acompañan la tarea sanadora. Estas campanitas y la música que producen son importantes para lograr el éxito de la visualización. Representan los elementos sanadores del mundo espiritual y la energía que organiza los movimientos adecuados de nuestras hermanas, las células.

Los antiguos pueblos druidas (recordemos que Kardec fue druida), que fueron grandes sanadores, acostumbraban dejar colgadas campanitas entre las ramas de los árboles y en la entrada de las casas para atraer la presencia de los buenos Espíritus y protegerse de la enfermedad.

Terminada mi conversación con las células enfermas, las rodeo de luz blanca y violeta y cierro con una oración. Esta puede ser tradicional o inventada en el momento. Solamente es importante que salga del corazón.

Aquí van algunas ideas de oraciones, como ayuda.

1) *“Señor, te agradecemos la presencia de los médicos espirituales, quienes han entablado comunicación con estas hermanas nuestras, las perturbadas células, para hacerle conocer el correcto camino que lleva a la sanación perfecta y a la entrega total del alma liberada.*

Señor, manda a estas hijas tuyas, las células del cuerpo de tu otro hijo ————— (se nombra a la persona enferma) que trabajen en la armonía divina, restableciendo el orden perdido.

Que así sea”.

2) *“Señor, te pedimos humildemente que mandes a tus médicos celestiales para dirigir la organización celular del cuerpo de tu hijo— (nombre del enfermo) y pueda volver a reinar el amor, la paz y*

el orden entre los diferentes componentes espirituales de su cuerpo físico y del cuerpo sutil.

Rogamos también, Señor, que se abran los caminos para que puedan conocer la estrella de la luz, los beneficios de la unión y de la evolución y la bendición de saberse hijos de Dios.

Que así sea”.

3) *“Jesús, Maestro y amigo, venimos humildemente a pedirte que ordenes a estas hermanas nuestras, células enfermas, que vuelvan a su cause normal. Que en cada abrazo que se den, entiendan que el único camino es el amor y el perdón, camino que nosotros también estamos aprendiendo a transitar.*

Que circulen por los ríos de sangre los pedacitos de ADN que llevan el mensaje de la cura y del orden. Que el viento de Tu amor borre para siempre los errores del pasado y nos lleve de la mano al Evangelio de vida.

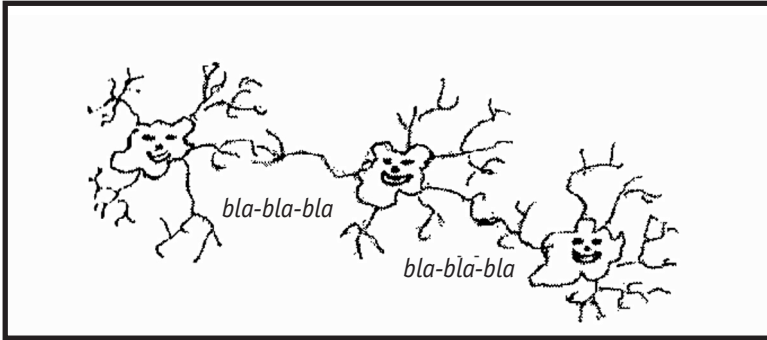
Que así sea”.

4) *“Herманas mías, compañeras del largo camino evolutivo, yo les pido que trabajen en armonía, en perfecto equilibrio, en amor al Cristo.*

Los médicos espirituales que están ahora iluminándolas y guiándolas solicitan, junto conmigo, que trabajen en la perfecta armonía de Dios, restableciendo el orden perdido y devolviendo la salud a todo el cuerpo.

Les ruego que lleven este mensaje de sanación por todas las células de mi cuerpo, impregnándolo de amor y luz. Que el divino Maestro nos bendiga a todos. Así sea”.

Nota: estas oraciones constan en el libro de la autora, “Sanación espiritual”, editorial Cuarto Propio, Chile, 2002.

Dibujo de células

A principios de 2010 me descubrieron un cáncer de laringe que surgió sin aviso. Durante los meses que duró mi tratamiento de radio y quimioterapia, puse en práctica estos ejercicios de las células enfermas y el resultado fue maravilloso.

La práctica del pensamiento positivo y confiado en el amor universal nos llena de energía sanadora. Esta energía saludable se introduce en cada pequeño rincón de las células, modificando su estructura. Es increíble como nos podemos hacer amigas de las células enfermas, instándolas a la recuperación, en nombre del Cristo.

Es importante tener presente que todo es Dios, aquí y allá, arriba y abajo. Respiramos y vibramos en al energía del Padre-Creador. Intentemos unirnos a este río de amor y armonía, intentemos zambullirnos en esta vibración superior de perfecta paz. Si vibramos en Dios todo es posible.

d) Camadas concéntricas que lo conforman

No hay dudas, la mente que manifiesta el Espíritu, comanda toda acción, el pensamiento es el motor de la vida que elegimos.

Emmanuel: “... *Comprendamos que el poder mental reside en la base de todos los fenómenos y circunstancias de nuestras experiencias aisladas o colectivas*”.

(“Roteiro”, Chico Xavier, página 111.)

Día a día nos damos más cuenta de la importancia que tiene el pensamiento, que según André Luiz es también materia, algo que se puede medir y pesar. Con él creamos todo lo que somos y con él evolucionamos o nos estancamos. Algo más para meditar.

Emmanuel: “*El pensamiento es mensurable como también lo es el fotón, que una vez impelido por el haz luminoso que lo produce, recorre el espacio a una cierta velocidad y sustenta el hábito fulgurante de la Creación.*”

(“Pensamiento y Vida”, Chico Xavier).

El hábito de tener pensamientos saludables y nobles es una actitud que debemos ejercitar diariamente si realmente queremos avanzar en el camino de nuestra evolución espiritual y de nuestro bienestar físico.

Como ya vimos, el periespíritu, como todo lo creado, está constituido por **fluido cósmico universal**, además, combinado con los fluidos del planeta que habita y es modificable con el tenor vibratorio de cada persona, motivado por su evolución moral. Así, un Espíritu inferior tendrá un periespíritu grosero, tosco, pesado y oscuro y uno, muy evolucionado, lo tendrá luminoso, brillante, sutil, leve y diáfano. Podríamos decir que cada uno de nosotros tiene el periespíritu al que se hace merecedor por sus esfuerzos en superarse o su indiferencia ante la espiritualidad. Es el reflejo de nuestro balance de vida.

Tal vez, nunca habíamos pensado antes que en este mo-

mento, con nuestros actos y nuestras omisiones, estamos fabricando el periespíritu que tendremos mañana.

“La naturaleza de su envoltura está siempre en relación con el grado de adelanto moral del Espíritu”. Kardec (“Génesis”, cap. 14).

“El Espíritu toma su envoltura material del fluido cósmico universal de cada globo. Al pasar de un mundo a otro, el Espíritu muda su envoltura, como cambiáis vosotros de vestimenta”, Kardec. (L. de los Espíritus, preg. 94)

Como el Espíritu, para construir su periespíritu, toma el fluido cósmico universal y además, la energía de cada planeta o dimensión que habita, no es igual en los diversos mundos habitados y cuando debe reencarnar en otros mundos o esferas existenciales, modifica la composición de su periespíritu para adaptarse al nuevo ambiente. Obviamente no sería lo mismo vivir en un mundo con oxígeno que sin oxígeno, con gravedad que sin gravedad, evolucionado o primitivo. Nuestro cuerpo sutil deberá adaptarse al medio de acción.

“El fluido condensado constituye el periespíritu o envoltura semi-material del Espíritu.

... Cuando el Espíritu está encarnado la sustancia del periespíritu se encuentra más o menos fundida con la materia corpórea, más o menos pegada a ella, si así puede decirse”. Kardec.

(“El Libro de los Médiums”, ítem 75).

Kardec también observa cómo se relacionan íntimamente el cuerpo físico y el periespiritual, ya que están “más o menos fundidos”. Es un punto importante del estudio.

Más adelante estudiaremos como esa unión de los cuerpos

es muy íntima y cómo se influyen sin perjudicarse, permanentemente, aunque no nos demos cuenta.

André Luiz nos dice:

“El periespíritu es una formación sutil, tejida con recursos dinámicos, extremadamente porosa y plástica, en cuya tesitura las células, en otra faja vibratoria... se distribuyen más o menos a la manera de las partículas coloides (*) con la respectiva carga eléctrica, comportándose en el espacio según su condición específica y presentando estudios morfológicos conforme el campo mental al que se ajusta”.

(“Evolución en dos mundos”, Chico Xavier)

Vemos, otra vez, como el pensamiento actúa sobre el cuerpo sutil, modificándolo permanentemente y cómo éste modifica el cuerpo físico. Es un proceso en cadena y siempre el actor principal es el Espíritu.

El periespíritu está formado por **camadas concéntricas** de materia hiperfísica, cada vez menos condensada a medida que se aleja del cuerpo físico, algo parecido a las camadas de la cebolla. Las camadas tienen diferentes colores, vibraciones, volumen y diámetro. Cuanto más cercanas al cuerpo físico, mayor es su diámetro de acción y mayor su densidad, cuanto más alejadas de la materia, menor es el diámetro de estas camadas o dimensiones y mayor su sutileza.

Estas camadas o diferentes dimensiones se interconectan, permanentemente, sin perjudicarse, intercambiando información y transmitiendo mensajes.

(*) **Nota: coloide:** aplícase a las sustancias que al disgregarse en un líquido parecen disolverse en él por la gran pequeñez de las partículas en que quedan divididas, pero se diferencian de las que se disuelven realmente en que, al pasar por ciertas láminas porosas, no se difunden con su disolvente. (Diccionario Sopena)

Es verdad que Kardec no habló de estas camadas o dimensiones del periespíritu pero lo expresó con otras palabras, de acuerdo a su época:

“... El periespíritu se relaciona con la electricidad, con el fluido magnético y hasta cierto punto, con la materia inerte. Se podría afirmar que constituye la quinta esencia de la materia. Es el principio de la vida orgánica... es el agente de las sensaciones exteriores...” (“Libro de los Espíritus”, ítem 257, Comentario.

Nos queda claro que Kardec entendía que el periespíritu estaba formado por diferentes niveles o dimensiones. En su época no se hablaba de dimensiones ni de física cuántica.

Sin duda, ese cuerpo semi-material era considerado como formado por diferentes elementos como la electricidad, el fluido magnético animalizado, el fluido nervioso y algo de materia inerte. En otras palabras describía las cualidades de las diferentes dimensiones o camadas que conforman el cuerpo periespiritual, que veremos más adelante.

Este compañero inseparable registra todas nuestras vivencias: **acciones y omisiones**, tanto en la etapa de encarnados como en la de desencarnados. Es un **archivo perfecto** donde todo queda grabado, hasta los mínimos detalles. Como intermediario entre el cuerpo y el Espíritu es un profundo conocedor de nuestro ser. Pasa la vida llevando información del cuerpo físico al Espíritu y viceversa. Por ejemplo, informa al Espíritu que el cuerpo tiene hambre, sed, frío, dolor, etc. y trasmite del Espíritu al cuerpo sentimientos como perdón, amor, odio, temor etc. Es el **gran receptor y trasmisor de la vida**, tanto en la fase terrenal como en la del mundo espiritual o entre-vida.

Este periespíritu está ligado al cuerpo físico por un **lazo fluídico** al que la filosofía oriental hizo famoso con el nombre de “**cordón de plata**” y que cumple un papel muy importante.

Creo que lo podríamos comparar con el cordón umbilical que nos une a nuestra madre durante la etapa fetal y que solamente es cortado cuando nacemos y empezamos a vivir por nuestra cuenta.

Cuando desencarnamos los Instructores Espirituales nos ayudan a desconectar todos los puntos de unión entre estos dos cuerpos y el último en ser desactivado o cortado es justamente este cordón fluídico. Es el momento en que empezaremos a vivir por nuestra cuenta, en el mundo espiritual. La energía del cordón vuelve al fluido cósmico universal de donde salió. Podríamos decir que cuando desencarnamos tenemos nuestro “**segundo nacimiento**”.

Es bueno recordar que cuando dormimos, nuestro Espíritu, acompañado por el periespíritu se dirige a diferentes regiones del mundo espiritual para aprender, escuchar consejos, reencontrarse con seres queridos, etc. En esos momentos y cuando estamos desencarnados también, el periespíritu es el único vehículo del que se vale el Espíritu para hacer esas experiencias.

En los casos de desdoblamiento (viaje astral para los teósofos) o en estado de trance también el Espíritu se separa del cuerpo, acompañado por el periespíritu que lo conduce pero continúa conectado al físico por el cordón fluídico.

Si se separara o se cortara en estos momentos se produciría la muerte física o desencarnación.

e) **Diferentes nombres con que se lo conoce:**

El periespíritu es conocido desde la más remota antigüedad con diferentes nombres, dados por los pueblos y los hombres que lo estudiaron. Entre ellos citaremos:

- Ka, por los egipcios,

- Mano Maya Kosha, por los sagrados libros del Vedanta, en India,
- Rama Rupa, por el Budismo Tibetano,
- Manifestación de Rouach, por la Cábala Mística Hebrea,
- Cuerpo Astral, por Paracelso,
- Cuerpo sutil y etéreo, por Pitágoras,
- Cuerpo espiritual o psicósoma, por André Luiz (Espíritu)
- Cuerpo fluídico, por Leibniz,
- Mediador plástico, por Cudworth,
- M.O.B (Modelo organizador biológico) por Hernani Guimaraes Andrade,
- Cuerpo espiritual, por San Pablo
- Cuerpo astral, por Juana de Angelis (Espíritu) y las escuelas esotéricas.

Su existencia siempre despertó el interés de los hombres y continúa haciéndolo.

f) Evolución del principio inteligente a través de las Razas Adámicas

Así como el Espíritu va evolucionando a través de los tiempos y de las diferentes experiencias vividas o reencarnaciones, tanto el periespíritu como el cuerpo físico también lo hacen.

Al respecto de la evolución del cuerpo físico nos basta recordar cómo eran los hombres prehistóricos y como somos en la actualidad. La evolución de las especies, explicada por Charles Darwin no presenta dudas. Todos los seres de la Creación siguen su camino ascendente. Es oportuno recordar que “El Libro de los Espíritus” (Kardec, 1857) fue publicado un año antes que la teoría de la evolución de Darwin. El mundo espiritual ya nos había confirmado este proceso.

André Luiz explica que los órganos del cuerpo físico y del periespíritu fueron modificándose con el correr de los milenios, buscando la perfección, según el estado evolutivo alcanzado.

“Todos los órganos del cuerpo espiritual (periespíritu) y consecuentemente, del cuerpo físico, fueron construidos con lentitud, atendiendo a las necesidades del campo mental en su condicionamiento y exteriorización en el medio terrestre”.

(“Evolución en dos mundos”, Chico Xavier, capítulo IV)

En el comienzo de la vida humana en nuestro planeta, durante la **Primera Raza Adámica o Astral**, el Espíritu estaba representado por las “mónadas” o Espíritus que no tuvieron cuerpo físico e hicieron lo que se denominó “una aproximación reencarnatoria”.

Desde las alturas se acercaban al planeta, de alguna manera lo sobrevolaban y volvían a ascender. Las condiciones de la Tierra no estaban aún prontas para su reencarnación física y ellos también se estaban adaptando a estas vibraciones.

Entonces, pasados largos millones de años de trabajo de acercamiento y preparación del medio ambiente, cuando las explosiones atómicas, las grandes tormentas y los diluvios cesaron, estas mónadas o principios inteligentes incipientes comenzaron a reencarnar y acomodarse a un cuerpo físico para trabajar juntos: periespíritu y cuerpo material, dirigidos por el Espíritu. Son los primeros espíritus que reencarnan en nuestro planeta con cuerpo físico, aunque muy rústico. Es la **Segunda Raza Adámica o Inicial**.

Pasados otros larguísimos períodos de tiempo y de trabajo incansable de evolución, los espíritus reencarnan en cuerpos más formados, aunque muy primitivos aún, más parecidos a un primata que a un hombre, es la **Tercera Raza Adámica o Lemuriana**,

durante la Era Cenozoica. Estos hombres tenían brazos muy cortos, piernas fuertes y eran muy corpulentos. Los llamaron “los gigantes de la Tierra”.

Emmanuel completa esta idea en el libro “Roteiro”, dice que en esa época el periespíritu era muy primitivo, casi animalizado.

Ese periespíritu *“tenía apariencia viscosa, verdadera continuación del cuerpo físico”*, en sus palabras. Por lo tanto, resultaba difícil ver dónde comenzaba un cuerpo y dónde el otro. Estaban casi fusionados, como lo definiera Kardec.

Recién entonces el periespíritu empieza a acomodarse al cuerpo físico, con bastante dificultad. Estos hombres caminaban con la cabeza hacia adelante y tenían una posición extraña al moverse. Poseían poco equilibrio. Aparecen los destellos de inteligencia.

Comienza el largo proceso de adaptación del espíritu, el periespíritu y el cuerpo físico, a través de las llamadas Razas Adámicas(*), hasta llegar a nuestros días.

Después de la Tercera surge la **Cuarta Raza Adámica o Atlante** y posteriormente, la **Quinta Raza Adámica o Aria**, que está terminando en la actualidad para dar paso a la penúltima Raza programada para el planeta Tierra, la **Sexta o Intuitiva**, que ya se asoma a nuestro mundo, camino a la evolución espiritual del hombre y terminará con la **Séptima Raza Adámica o Espiritualizada**. Esta Raza Adámica o grupo de seres humanos es la última programada por el mundo espiritual para nuestro planeta para completar su ascensión a una categoría más eleva-

(*) Nota: los interesados en el tema pueden recurrir al libro de la autora “Las Razas Adámicas”, edición Camino de Amor, Argentina, 1998.

da: **un mundo de regeneración.**

Terminado este proceso, todos los Espíritus –o sea, nosotros– comenzaremos una nueva rueda de perfección moral y espiritual. Seguiremos evolucionando gracias a la fuerza de la voluntad y del libre albedrío hasta llegar, algún día, a ser Espíritus Puros, que es el objetivo de la vida misma.

Así como nuestro cuerpo físico fue evolucionando a través de los milenios, al igual que el de todos los animales y vegetales del planeta, también el periespíritu fue modificándose y evolucionando para acoplarse definitivamente al cuerpo físico y ser, cada día, un mejor “intercomunicador”. Obviamente durante todos estos cambios evolutivos, el Espíritu iba desarrollándose y evolucionando para comandar la vida, orientado y guiado por los Espíritus Superiores, fieles colaboradores del Padre, encargados de estas tareas planetarias, en el maravilloso Laboratorio de vida y aprendizaje, que es nuestro planeta.

En el libro “Evolución en dos mundos”, dictado por André Luiz, Emmanuel, en el prólogo nos dice:

“El apóstol Pablo en el versículo 44 del Capítulo 15 de su Primera Epístola a los Corintios, aseveró convincente: “Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual (periespíritu). Si hay cuerpo animal hay también cuerpo espiritual”. En esa preciosa síntesis encontramos en el verbo “sembrar” la idea de la evolución filogenética del ser y dentro de ella, el cuerpo físico y el cuerpo espiritual como vehículos de la mente en su peregrinación ascendente para Dios”.

Creo que la explicación es muy clara, continuamente evolucionan juntos, Espíritu, materia y periespíritu, en un proceso infinito. Es algo para pensar y para no descuidar.

Siguiendo con las enseñanzas recibidas del Mundo Mayor, el Instructor Clarencio explica:

“El psicósoma o el periepíritu de la definición espírita no es idéntico de forma absoluta en todos nosotros, así como en la realidad no existen dos cuerpos físicos totalmente iguales. **Cada criatura vive en un vehículo celular diferente** a pesar de las piezas semejantes impuestas por la ley de las formas”.

(“Entre la Tierra y el Cielo”, capítulo XII)

Por lo tanto, aunque existan características generales del periespíritu, cada uno de nosotros construirá el suyo, producto de los esfuerzos o descuidos, amores u odios, pensamientos y acciones positivas o negativas. Evolucionan al mismo tiempo que el Espíritu. Nuestro Padre nos da el libre albedrío para que trabajemos con nosotros mismos y para eso nos da la eternidad de tiempo. Su paciencia es infinita.

El periespíritu, además de las atribuciones citadas, es el que organiza el cuerpo físico, le da forma y lo programa. Se lo llamó “modelo organizador biológico” o M.O.B.

El periespíritu se modifica cuando encarnamos y cuando desencarnamos porque necesita hacer una selección de las energías que dejará, que aumentará o que desechará para vivir de acuerdo a la nueva dimensión a la se dirige. En estas dos oportunidades todos precisamos alterar y modificar la energía de nuestro periespíritu, transfiriendo vibraciones, recuerdos, vivencias, de un cuerpo al otro.

André Luiz nos explica como el proceso se lleva a cabo con la participación activa de la mente:

“La mente, en el límite de recomposición de su propio vehículo, tanto en el renacimiento biológico como en la desencarnación,

revisa automáticamente y de modo rápido, todas las experiencias vividas por ella misma, imprimiendo magnéticamente a las células, que se desdoblaron en unidades físicas y psicosomáticas, en el cuerpo físico en cuerpo periespiritual, las directrices a las que estarán sujetas dentro del nuevo ciclo de evolución al que ingresan”

(“Evolución en dos mundos”, Chico Xavier, capítulo XII.

“El Espíritu decide, el periespíritu transmite y el cuerpo ejecuta”, Kardec, (“Obras Póstumas”).

Capítulo 2

Características del Periespíritu

“El Universo es una corriente de amor en movimiento incesante. No interrumpas su fluencia de vibraciones”.

Emmanuel

Hablar del periespíritu nos puede llevar toda una vida y aún así, no saber nada importante sobre él. Esto se debe a que funciona en otra dimensión de vida que nos resulta difícil de comprender. En líneas generales podríamos decir que:

Las características del periespíritu se pueden sintetizar así:

- expansión y flexibilidad
- porosidad
- irradiación
- absorción
- penetrabilidad
- participación en el proceso mediúmnico
- proporciona la acción del Espíritu sobre la materia
- plástico y maleable
- muy sensible
- archivo perfecto de todas las vivencias
- posee “peso específico” en cualquier dimensión en que se encuentre.
- organizador del cuerpo físico (M.O.B)

El periespíritu, muchas veces, es presentado como el “doble” del cuerpo físico. Es verdad, es idéntico, sin embargo, hay una importante diferencia: es al revés. El cuerpo físico es la copia del periespíritu, que es el original.

Nuestro cuerpo biológico fue planeado y programado por nosotros, bajo la orientación de los Espíritus de Luz, encargados de estas tareas, cuando estábamos en el periodo de entre-vida, antes de volver a reencarnar.

Para poder entender de qué estamos hablando, al referirnos al cuerpo periespiritual, debemos pensar que este cuerpo es sutil, invisible y etéreo y además, funciona en otra dimensión, diferente a la que estamos acostumbrados como seres tridimensionales que somos. Su naturaleza es quintaesenciada.

Más adelante veremos el tema de la propia elección que hicimos cada uno de nosotros del actual cuerpo físico que tenemos.

Tiene algunas características propias y muy interesantes, que describiremos a continuación.

Puede **expandirse a voluntad y es sumamente flexible**, hecho que le permite moverse con gran facilidad y adaptarse a diferentes situaciones y ambientes, tanto cuando estamos encarnados como desencarnados.

No tiene límites, por lo tanto, no conoce fronteras. Puede “alargarse” o “achicarse” según la ocasión. Su material pertenece a otra dimensión de vida, entonces puede comportarse de manera muy diferente a la del cuerpo físico. Podríamos decir que es como un chicle, que se alarga y se mueve a voluntad y es más flexible que una caña de bambú.

Vimos en muchos casos como un Espíritu (desencarnado) que quiere influenciar a otro (encarnado) lo envuelve en su energía *“como si lo rodease con una capa”*, en las palabras de Kardec. Esto puede ser realizado justamente por las características de expansión y flexibilidad que tiene el periespíritu

Estudios realizados por la NASA comprobaron que la energía que rodeaba a nuestro querido Chico Xavier era de dieciséis

metros a la redonda, ejemplo maravilloso de la expansión del periespíritu, producto de su alma buena y generosa. Esto explicaría la sensación de paz y amor que sentían todos los que se acercaban a él.

El nuestro, o sea, el de la mayoría de los seres encarnados, es de unos cincuenta centímetros aproximadamente. Como dijimos que se puede expandir, en algún momento lo hará pero en estado lúcido ese es su diámetro aproximado. La diferencia obviamente radica en el nivel moral de cada uno. Este nivel se mide por el tamaño del buen corazón que se construye con el permanente ejercicio del bien, basándonos en las enseñanzas del Nazareno. Como dice el Dalai Lama: “la mejor religión es un buen corazón”.

Resumiendo: el periespíritu es sumamente flexible y expansible. Puede moverse con facilidad, extenderse para cubrir distancias, etc. Lo podríamos comparar con un perfecto atleta. Nos da la impresión de estar hecho con arcilla o gelatina por su maleabilidad.

Por otro lado, sus **tejidos son sumamente porosos**, característica que le permite absorber elementos de otras dimensiones y de la propia. Diríamos que estos poros son como los alvéolos de los pulmones biológicos. La función que cumplen, en parte, es similar: absorben energía. Es una esponja.

Podemos verificar esta característica en nuestra propia experiencia cuando entramos en un lugar habitado por personas muy negativas o pesimistas. Sentimos inmediatamente una sensación de pesar, de incomodidad por las energías que estamos “absorbiendo”. En otras ocasiones, sentimos todo lo contrario al entrar en contacto con personas o lugares colmados de energía de amor, de tolerancia, de paz. Nos referimos a algunos santua-

rios, a determinados paisajes o a personas especiales, dotadas de la capacidad del amor.

Es nuestro periespíritu que gracias a la porosidad de sus tejidos sutiles percibe y absorbe las diferentes energías que nos rodean, buenas o malas. “Respira” por sus poros.

Irradia su luz alrededor, iluminando y protegiendo. En caso de Espíritus elevados irradia su luz amorosa y en los Espíritus ignorantes, irradia su sombra, su lado oscuro.

Las famosas fotos “Kirlian” comprueban esta irradiación del periespíritu alrededor del cuerpo físico, que todos podemos observar. Vemos diferentes colores que tienen distintos significados, según la ocasión.

Es luminoso en algunos seres y muy opaco u oscuro en otros. Tiene brillo, luz, candela y lo expresa con sencillez.

Para comprender mejor esta irradiación del periespíritu veamos el texto siguiente:

El Instructor Áulus le explica a André Luiz:

“El pensamiento esparce nuestras propias condiciones hacia todas partes donde es irradiado. **Dejamos vestigios espirituales donde proyectamos los efluvios de nuestra mente, así como el animal deja el rastro de su propio olor característico, volviéndose por ese motivo, fácilmente reconocible por la sensibilidad olfativa del perro.**

Cuando estamos liberados del cuerpo físico agudizamos nuestros sentidos y en razón de ello, podemos prestar atención sin dificultad a los fenómenos dentro de la esfera que nos permiten nuestras conquistas evolutivas”.

(“En los Dominios de la Mediumnidad”, Chico Xavier)

Es muy interesante este punto: podemos distinguir y ser

distinguidos por el brillo de nuestro periespíritu, como el perro reconoce el olor de su propia orina o la de otros. Sería como un “sello personal”, una marca de identificación.

El Instructor Áulus dice que *“el pensamiento esparce nuestras propias condiciones hacia todas partes donde es irradiado”*. Deja una estela de energía como un barco sobre las aguas. Una persona al entrar en un ambiente, deja su “firma”, su marca, su foto. Esto es comprobable por los videntes.

Con respecto a este tema quisiera contarles sobre una oportunidad donde pude experimentarlo. Esto ocurrió cuando estaba viviendo en Santiago de Chile, a comienzos del 2000 y trabajando en la Embajada de Brasil.

Una noche, llegué a mi casa, después del trabajo y vi que mis gatas se habían escondido, algo poco usual en ellas, ya que me esperaban en la puerta del departamento, siempre. En el living no noté nada extraño pero al entrar al dormitorio observé los armarios abiertos, un alhajero vacío sobre la cama, todos los cajones revueltos. Obviamente no tardé mucho en darme cuenta que alguien había entrado para robar. Controlé todo, constaté que me habían robado dinero, joyas, la máquina de fotos, los CDs más modernos y mejores, los perfumes franceses (mi debilidad femenina), en fin, todo lo pequeño de valor que encontraron.

Después del primer momento de sorpresa, sentí que una rabia furiosa me invadía. ¿Cómo se atrevieron a entrar? ¿Quién había sido? ¿Por qué? La impotencia era muy grande. Me habían robado las cosas que más quería.

Entonces, me senté en el living y pensé que todo aquel que pasa por un lugar, deja su huella, su estela, la foto de su periespíritu, o sea, de su energía. Me concentré y ante mi sorpresa pude ver claramente la imagen de dos jóvenes, un muchacho y una joven. Los vi caminando en el lugar, buscando y revolviendo

pero con cuidado porque sabían donde buscar. No tocaron nada excepto los cajones donde tenía esas cosas que se llevaron. Sabían donde buscar. Conocían la casa o por lo menos tenían información. Los observé con cuidado. Sus ropas, sus zapatillas grandes, sus cuerpos, sus movimientos, todo aparecía con claridad. No los conocía pero ellos habían dejado su foto en el lugar. Increíble. Era como ver un film.

Tiempo después pude saber quienes eran y con quién estaban relacionados pero a pesar de mi rabia e impotencia no los denuncié. La vida, o mejor dicho, la justicia divina, se encargaría de mostrarles qué equivocado fue su actuar al abusar de mi confianza. El tiempo me confirmó que fue una buena decisión. En ese momento pensé que si bien los estados de quietud y meditación nos conducen con facilidad a estos estados alterados de conciencia donde podemos percibir este tipo de hechos, la rabia, la impotencia, la sorpresa, también nos despiertan algunos sectores del cerebro que actúan como antenas y agudizan la videncia.

Tuve mi propia experiencia de percibir la “foto” dejada en el ambiente. Una experiencia que jamás olvidaré.

Cuando tiempo después me puse a estudiar el tema, encontré que Kardec llama a este evento: “**fotografía espontánea**”. Investigó el hecho, que luego relató en la Revista Espírita de París, que dirigía, en el volumen de julio de 1858.

Relata el caso del Sr. Badet, quien sufría de una grave enfermedad y durante todo el tiempo que ella duró, él se paraba frente a la ventana de su cuarto. Le gustaba mirar a la calle y ver los transeúntes pasar. Tiempo después de desencarnar, los vecinos y personas que caminaban por esa calle comenzaron a ver “su foto” estampada en el vidrio. Todos estaban sorprendidos y curiosos para entender cómo eso era posible.

Kardec confirmó que *“queda bien claro que el vidrio ha tomado la impresión del rostro del enfermo”*.

Tiempo después Kardec y su grupo mediúmnico evocan el Espíritu del Sr. Badet, quien confirma que es verdad que su rostro quedó estampado en el vidrio, igual que si fuera una foto. Explica cómo ocurrió y cómo pudo estamparse la “foto”:

“... son agentes físicos desconocidos hasta ahora pero que se volverán usuales más adelante. Es un fenómeno simple, semejante a una fotografía combinada con fuerzas que no han sido todavía descubiertas”.

Continúa explicando que esa foto se produjo mientras él todavía estaba encarnado (vivo) y sin su voluntad. Simplemente ocurrió. Para completar su visión del hecho agrega que la electricidad y la galvanoplastia (*) actúan sobre el periespíritu.

Termina el artículo con una exposición de Kardec sobre la electricidad, la luz y otros agentes desconocidos que provocaron el fenómeno, dejando esa fotografía del rostro del Sr. Badet en el vidrio, como una estela de su periespíritu.

Una historia realmente muy interesante.

(Revista Espírita de París, Tomo I, julio 1858, pág. 178, en español, publicado por el CEI, Brasil).

Mi experiencia no fue exacta a la descrita por Kardec porque no había vidrio donde plasmar la foto ni tampoco intencionalidad de los jóvenes ladrones pero la imagen de ellos quedó

(*) Nota: galvanoplastia: Arte de sobreponer a cualquier cuerpo sólido una tapa de metal disuelto en algún líquido, utilizando corrientes eléctricas, procedimiento que suele usarse en la preparación de moldes para vaciados y para estampaciones estereotípicas. (Diccionario Sopena).

estampada en el aire, en la atmósfera del departamento. El resultado fue el mismo.

El periespíritu tiene, además, **capacidad de absorción**, motivo por el cual, aspira otras energías que se le aproximan, tanto buenas como malas. Se acerca o se aleja de determinadas fuerzas.

Cuando está desencarnado puede absorber los elementos sutiles que necesita para “alimentarse”, energías derivadas **del agua y del aire**, mezcladas con las de la Naturaleza, sin olvidarnos del **alimento principal: el amor**, del que nadie puede prescindir. Ese alimento psíquico es providenciado por proyecciones magnéticas, intercambiadas entre aquellos que se aman y son sin duda, el mejor alimento.

André Luiz nos explica como los Espíritus desencarnados también necesitan reponer fuerzas mediante algún tipo de “alimento”. Recordemos que todo es energía, por lo tanto entre un alimento físico y uno sutil no hay diferencia, excepto la dimensión en que actúan. Obviamente el alimento que necesitan es fluídico y está basado especialmente en el aire, ingerido a través de la respiración y de la energía del agua.

(“En el Mundo Mayor”).

Continúa luego, explicando que el periespíritu desarrolla unas especies de “*trompas o antenas*” destinadas al trabajo de la absorción. En sus palabras, son “*como radículas alargadas de esencia dinámica*”, destinadas a este uso de captación de energía. Es una de las modificaciones que sufre en el mundo espiritual.

Cuando estamos encarnados nuestro periespíritu absorbe como una esponja todo lo que se le acerca. Pensemos en una escena donde estamos tristes y nos encontramos con alguien que nos quiere mucho, que nos abraza y nos contiene. Inmediatamente nos sentimos mejor, algo nos pasó. Absorbimos su ener-

gía amorosa que pasó de periespíritu a periespíritu, obviamente también de alma a alma y fueron esas antenas las que la captaron. En ocasiones bien diferentes cuando alguien nos agrede de palabra o acto, sentimos que nos clavan puñales de odio y rencor. Estamos absorbiendo, otra vez. Por lo tanto, la capacidad de absorción del periespíritu es algo fácil de comprobar por cualquiera de nosotros en la vida cotidiana.

Cuando decimos que **tiene penetrabilidad** significamos que puede entrar en cualquier lugar cerrado, por ejemplo, atravesar paredes, muros, etc. Nada lo detiene. Puede, por lo tanto, no sólo penetrar en metales, maderas u otros elementos duros, sino alcanzar la profundidad de los océanos, los interiores profundos de la tierra o de otras galaxias. Nadie le impide meterse adentro de algo porque funciona en otra dimensión existencial.

Durante las horas de sueño penetra en diferentes mundos de vida y en el Mundo de los Espíritus adonde va a estudiar y aprender. Penetra cualquier dimensión de vida, siempre que le sea autorizado.

Además, cuando dimos el ejemplo del abrazo que nos contiene, podemos observar que el mismo “penetra” en el otro, llevándole el mensaje de amor. Nos envuelve, nos penetra, nos abriga. Esta característica es bien comprobable en las reuniones mediúmnicas.

En el caso de los desencarnados existen muchos ejemplos de Espíritus que atraviesan paredes o entran en cuartos cerrados. Lo pueden hacer por esta característica del periespíritu. El cine y la literatura abundan en ejemplos similares. Ahora entendemos la explicación lógica del hecho.

Su **participación en el fenómeno mediúmnico** es muy importante porque al acercarse al encarnado con quien intenta co-

municarse, tiene la capacidad de transmitirle sus pensamientos y su energía y el médium que lo recibe, por su periespíritu, puede captarlos. **La comunicación es siempre mental, de mente a mente**, con participación del periespíritu de ambos y, obviamente, con el comando de los dos Espíritus.

André Luiz compara la actividad mediúmnica con un circuito eléctrico, donde hay un emisor, un receptor y un hilo conductor del mensaje o energía, representado por la mente y el periespíritu de ambos.

Los dos periespíritus se acercan y, bajo el comando de la mente (Espíritu) se “mezclan” en este intercambio de informaciones.

A veces, el médium siente frío o hambre porque el desencarnado le está transmitiendo esas sensaciones propias. La información pasa de periespíritu a periespíritu.

“El periespíritu es el órgano sensitivo del espíritu, por su intermedio el Espíritu encarnado percibe las cosas espirituales que escapan a los sentidos carnales”. Kardec. (“Génesis, capítulo XIV, ítem 22)

Recordemos que el periespíritu es una perfecta computadora donde almacenamos todas las vivencias de todas las reencarnaciones y de todos los tiempos de entre-vida.

Cuando el Espíritu necesita **accionar sobre la materia**, por ejemplo, mover un objeto, usa su pensamiento, su voluntad y **la energía del periespíritu que le provee el material de acción**. Así se explican los casos de traslado de objetos y materializaciones. Sabemos que además, en el caso de un desencarnado, necesita la colaboración de un espíritu encarnado para llevar a cabo estas acciones porque él posee **fluido vital**, característica única de los

seres “vivos”. Ese encarnado colaborador es un médium de efectos físicos o un médium de aporte (aunque lo ignore), según Kardec. (“Libro de los Médium”)

Entonces, con la energía vital del encarnado y la voluntad del Espíritu puede accionar el periespíritu para actuar sobre la materia. Por ejemplo, introducir en un lugar cerrado una flor exótica traída de un país lejano o arrojar piedras que no existen en el lugar (casos de Poltergeist). El primer caso sería llevado a cabo por Espíritus Buenos y el segundo por Espíritus primitivos e ignorantes.

El periespíritu tiene la capacidad de actuar sobre la materia, sin duda, y hay muchos testimonios científicos al respecto. (*)

Es **plástico y maleable**, parecido a la arcilla que conocemos, por eso puede modificarse y transformarse a voluntad, cambiando su apariencia. Sabemos de casos donde los Espíritus de Luz disminuyen su luminosidad para poder relacionarse con Espíritus inferiores, por ejemplo, y no avergonzarlos con su luz. La humildad es la característica principal de los seres evolucionados.

También hay casos, bien documentados en la literatura espírita, donde nuestros hermanos de las sombras, modifican inconscientemente sus periespíritus, por la acción del pensamiento equivocado, adquiriendo formas horribles como animales u ovoides. Es por estas características que decimos que es maleable y plástico, por adaptarse a situaciones tanto buenas como malas, cambiando su forma original.

En otras oportunidades, el Espíritu puede modificar su apariencia, adquiriendo otra muy diferente a la propia a fin de en-

(*) Nota: Los interesados en el tema pueden recurrir al libro de la autora “Investigando el Espiritismo”, editorial Recicopy, Argentina, 2008.

gañarnos. Esto se observa en algunas reuniones mediúmnicas, cuando un Espíritu comunicante usa una forma gentil y agradable para engañar al grupo y en realidad es un Espíritu ignorante y oscuro. Recordemos que son hermanos nuestros ignorantes del amor de Dios y necesitan de todas nuestras oraciones y buenos pensamientos para empezar a despertar sus conciencias y ser rescatados por los Mensajeros Celestes.

Obviamente **es muy sensible** porque pertenece a una dimensión sutil diferente a la material, que es tosca y grosera. Además con las características que vimos, entendemos que no hay dudas sobre su sensibilidad. Puede percibir las vibraciones buenas o malas, agradables o desagradables. Actúa en otra faja de vibraciones lo que le permite sentir de manera mucho más fuerte y delicada. Siente el amor o el rechazo sin necesidad de palabras o acciones, simplemente lo percibe. Sus sentidos están muy potenciados.

Es el **archivo perfecto de la memoria**. Diríamos que es un disco rígido de última generación, que almacena todas las vivencias ocurridas en los dos planos de vida, o sea, tanto cuando estamos “vivos” como cuando estamos “muertos”, a través de los milenios de las infinitas reencarnaciones. Por lo tanto es nuestro compañero inseparable que guarda la memoria de la vida misma.

Veremos más adelante casos en que ciertas tragedias quedaron impregnadas en la memoria del periespíritu y reaparecen en la presente encarnación. De la misma forma, algunos traumas psicológicos sólo se pueden entender desde el conocimiento de hechos ocurridos en vidas anteriores. Esto lo ha probado fehacientemente la terapia de vidas pasadas o regresión de la memoria.

Según Emmanuel, **tiene “peso específico”** que determina el lugar que le corresponde en el mundo espiritual, luego de

desencarnar. En otras palabras, el periespíritu nos llevará a vivir a lugares de luz o sombra, felices o infelices, según sea su peso, producto de nuestras acciones y omisiones.

“El género de vida de cada uno en el envoltorio carnal determina la densidad del organismo periespiritual, después de la pérdida del cuerpo denso”, dice el Instructor Espiritual. (“En el Mundo Mayor”)

Hemos visto en la literatura espírita muchos casos donde los espíritus equivocados van a “zonas bajas” o esferas localizadas, dimensionalmente, hacia abajo. Los Espíritus buenos ascienden a esferas o niveles hacia arriba. Recordemos la descripción de las siete esferas de vida en el plano espiritual que nos legó André Luiz en su libro “Cidade no Além”. (*)

Por lo tanto, el periespíritu adquiere “peso” en el transcurso de las experiencias de vida en los dos planos, según sean sus obras y omisiones y ese resultado determinará el nivel de vida que le corresponderá cuando deje el cuerpo físico. Estamos hoy preparando el peso de nuestro compañero invisible y con él, nuestro desitno. Estemos atentos.

Es además, **el organizador de la forma física de nuestro cuerpo** y de la mente que tenemos en esta vida. Se lo conoce con el nombre de “modelo organizador biológico” (MOB), responsable por nuestro cuerpo físico. Es él quien da forma al cuerpo que tenemos hoy y al que tendremos mañana. Es el gran molde de la organización biológica, que nos permite la experiencia maravillosa de la vida de aprendizaje terrestre. Es anterior y será posterior al cuerpo físico que tenemos hoy.

(*) Nota: los interesados pueden recurrir al libro “Nuestro viaje al más allá”, de la autora. Editorial Recicopy, Argentina, 2009.

Este tema lo estudiaremos más adelante.

A grandes rasgos estas son las características del periespíritu, nuestro gran compañero en la aventura de la vida, en los dos planos de existencia.

Capítulo 3

¿Cómo es?

“Cuando un hombre se ilumina por dentro, se transforma en una estrella, brillando en la cruz de la carne”.

Mariano Pereira da Fonseca (ChicoXavier)

- Cuerpos sutiles que lo forman

El periespíritu es una organización viva y sumamente compleja, formada por varios otros cuerpos sutiles que funcionan en diferentes dimensiones existenciales.

Estos cuerpos sutiles son camadas energéticas con características propias que se sobreponen, como las capas de una cebolla, sin interferir unas con otras. Poseen color, vibración, tamaño y densidad, diferentes, características de cada uno.

Las tradiciones esotéricas más antiguas del Oriente nos hablan de un conjunto de siete camadas, capas, cuerpos sutiles o dimensiones. No tenemos mucha información de todas ellas por lo que nos limitaremos a las explicadas por André Luiz, en sus varias obras.

El investigador espírita brasileño **Jorge Andrea dos Santos**, médico, sostiene que estas camadas se intercomunican por medio de “**corredores o canales vibratorios**”, que llevan la información de un nivel a otro. Todas las camadas serían responsables de nuestro psiquismo, tanto del consciente como del inconsciente y superconsciente. (“Correlações Espírito- matéria”)

Estos corredores energéticos irían desde el cuerpo físico hasta las últimas camadas del periespíritu, las más alejadas, y viceversa, intercambiando información entre todos los cuerpos. Es muy

lógico ya que sabemos que nada existe aislado en el Universo sino que, por el contrario, todo se interconecta y relaciona. Así, cada parte del cuerpo periespiritual estaría informado de qué le pasa a los otros y podrían trabajar en conjunto.

Obviamente el que comanda todas las acciones es el Espíritu.

Esta capacidad que tienen los diferentes cuerpos del periespíritu se asemeja a las células físicas que saben que le pasa a cada una de las otras células.

Si nos detenemos un minuto a pensar en la maravilla de estas dimensiones que todos tenemos, nos seguiremos asombrando cada vez más de la obra divina, que opera en todos nosotros y en todo, permanentemente.

Estas capas o cuerpos que conforman el periespíritu se ubican alrededor del cuerpo físico. Por lo tanto, unas están más cerca y otras más alejadas del mismo. Cuanto más cercanas, más amplios y densos son estos campos electromagnéticos y cuanto más alejados, más estrechos, leves y etéreos.

Veamos estos cuerpos sutiles que conforman el periespíritu:

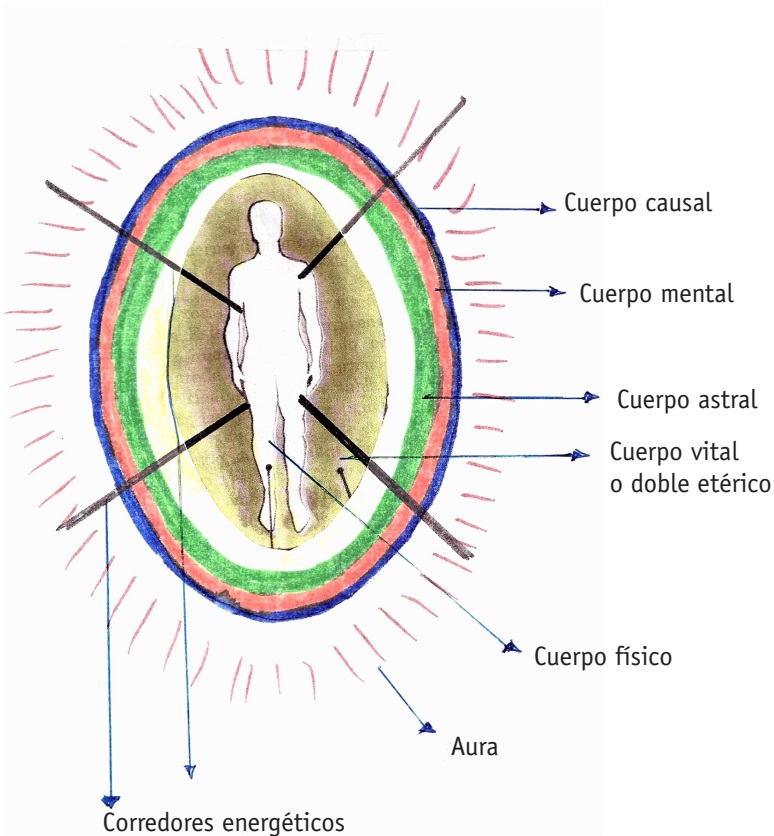
Los colores elegidos no tienen una connotación espiritual, son simplemente ilustrativos.

a) **Cuerpo causal:** Es el más alejado del cuerpo físico, según informaciones recibidas.

“Formado por la ropa inmunda, tejido con nuestras manos en las experiencias anteriores”, André Luiz (“Nuestro Hogar”).

En cada vida terrenal vamos acumulando acciones buenas o malas, que pesan tanto como las omisiones y que sin darnos cuenta vamos juntando. Esto produce nuestro “balance de vida” o “karma”. Es la ley de acción y reacción trabajando, nuestro estado contable de dos columnas: “debe” y “haber”, según André Luiz.

CUERPOS SUTILES QUE CONFORMAN EL PERIESPÍRITU



Las causas de nuestros problemas están en nosotros mismos. Pertenecen a errores del pasado o de la actual vida, que debemos corregir. No podemos avanzar sin antes compensar el daño que pudimos haber hecho. Es la ley.

Siempre debemos reparar, compensar el error cometido, es natural y lógico. No hablamos de “castigos” ni de “pagar” sino simplemente de corregir errores, intentando compensarlos con buenas acciones, obviamente después de arrepentirnos, que es el primer paso positivo.

Cada nueva oportunidad reencarnatoria es una posibilidad bendita de limpiar algo de todo este bagaje sucio que nosotros mismos recolectamos con nuestras actitudes equivocadas. Lamentablemente solemos ensuciarlo más, en vez de limpiarlo.

Cuando hablamos de arrepentirnos y compensar nos referimos a la sana actitud del alma que entiende que es necesario este proceso. Nunca nos referimos a la culpa. **La culpa es algo que debemos desterrar en nuestras vidas** porque ella solamente nos ata al pasado, nos inmoviliza y nos impide seguir creciendo. La culpa es herencia de las religiones tradicionales, basadas en el Dios castigador y justiciero del Antiguo Testamento. Jesús, el gran terapeuta de almas, nos trajo un mensaje nuevo de amor y perdón, no solo para los otros sino para nosotros mismos. Desterremos la vieja culpa que nos angustia sin darnos posibilidad de evolucionar y concentrémonos en el auto conocimiento que nos llevará al auto amor, abriendo así las puertas a la paz interior y la felicidad merecida.

En otras palabras, si tomé conciencia de que perjudiqué a alguien, de que hice daño, me arrepiento e inmediatamente me pongo a trabajar para encontrar la manera de corregir esa acción, buscando compensar y reparar el error.

Llenarnos de culpa, que es sinónimo de angustia, remordimiento y miedo, solamente nos inmoviliza, nos sujeta al hecho pasado y nos impide proyectar el futuro.

La culpa no enseña, la culpa tortura, sin ofrecer solución. Es una trampa del ego, de la cual debemos escapar. Es necesario que modifiquemos nuestro pensamiento.

El tema de la culpa es un punto importante de meditación, si queremos seguir creciendo.

Dios nos creó para ser felices, cuando no lo logramos, la responsabilidad es nuestra.

Cuando el sentimiento de culpa se hace enfermizo, nos impide practicar el amor y demuestra nuestro gran orgullo, disfrazado de otros sentimientos.

La culpa inmoviliza, el amor redime.

En este cuerpo causal, sector del karma, quedan registrados todos los pensamientos, acciones, omisiones, sentimientos, deseos, recuerdos, sueños, anhelos, estudios, cultura, etc. que tuvimos en nuestras experiencias de vida, en los dos planos. Obviamente el resultado dependerá únicamente de nosotros mismos. Recordemos la famosa frase: **“somos los artífices de nuestros destinos”**, que lo explica perfectamente.

Siempre podemos modificarnos con el ejercicio del libre albedrío y la fuerza de la voluntad. ¡Siempre estamos a tiempo de modificarnos! Nada es rígido, por el contrario, todo es modificable. Esta noticia nos llena el alma de alegría y esperanza.

Este cuerpo causal nos muestra el resultado de todo lo que vivimos. Llevamos escrita nuestra historia personal a través de los milenios de vida, en los dos planos, terrenal y espiritual. Es nuestra “ficha”, resultado contable de nuestras acciones y omisiones, donde queda registrado hasta el último pensamiento.

Esto me recuerda que cuando hace ya muchos años tuve una experiencia cercana a la muerte, que relaté en otras oportunidades, en el famoso recuento o balance de vida que hacemos en los momentos antes de la partida, recordamos todo, incluso los pensamientos que no creíamos importantes. Me impresionó mucho y jamás lo olvidé. Aparecían pensamientos y diálogos que nunca consideré importantes, por ejemplo una charla con un portero a la salida del edificio, una conversación telefónica con un amigo, una crítica a alguien, una intercambio de opiniones, etc. No hay duda de que hasta el pensamiento más pequeño y considerado más insignificante queda grabado en nuestra mente y es recordado en esos instantes especiales. Algo más para preocuparnos en mejorar. Nada queda escondido, todo sale a la luz. No nos podemos engañar ni engañar a otros.

Según algunos autores espíritas, en estos momentos anteriores a desencarnar, pasamos toda la información de un cuerpo al otro, como en un perfecto back up. Nada se pierde, todo queda almacenado para ser usado cuando sea conveniente.

Tal vez, no habíamos pensado que en este momento estamos proyectando nuestro futuro existencial y del hoy, dependerá nuestro mañana. Hay mucho trabajo personal que hacer.

Con respecto al tema de **la omisión** que nos perjudica tanto como la acción equivocada, quisiera transcribir el mensaje publicado en la revista “Luz Eterna”, número 4, julio de 2006:

“La Omisión, ese fantasma olvidado”

“Cuando era niña recuerdo haber estudiado, en los cursos de catequesis (provengo de un hogar católico) el famoso “pecado de omisión”, sin haberlo entendido. Pasados los años, este

tema continuó intrigándome porque no lograba descifrar su esencia, su real significado. Según el diccionario de la lengua castellana, omisión significa “*abstención de hacer o decir alguna cosa*”, “*falta por haber dejado de hacer algo necesario, adecuado o conveniente*”, y si buscamos en: “pecado de omisión”, encontramos: “*aquel que se comete dejando de hacer lo que uno está obligado por ley moral*”.

Entonces, omisión es la no actuación, lo vacío de contenido, aquello que debíamos hacer, de acuerdo con la ley moral, que es la ley de Dios y que todos sabemos que vive en la conciencia de todos nosotros. En otras palabras, omitir es dejar de hacer lo correcto, según nuestra conciencia o alma.

Pensamos que entendemos su significado, de acuerdo a las definiciones académicas pero en el fondo del corazón aún nos cuesta aprehender su esencia. Somos Espíritus en vías de evolución, lucecitas caminando hacia el Padre, que todavía nos tropezamos mucho porque anteponemos la razón al corazón y la vanidad intelectual, al saber del alma.

Fue solamente en febrero de 1977 cuando entendí su significado profundo y grave. En esa época sufrí una reacción alérgica, por un remedio que tomé para el dolor de cabeza y presenté, como consecuencia, un edema de glotis y un paro cardíaco. Llegué a tiempo al hospital. Estuve “muerta” tres minutos. En ese tiempo no se habían publicado aún los trabajos médicos como los de Raymond Moody, Brian Weiss y Elizabeth Kubler Ross, tan familiares en la actualidad y por lo tanto, me resultó difícil ser creída. Tuve todas las vivencias descritas en esos libros, entré en el “túnel”, ví los seres espirituales, o sea, a los desencarnados que nos precedieron, percibí al ser que me recibiría al final del túnel, hice mi propio juicio o balance de vida y vi pasar, delante de mis ojos, toda mi vida, como un film que corre a velocidad increíble. Fue entonces que entendí que era la famosa

omisión, la cual como un fantasma olvidado, nos ronda siempre con su misterio. La crueldad y la severidad con que nosotros mismos nos juzgamos es algo que quedó marcado a fuego en mi pensamiento. Somos los jueces más duros que podamos imaginar, nadie nos juzga, nosotros lo hacemos, y no nos perdonamos con facilidad.

Lo más sorprendente de este film propio es que aparecen escenas, conversaciones y momentos vividos tan simples y cotidianos que nunca les prestamos atención por no considerarlos importantes. Son momentos sin relevancia, aparente para el resultado final de nuestro examen de vida, nuestro balance del “debe” y del “haber”, nuestra cuenta personal, en las palabras de André Luiz.

Esto certifica que hasta el último pensamiento es registrado, guardado y almacenado en nuestra mente transpersonal, conciencia o alma, para rendir cuentas.

Todo es importante en este balance, absolutamente todo, hasta los detalles mínimos que jamás consideramos por ser demasiado cotidianos, comunes o insípidos.

No recuerdo con exactitud los capítulos pero revivimos situaciones, encuentros y conversaciones simples, de hechos simples, por ejemplo, con el portero en un día de lluvia, con alguien en el ómnibus, con una amiga sobre un hecho sin peso, un diálogo cotidiano con uno de nuestros hijos, un pelea olvidada, un pensamiento de rabia, una lectura, una película, un diario, una visita, un verano cualquiera...

Esto nos llama la atención porque hasta ahora siempre pensamos que revivíamos los hechos más jerarquizados de la vida, por ejemplo, el casamiento, el nacimiento de un hijo, un diploma, una carrera, un viaje especial, una decisión de peso.

Aparece entonces, entre acciones acertadas y equivocadas,

entre los pensamientos elevados, los no tanto, entre todos esos detalles, la famosa omisión, la dama del dolor.

Nos preguntamos qué es: todo, absolutamente todo aquello que, en algún momento, pensamos hacer o decir o callar o ayudar o considerar. Vemos una llamada telefónica que pudimos haber hecho y no hicimos, una visita a un enfermo no grave, un libro que no leímos, una charla que no tuvimos, una carta que no contestamos. Allí están presentes todas las acciones que tuvimos la intención de concretar pero que, por diferentes motivos, no lo hicimos, a veces, por vagancia, por comodidad, por miedo, por recelo, por egoísmo, por vanidad, por pensar au teníamos mucho tiempo por delante. Grave error. Aparece la omisión con una fuerza inaudita, nos golpea, nos hiere, nos sacude, nos llena de llanto. El tiempo se acabó y la oportunidad fue desperdiciada. Duele el alma. Sólo queda la esperanza de un futuro intento en otra vida, en otro lugar, en otra posibilidad... Sufrimos mucho al tomar conciencia de la oportunidad perdida, de la gravedad de la omisión, de la presencia del fantasma olvidado. Nos preocupan los actos y descuidamos la inercia.

Cuando hablamos de omisión nos referimos a pequeños detalles, como una sonrisa no expresada, una mano extendida sin amor, una mirada cariñosa, una palabra o un callar... Obviamente también aparecen las grandes omisiones, como el no haber intentado cambiar de vida, modificar la pareja, educar de manera diferente a los hijos, entender la amistad desde otro ángulo, cambiar de trabajo o profesión, estudiar algo nuevo, repartir más lo que tenemos, vivir la hermandad, compartir, dividir, sumar, aprender...

Después de esa experiencia, voy por la vida intentando compartirla para que todos entendamos que no hay tiempo, que no podemos perder la bendita oportunidad de practicar el amor y

el perdón y que todo aquello que nos quedó pendiente por falta de voluntad, se convierte en un gran dolor para el alma, un gran peso, una profunda angustia. El **intento** es lo único válido en este examen de conciencia final, el haber querido hacerlo es importante, el resultado no siempre depende de nosotros. No perdamos el intento que es el camino a la realización. Intentemos siempre todo, no dejemos asignaturas pendientes porque nos traen mucho dolor, arrepentimiento, sabor amargo y frustración.

Todo día es día de empezar de nuevo, aprovechemos el tiempo mientras lo tengamos y recordemos que “**la vida es una escuela, donde venimos a aprender a amar y a perdonar y la muerte es solo la graduación**”, en las palabras de la querida Dra. Elizabeth Kubler Ross. Intentemos recibir nuestro diploma sin omisiones, con muchos intentos y sobretodo, con un buen balance donde el amor prevalezca sobre el egoísmo y la vanidad.

Que Dios nos bendiga,

Etel

b) Cuerpo mental: es la siguiente camada energética o cuerpo sutil después del causal, hacia adentro, o sea, acercándose más al cuerpo físico.

“Es el envoltorio sutil de la mente”, según André Luiz.

En este cuerpo guardamos todos los resultados de nuestra actividad mental, durante todas las vidas terrenales y los tiempos de entre-vida. **Es algo bien propio.** Cada uno de nosotros tiene el cuerpo mental que se fabricó, a través del tiempo. Por este motivo algunos videntes pueden “leer” las características morales de ciertas personas. Todo está allí, como retratado en

fotos sutiles.

Este cuerpo mental es la “psicoesfera” en la cual nos movemos, es nuestra energía particular. Aquí almacenamos los ideales, los deseos elevados o no, los proyectos buenos o malos, la luz o la oscuridad. Podríamos decir que es el lugar de los sueños, los anhelos, los objetivos supremos o todo lo opuesto, evidentemente.

Los Espíritus de Luz nos recomiendan recurrir a los estudios orientales sobre estos cuerpos, ya que ellos los describieron con mucha sabiduría.

Recordemos que **“somos aquello que pensamos”**.

André Luiz dice: *“Pensar es crear y toda creación tiene vida y movimiento, aunque ligeros, imponiendo responsabilidad a la conciencia que se manifiesta...”*

...La idea es un ser organizado por nuestro Espíritu al que el pensamiento da forma y al que la voluntad imprime movimiento y dirección”.

(“En los dominios de la mediumnidad”)

En estas palabras comprendemos la fuerza del pensamiento que puede crear realidades “vivas”. Por lo tanto, nuestro mayor desafío en la vida es cuidar el tenor de los pensamientos, quienes literalmente van a construir el resultado de nuestras vidas.

Si pensamos que tendremos éxito en un objetivo, construiremos la realidad que es necesaria con el material mental que poseemos. Obviamente, hacemos lo mismo con el pensamiento negativo, construyendo otra realidad muy oscura, llena de frustraciones.

Lo podemos comprobar fácilmente en nuestras vidas cotidianas.

El Instructor Clarenco nos advierte:

“Según es la vida de nuestra mente, así vive nuestro cuerpo espiritual (periespíritu)... Nuestras obras permanecen en nosotros. Somos nuestros propios herederos.”

(“Entre la Tierra y el Cielo”, capítulo XII)

La energía derivada de la calidad de nuestros pensamientos es la propulsora del camino hacia Dios, empujándonos a la superación de los errores. Ella también es, de alguna manera, la responsable de nuestro estado de salud o de enfermedad.

“Nadie puede afirmar que las enfermedades, en rigor, estén vinculadas a los procesos de elaboración de la vida mental pero podemos garantizar que los procesos de elaboración de la vida mental tienen una efectiva influencia sobre las enfermedades.

“... Los síntomas patológicos habituales, en una mayoría abrumadora, provienen de los reflejos inadecuados con que influye la mente sobre el vehículo de nuestras manifestaciones, produciendo desajustes en los implementos que lo componen”. Emmanuel. (“Pensamiento y Vida”)

Nos queda claro que la salud del cuerpo depende de la salud de nuestra mente y los pensamientos que genere. Cuando nos descuidamos, nos enfermamos. Todo lo que ocurre tiene su origen en el Espíritu, que se manifiesta en el periespíritu, quien lo transmite al cuerpo físico, en un proceso perfecto de sincronización.

Nunca está demás repetir que de nuestra vida espiritual depende nuestra armonía física y viceversa. ¿Cómo lograrlo? Haciendo un breve examen de conciencia cada noche, antes de ir a dormir, como nos recomendara San Agustín. Así, día a día y paso a paso podemos evaluar nuestro aprendizaje, camino a la reforma íntima, que pregonaba la Doctrina Espírita. Con la fuerza

de la voluntad y la oración sincera caminaremos seguros al objetivo final de la vida, que no es otro que la felicidad para la que fuimos creados.

Cuando André Luiz nos dice que el pensamiento *“es un ser organizado por nuestro Espíritu”*, nos da la clara visión de algo dinámico, activo, vivo y modificable. Así es nuestro periespíritu. Sería como tomar un poco de arcilla fresca y hacer con nuestras manos un jarrón hermoso u horrible, dependiendo del trabajo que hagamos.

El periespíritu reflejará esta camada o dimensión, que forma parte de él, o sea, nuestra vida mental se exterioriza continuamente, aunque no nos demos cuenta. Este cuerpo mental llevará su influencia a todos los otros cuerpos sutiles con los que se comunica y también, obviamente, al cuerpo físico. ¿Cómo? Porque están conectados todos los niveles a través de los **“corredores de energía”**. El cuerpo físico aunque sea material es también energía, actuando en otra vibración o frecuencia porque:

“El pensamiento es también sustancia poco densa, materia dentro de expresiones inabordables hasta ahora por las investigaciones terrestres”, según Emmanuel (“Roteiro”)

Por lo tanto, el pensamiento y el cuerpo físico están constituidos por el mismo elemento o vibración, variando únicamente la frecuencia en que actúan, tanto la denominemos materia, como energía.

Continuando con el estudio del cuerpo mental, el Instructor le explica a André Luiz algo más sobre el tema:

“El mundo terrestre es aquello que el pensamiento del hombre hace de él. Aquí (se refiere al mundo espiritual) es lo mismo. La materia se resume a energía. Aquí y allá lo que se ve es la

proyección temporaria de nuestras creaciones mentales...”

(“Y la vida continúa”, capítulo IX)

Este punto nos parece muy importante: **nosotros hacemos nuestra realidad**. ¿Cómo?

Para entenderlo mejor recurriremos a las explicaciones que da al respecto el joven médico espírita brasileño, **Dr. Décio Iandoli Jr.** Según sus investigaciones, hace mucho tiempo que la Neurofisiología ha demostrado como la percepción de lo que llamamos “realidad”, no pasa de ser una interpretación de nuestro cerebro, partir de estímulos recibidos del medio que nos rodea. Todas nuestras percepciones vienen de la despolarización de la membrana de las neuronas modificadas, llamadas “**receptores neuronales**”. Son estas estructuras las que nos hacen percibir la luz, el sonido, los sabores, los olores y otras sensaciones.

Sea cual fuere el receptor estimulado – hay muchos tipos de ellos – el producto final es siempre el mismo: **ondas electromagnéticas** que se propagan de neurona a neurona hasta llegar al cerebro, donde son “interpretadas”, o sea, nuestro cerebro construirá la información o la “realidad”, a partir de esos impulsos electroquímicos, llamados “**potenciales de acción**”.

Esta verdad fisiológica es suficiente para crearnos un caos total respecto a nuestro concepto de “realidad”, que dirige nuestras referencias.

Es a partir de este concepto de realidad que percibimos todo lo que vemos, oímos, degustamos, olemos o sentimos. Sin embargo, esta “**realidad**” existe sólo en nuestro cerebro, no como creíamos antes. Afuera de nuestro cerebro, de la interpretación que hicimos, ¡no hay realidad! Es increíble.

Nuevas técnicas comprobaron que para el cerebro, recordar comer una manzana, por ejemplo, o comerla realmente, es lo

mismo. Es increíble como vamos entendiendo un poco más de nuestra “realidad”, basándonos cada vez más en el amor como única posibilidad real de existir.

Se han estudiado los cerebros de monjes tibetanos en estado de meditación profunda, así como a monjas franciscanas en oración contemplativa. El análisis de las imágenes, obtenidas por la tecnología de la neuroimagen funcional, mostró que la experiencia “mística” es tan o más real para el cerebro que las percepciones sensoriales pues la actividad cortical es plena y directa sin que ocurran “interpretaciones” de las áreas más primitivas del encéfalo.

Se podría decir, a partir de estas investigaciones realizadas en Estados Unidos de América, que **el contacto con Dios a través de nuestras prácticas religiosas** más legítimas, como la oración sincera o la búsqueda de la trascendencia espiritual, **es una experiencia real** que no depende de un arreglo específico de los circuitos formados por nuestras neuronas.

Otras recientes conclusiones de la Física han ayudado también a poner cabeza para abajo nuestras profundas convicciones acerca de lo cotidiano más banal de nuestras vidas como, por ejemplo, el hecho de que la materia tiene muchos más espacios vacíos que partículas o que pueda existir más de una realidad ocurriendo al mismo tiempo; que el tiempo es relativo o aún que un electrón sea capaz de cambiar su comportamiento simplemente porque está siendo observado.

Dice el Dr. Décio:

“Creemos haber llegado al punto que nos permite afirmar, científicamente, que el mundo material es el mundo de las ilusiones transitorias, mientras que el mundo real es aquel que existe en nuestra alma y que está dentro nuestro”.

Por lo tanto, **Dios es real, desde el punto de vista neurofisiológico**, mientras que todo aquello que nos parecía tan sólido y palpable es, en verdad, lo que podríamos llamar imaginativo o efímero, en inversión total de los conceptos, hasta entonces aceptados.

Esta postura explicaría claramente como cuando Jesús nos habló del Reino de Dios, dentro nuestro, se refería a que podemos hacerlo “realidad” con nuestros buenos pensamientos y voluntad. Solamente tenemos que tomar la decisión de comenzar a trabajar.

(“Revista Reformador”, Brasil, abril de 2007)

Cuidemos nuestros pensamientos que son los actores de nuestra vida. Ellos nos elevan o nos hunden. Con ellos construimos la realidad que queremos para nosotros y para otros: un paraíso o un infierno. Elegimos siempre. ¡No lo olvidemos!

Todo lo expuesto nos lleva a un profundo análisis de nuestras vidas cotidianas y de los proyectos y sueños que podemos construir, desestimando todo aquello que nos pueda perjudicar.

c) **Cuerpo astral**: Es el siguiente cuerpo, hacia el interior o sea, hacia el cuerpo físico, entre el cuerpo mental y el vital o doble etérico, cada vez más cercano al cuerpo físico.

Según André Luiz está constituido por estructuras electromagnéticas, por electrones y protones iguales a los que integran el cuerpo físico aunque con otras características vibratorias. Se trata del segundo cuerpo más cercano al físico. Cada una de estas capas cuando se va aproximando hacia lo material, lo físico, se va “densificando”.

Emmanuel, en el libro “Roteiro”, nos da algunas características muy importantes de este cuerpo astral, tan comentado en

muchas obras:

- Cuerpo organizado, **molde fundamental de la existencia humana.**

- Subsiste después de la muerte física y ocupa un lugar en el mundo espiritual según su “peso específico”. Esto nos recuerda que los espíritus ignorantes “caen” hacia las zonas oscuras y pesadas y los que se esfuerzan y trabajan, ascienden hacia las esferas felices.

- Formado por sustancias químicas que obedecen a una misma escala de elementos pero en otra faja vibratoria o dimensión.

- Se modifica bajo el comando del pensamiento.

- Está sometido a la ley de gravedad en el plano en que está, cualquiera sea.

Analicemos un poco estos conceptos. Por ser “*el molde fundamental de la existencia humana*” creemos que es esta camada del periespíritu la responsable por la formación del cuerpo físico. El famoso ingeniero e investigador espírita brasileño, **Hernani Guimarães Andrade**, padre de esta teoría, lo llamó **MOB** (modelo organizador biológico), en sus estudios basados en la obra de André Luiz. En otras palabras, el cuerpo astral formaría el molde o plano del futuro cuerpo físico y sobre él se aglutinarían los elementos físicos para formar el definitivo cuerpo material que tendremos, al reencarnar.

Me gusta compararlo con el molde de una torta sobre el cual se horneará, con su misma forma idéntica, la masa que preparamos y que terminará como una deliciosa torta. El cuerpo astral es el molde y nuestro cuerpo físico es la masa.

Obviamente este molde que nosotros mismos creamos es dirigido y orientado por los Espíritus Superiores encargados de las tareas de la reencarnación. Nada queda librado al capricho o la improvisación. Todo es debidamente analizado y autorizado, bus-

cando siempre las mejores condiciones para el éxito de esa nueva vida terrenal. Veremos este tema detenidamente, más adelante.

André Luiz nos recuerda que “**somos co-creadores con Dios, en plano menor**”. Esta colaboración nuestra en la formación del propio cuerpo, a través de ese MOB, es una manera más de probarlo.

Es importante que todos los días recordemos que somos co-creadores con Dios para saber actuar con más amor y tolerancia. ¿Actuaría Dios como nosotros? ¿Estamos colaborando realmente con la obra de la Creación?

Entre los estudiosos de este cuerpo astral, camada del periespíritu, nombraremos algunos de los más famosos y prestigiosos: Carlos Tinoco, Jorge Andrea dos Santos, Marlene Nobre, Herminio C. Miranda, Sergio Felipe de Oliveira y Décio Iandoli.

La filosofía oriental se ocupó específicamente de este cuerpo, debido a su gran importancia. Además, es del que disponemos más información, desde el punto de vista espírita.

En cuanto a las demás características del periespíritu que Emmanuel nos da, creo que son del conocimiento de los lectores. Repasemos algunos conceptos.

Posee “*peso específico*”, el cual determina el lugar que ocuparemos en la entre-vida o mundo espiritual, luego de desencarnar. Este peso es el resultado de nuestras acciones y omisiones durante la vida física. Podremos ir a lugares de luz y progreso o de sombras y dolor. Podremos elevarnos o descender. Depende de nosotros.

Cuando Emmanuel nos dice que “*se modifica bajo el comando del pensamiento*” podemos suponer que es esta camada o dimensión la que se altera, por la fuerza de la mente, modificando la apariencia del periespíritu, por ejemplo en los casos de gran

luminosidad de los Espíritus Superiores o en las deformaciones horribles de los espíritus equivocados (ovoides, momias, zooantropismo, etc.). Veremos las diferentes oportunidades en que esto ocurre, en los próximos capítulos.

d) **Cuerpo vital o “doble etérico”**. Es el que está próximo al cuerpo físico, a veces, casi confundiéndose con él, el más grosero de todos, por lo tanto. A. Luiz dice que: *“está pegado al cuerpo físico y tiende a desaparecer con la muerte física”*.

Este cuerpo vital, por estar tan próximo al cuerpo físico, casi confundiéndose con él, sería el que vemos gracias a la videncia, en algunas oportunidades, siempre que hablemos de seres encarnados (porque desaparece en los desencarnados).

También sería este cuerpo o camada energética, por su cercanía, **el que alcanzaría las células físicas para actuar sobre ellas**. La célula-vida, por su complejidad, sólo se puede explicar por la energía vital que la mantiene. Recordemos que la “energía vital” es la vibración de los cuerpos “vivos”. Un cadáver no tiene energía vital ni tampoco una hoja seca. Esta energía es típica de esta camada del periespíritu y del cuerpo físico.

Las células del periespíritu se podrían conectar directamente con las células físicas y así intercambiar energía a favor de la vida. “Conversan” entre ellas y se pasan información, permanentemente. Los dos mundos siempre conectándose.

Parecería que es este cuerpo el que actúa en la **transmisión de los pases, mientras estamos encarnados**, justamente por ese fluido vital que puede transmitir. El médium pasista es el intermediario entre los Espíritus de Luz y médicos espirituales (que son los que realmente llevan a cabo la operación de armonía y sanación) y la persona que recibe los pases pero entrega toda su energía vital y el pensamiento evangélico, en la tarea.

Sabemos que en el Mundo Espiritual los Instructores Espi-

rituales aplican pases a los necesitados pero en ese caso, lo harían con otras capas del periespíritu. No tenemos detalles de este trabajo maravilloso.

También sería el responsable de los **fenómenos de efectos físicos** como el caso de traslado de objetos o materializaciones. Él, además, tendría que ver con la exhalación del **ectoplasma**, esa energía que se visualiza como una gelatina blanca o “vapor blanquecino”, en las palabras de André Luiz, que sale por todos los poros y agujeros del cuerpo humano de los médium de efectos físicos para formar el cuerpo de un Espíritu comunicante u otra cosa como flores, manos o rostros.

Además, sería el protagonista de los fenómenos de **desdoblamiento** de los encarnados.

Jorge Andrea dos Santos también afirma esto:

“...el doble etérico estaría relacionado con cada ser en particular. Para algunos sería nada más que un frágil y casi apagado campo de energía; para otros, un campo intenso de vibraciones que, conforme con la sensibilidad de donación individual, responderían por la mayor o menor intensidad en los pases de transferencia a personas necesitadas...” (“Correlações Espírito-Matéria”)

Al morir no lo necesitamos más, por consiguiente, esta energía vuelve al fluido cósmico universal, ese inmenso mar de vibraciones amorosas, de donde provino. En otras palabras, **este cuerpo muere junto con el físico**. Recordemos que al desencarnar el periespíritu se modifica en un complejo proceso llamado “**histogénesis espiritual**”, descrito por André Luiz, donde, entre otras modificaciones, ocurre esta “muerte”. (“Evolución en dos mundos”)

Kardec también habló de este proceso de modificación aunque no le dio el nombre de “histogénesis espiritual”, término desconocido en su época, pero de alguna manera confirma la opinión de André Luiz:

“Al abandonar la Tierra el Espíritu deja su envoltorio fluidico y se reviste de otro apropiado al mundo al que debe trasladarse.”
 (“Génesis”, cap. XIV, Item 8)

Continuamos viviendo en la entre-vida con las otras camadas del periespíritu. Perdemos la camada más grosera junto con el cuerpo material. Aparentemente estarían demasiado unidos y no nos serviría en la otra dimensión de vida, especialmente por su naturaleza rústica, demasiado cercana a la materia.

Sabemos por informaciones recibidas del mundo espiritual que en algún momento perderemos todos los cuerpos que conforman el periespíritu. Eso ocurrirá cuando lleguemos a ser Espíritus Puros, objetivo final de todos los Espíritus creados por Dios.

André Luiz describe así al cuerpo vital o doble etérico:

“Está formado por emanaciones neuro-psíquicas que pertenecen al cuerpo fisiológico y que, por eso mismo, no consigue mayor alejamiento de la organización terrestre, destinado a la desintegración, tanto como ocurre con el instrumento carnal, por ocasión de la muerte renovadora”.

(“En los dominios de la mediumnidad”)

En otra ocasión nos relata el desdoblamiento de un médium, Antonio Castro. En este caso vemos como la parte del médium que se desprende de su cuerpo físico es obviamente el cuerpo etérico o doble astral, que se aleja solamente dos pasos de éste y que presenta una coloración doble, además de exhalar ectoplasma.

Antonio, en trance y ayudado por los Instructores Espirituales, se alejó de su cuerpo y *“del tórax emanaba vapor blanquecino que acumulándose a la manera de una nube, rápidamente se transformó, a la izquierda del cuerpo denso, en un duplicado del médium de tamaño ligeramente mayor.*

[...] *el médium así desligado del vehículo carnal se alejó dos pasos, dejando ver el cordón vaporoso que lo unía al cuerpo somático... Castro surgía delante nuestro en una copia extraña de sí mismo porque además de ser mayor en su configuración exterior, se presentaba azulado a la derecha y anaranjado a la izquierda”.*

(“En los Dominios de la Mediumnidad”, capítulo XI)

No es la única oportunidad en que el mundo espiritual nos habla de estos colores: **azul y naranja** como energías que acompañan fenómenos de desdoblamiento o de trance. No tenemos mucha información seria al respecto pero podemos suponer que estos colores representarían las energías **ying y yang** de la filosofía oriental, observadas con los colores azul y rojo. Tendrían que ver con diferentes corrientes energéticas que circulan por nuestros cuerpos sutiles, manteniendo el equilibrio y la armonía.

La Dra. Marlene Nobre, presidenta de la AME-Brasil (Asociación Médica-Espírita de Brasil), gran estudiosa de la obra de André Luiz, dice que por su naturaleza casi física **el cuerpo vital no puede alejarse más de diez metros del físico**, en los procesos de desdoblamiento. De otro modo, ocurriría la muerte física y se cortarían “el cordón de plata.” (“A alma da matéria”).

Jorge Andrea dos Santos concuerda con que este cuerpo etérico o vital sería el punto donde el periespíritu disolvería sus terminaciones finales y se apoyaría para alcanzar las células físicas, en un contacto casi directo. Esto explicaría la influencia del

Espíritu en el increíble trabajo que realizan las células materiales en la formación del feto, por ejemplo y en los procesos de sanación. (“Correlações Espírito-matéria”)

Esta dimensión tomaría energía sutil de los diferentes cuerpos del periespíritu y energía densa del cuerpo físico con el fin de mantener la comunicación entre los diferentes niveles. Esta mezcla de energías es lo que vemos en el **aura** de las personas, que refleja los diversos estados de la conciencia.

Según el mundo espiritual este cuerpo o dimensión existencial muere junto con el cuerpo físico. Esta “muerte” no se produce inmediatamente, junto con la del cuerpo biológico. A veces demora horas, días o meses. Depende del grado de espiritualidad de cada uno. Existen equipos de Espíritus de Luz para ayudarnos en esta tarea. Nunca estamos solos.

Jorge Andrea nos sigue explicando:

“En el desencarnado, el doble etérico puede mostrarse con contornos bien precisos y con cierta facilidad a los videntes, hasta su completa extinción. Algunas veces, después del proceso desencarnatorio, el doble etérico, por insuficiencia evolutiva del ser, podrá pegarse al periespíritu y esa sustancia ser vampirizada por espíritus menos felices, con sufrimiento para la organización espiritual. Después de desencarnar, cuanto más evolucionado sea el ser, el doble etérico inmediatamente sufrirá una especie de quema, con desaparición de su estructura (¿Habrà en su organización un ciclo fosfórico apropiado no perceptible por los sentidos comunes?), no ocurriendo lo mismo con el ser poco evolucionado”.

(“Correlações Espírito-matéria”)

Es muy interesante este punto, respecto a la “**quema**” **posible del doble etérico**. Se “incendiará”, destruyéndose definiti-

vamente, poco tiempo después de desencarnar. En otras palabras, el Espíritu evolucionado se libraría casi inmediatamente de este cuerpo sutil, que ya no es necesario para la vida del otro lado.

Los teósofos –Sociedad Teosófica, fundada por Madame Blavatsky– describen muchas situaciones donde ocurre esta “quemadura”. Ese conocimiento viene de la más remota antigüedad de la India.

En la bibliografía espírita hay algunos casos similares, comentados por diferentes autores. Como aún sabemos muy poco de estos cuerpos extra-dimensionales, tal vez podría existir en éste algún proceso fosfórico, como sugiere Jorge Andrea. Falta investigar mucho. Sería como un acto rápido de combustión, que desintegraría la energía que no necesitaremos, especialmente en los Espíritus buenos, tal vez, como un premio a los esfuerzos realizados durante la vida terrenal, que evitaría inconvenientes.

Los Espíritus inferiores tardarían más en deshacerse de él y esto sería motivo de persecución de otros Espíritus, tan inferiores como ellos. La intención sería nutrirse de esos restos de energía vital en descomposición. Sería algo así como un recordatorio de las sensaciones netamente vitales, propias de la vida encarnada.

Aunque nos parezca extraño, los Espíritus ignorantes y primitivos sienten la necesidad de “alimentarse” de los restos energéticos de proteínas, que algunos recién desencarnados aún contienen en sus periespíritus. Ocurre porque aún están muy apegados a la vida terrenal y a sus sensaciones biológicas y todavía no aprendieron a olvidar este proceso alimenticio. La sensación de “hambre” quedó grabada en el periespíritu porque durante toda su vida física éste recibió la información del cuerpo físico. Al no tener más ese cuerpo sólo le queda la “sensación” o el recuerdo de esa información. A medida que vamos evolucionando aprendemos a comportarnos de manera muy diferente.

Existen Espíritus de Luz encargados de enseñarles las nue-

vas maneras de nutrirse y proteger a los necesitados. Nadie queda solo en el mundo espiritual y todos aprendemos continuamente.

Por este motivo, los Instructores Espirituales, en muchas oportunidades relatadas por Chico, aplican **pases dispersivos** sobre el cadáver del ser que están ayudando para liberarlo totalmente de los “**restos de vitalidad que permanecen aún**”. Ese resto energético no sólo es inútil en este momento, sino que podría ser perjudicial para el total desprendimiento del Espíritu y su camino al mundo espiritual.

Nuestras oraciones para los recién desencarnados son de mucha ayuda porque despiertan las conciencias a esa otra realidad y los predisponen a aceptar la ayuda necesaria para superar traumas traumáticos.

e) **Corredores energéticos**: Según estudios realizados, especialmente, por el Dr. Jorge Andrea dos Santos, existirían canales que intercomunicarían las diferentes capas o cuerpos sutiles del periespíritu. Irían desde el cuerpo físico al último cuerpo sutil o cuerpo causal y viceversa, atravesando todas las dimensiones. Esto permitiría el constante intercambio de las varias fases del ser. Dijimos que el periespíritu está formado por varias capas, tipo cebolla, que interactúan sin perjudicarse, y la explicación de esta intercomunicación estaría en estos corredores energéticos.

La idea de estos corredores o caminos que intercomunican las diferentes dimensiones del ser explica la increíble sintonía que existe en todo el conjunto. Por ejemplo, un trauma o una culpa que nos viene de lejos, localizada en el cuerpo causal, pasaría al siguiente nivel, mental, produciendo el proceso de recapitulación del hecho, luego pasaría al cuerpo astral, donde conformaríamos la estrategia de la solución, basándonos en los datos registrados allí y luego en el último cuerpo, el vital, haríamos

la actuación concreta. Lógicamente, a continuación, el cuerpo físico llevaría a cabo la acción, como hablar, pedir disculpas, arrepentirse, corregir, etc. pasamos por un complejo proceso de comprensión y de realización. Los corredores tendrían un papel muy importante en este comunicar y transmitir informaciones, de un nivel a otro de nuestra psiquis transpersonal.

Ellos recorrerían nuestra psiquis desde el centro hasta la periferia y viceversa, manteniendo el equilibrio y la armonía.

Recordemos que el periespíritu y el cuerpo físico están unidos por el “cordón de plata” y se separan en tres ocasiones:

- durante el sueño (provisoriamente),
- en los procesos mediúmnicos (provisoriamente),
- en la muerte física o desencarnación (de manera definitiva)

Como el periespíritu es tan complejo no sabemos bien con qué camada se separa aún, en el mundo espiritual, como en el caso de André Luiz (desencarnado) durante la visita a su madre, también desencarnada, quien vive en una esfera superior. (“Nuestro Hogar”) Podríamos suponer que lo hace con el cuerpo astral.

Recordemos que André Luiz, desencarnado, tiene permiso para visitar a su madre, que vive en una esfera superior. Él deja su cuerpo periespiritual dormido en su casa de la colonia “Nuestro Hogar” y es llevado, por desdoblamiento, a otra esfera superior, donde vive su madre. Obviamente si una parte queda dormida en la colonia, él se dirige con alguna otra camada de su periespíritu.

También existen, por lo tanto, desdoblamientos en el mundo espiritual, cuando no tenemos el cuerpo vital (y obviamente tampoco el físico) pero seguimos manteniendo los otros cuerpos o camadas del periespíritu.

Cuanto más cercano al cuerpo físico, más grosero es ese cuer-

po energético o camada y cuanto más alejado, más sutil y espiritualizado.

f) “Corrientes de vibraciones” que recorren el periespíritu.

Esta información nos fue dada mediúmicamente por nuestro **Guía Ramanarantis**, hace ya varios años, en el grupo de estudios “Nuestro Hogar” de Buenos Aires y nos pareció adecuado agregarla a este trabajo. Se trata de una serie de corrientes de energía que atraviesan el periespíritu de diferentes formas, hacia adentro y hacia fuera y de arriba abajo. Sería otra actividad complementaria.

Transcribiremos el mensaje psicografiado, de Ramanarantis, citado en el libro “Sanación espiritual” de la autora.

“Podemos trazar una cruz imaginaria sobre el cuerpo bioplasmático y veremos dos ejes; uno vertical y otro horizontal, que se cruzan sobre el Cuarto Chakra o Cardíaco. Ese punto energético es el centro del equilibrio del sistema de chakras y del cuerpo periespiritual envolvente del ser humano.

Alrededor y dentro del cuerpo sutil existen corrientes que circulan paralelas. La primera circula de arriba hacia abajo y la otra, inversamente. La corriente más próxima del cuerpo físico circula de arriba hacia abajo; la más lejana, de abajo hacia arriba.

En el eje horizontal se produce un corte energético que no sólo es normal, sino necesario para el perfecto funcionamiento del campo vibracional. Visualizamos ese “corte” como ondas u olas. En este punto el cuerpo periespiritual se carga de fuerzas cósmicas y expelle la energía negativa o que no es necesaria.

Este es uno de los motivos que justifica los pases circulares, a la altura de la cintura. Aquí hay gran movimiento energético y es fácil que las fuerzas se desequilibren (siempre por acción de la mente).

Los pases circulares dispersivos devuelven el equilibrio a la zona del pecho y la cintura.

El cruce de los ejes se da en la zona del corazón, de la glándula Timo. Recordemos que son las zonas donde trabajamos o no, el amor y el perdón. Si se quiebra la energía en este punto, ella no podrá salir normalmente y este bloqueo produce síntomas de enfermedad, por falta de equilibrio.

El eje vertical pasa por todos los chakras, alineándolos e interconectándolos para su perfecto funcionamiento.

El eje horizontal es responsable por la entrada de energía divina y la salida de la energía negativa o innecesaria. Sería un filtro. Seguiré informando. Hare Krishna.

Ramanarantis

(15.4.1996. Merlo, provincia de San Luis, Argentina)

Este mensaje fue recibido durante un breve viaje a ese lugar.

Aclaración: Ramanarantis es nuestro guía espiritual, quien en la última reencarnación en la Tierra fue un maestro de la India. Desde el mundo espiritual nos orienta y nos encamina hacia el aprendizaje sincero. Este ser de luz NO tiene nada que ver con otro personaje muy famoso y de nombre parecido: **Ramatis**.

Hacemos la aclaración porque como son similares los nombres pueden llevar a confusión.

Acompañamos el mensaje con unos dibujos que nos fueron sugeridos para la interpretación de las corrientes energéticas. Es interesante prestar atención a los cortes de energía y a los puntos que tocan en los chakras para mantener el equilibrio que todos necesitamos. Cuando damos pases tendríamos que observar las

zonas del corazón, del plexo y de la cintura, ya que son importantes como acumulación de vibraciones. Es sugerido detenernos unos segundos en estas zonas, durante la transmisión de los pases.

Vamos a tratar de interpretar estos dibujos junto con la explicación de Ramanarantis.

Interpretación de los dibujos que acompañan el mensaje del Guía Ramanarantis:

En la **Figura 1** vemos los dos ejes: vertical y horizontal, que cruzan, por así decirlo, el periespíritu, dividiéndolo en cuatro espacios. El punto de cruce se produce a la altura del **corazón y de la glándula Timo**, responsable por el sistema inmunológico. Sería el punto de las emociones.

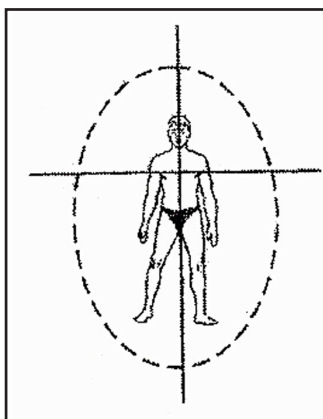
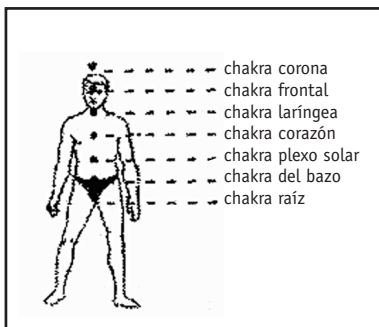


Figura 2. Aquí observamos el eje vertical que atraviesa todos los chakras —centros de energía— manteniendo su conexión y la correcta circulación entre ellos. Los chakras se comunican permanentemente para mantener el equilibrio saludable del ser en su totalidad. Cuando esta circulación es interrumpida o bloqueada (siempre por acción del pensamiento) aparecen los sínto-



mas de enfermedades. La salud es simplemente el correcto funcionamiento de todo nuestro ser y la paz del alma.

Figura 3. La parte del periespíritu más cercana al cuerpo físico (probablemente el cuerpo vital o doble etérico) es recorrida por corrientes que circulan de arriba abajo y viceversa, en sentido circular. Nuestro Guía no explicó mucho sobre estas corrientes pero podemos suponer que están relacionadas con la “limpieza” de la energía mental. Los pensamientos vienen y van de manera ininterrumpida y estas fuerzas podrían ayudarnos a depurarlos o, por supuesto, a contaminarlos aún más, dependiendo de nuestra responsabilidad. La idea del círculo nos parece que sugiere el intento de superación diaria, que por ser tan difícil para nosotros, es repetitivo. Es un arduo y duro trabajo de autoconocimiento, que reiniciamos cada día.

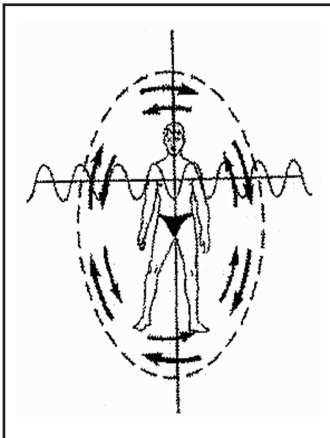
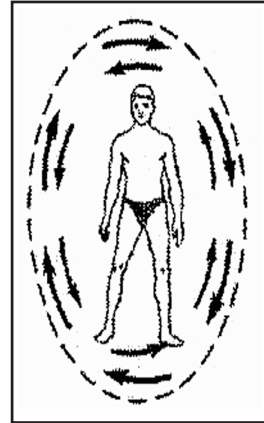


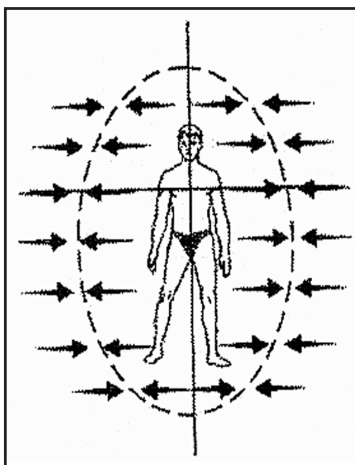
Figura 4. Aquí vemos como ese eje horizontal, que divide el cuerpo sutil en dos, es “cortado” por energías que pueden ser visualizadas como “ondas” u “olas”. Es la zona donde cargamos la energía divina para fortalecer nuestro periespíritu y por donde expelemos la energía innecesaria o perjudicial. Esta zona se relaciona con el corazón, la glándula

Timo y el plexo solar, importantes actores de las emociones.

El guía Ramanarantis nos advierte que en la **zona de la cintura** se acumula mucha energía, proveniente siempre de nuestros pensamientos, no siempre adecuados. Aquí es aconsejable dar pases circulares para liberar la zona y restablecer el orden.

Se me ocurrió pensar que cuando estamos muy angustiados lo primero que decimos es que “se nos cierra el estómago”, ¿tendrá relación con esta acumulación de energía en el eje horizontal? Tal vez.

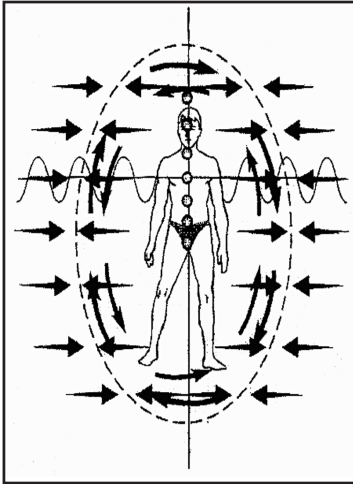
Figura 5. Aquí observamos los movimientos energéticos que entran y salen del periespíritu como si fueran flechas. El medio ambiente que nos rodea obviamente influye sobre nuestro ser y por lo tanto, sobre el periespíritu y se puede manifestar como estos “rayos” que lo alcanzan. Por otro lado, nuestros pensamientos producen energías que salen de nuestro interior hacia los otros y el medio ambiente, alcanzándolos.



Los otros seres también envían sus “rayos” de pensamientos que nos alcanzan con facilidad, penetrando en nuestro periespíritu.

André Luiz ya nos explicó que vivimos en un mundo de energías que se mezclan y se entrecruzan continuamente y aquí observamos ese fenómeno en nuestro propio cuerpo periespiritual.

Figura 6: Esta es la figura completa de las corrientes que



atravesan nuestro periespíritu, con los dos ejes principales, las “ondas” que recorren el eje horizontal, las energías como flechas que entran y salen y las corrientes circulares.

Resumen

Esquema teórico de la composición del periespíritu

1) **Cuerpo causal:** es el más alejado del cuerpo físico, formado por *“la ropa inmunda tejido con nuestras manos en las experiencias anteriores”*, André Luiz. Resultado de todas las vivencias experimentadas por el Espíritu a través de las múltiples reencarnaciones y tiempos de entre-vida.

Se relaciona directamente con la ley de causa y efecto o karma.

2) **Cuerpo mental:** *“envoltura sutil de la mente”*, según André Luiz. Es nuestro sello personal, producto de las creaciones mentales que hicimos y hacemos. Sería nuestra tarjeta de presentación porque así como pensamos, así somos. Está localizado entre el cuerpo causal y el cuerpo astral.

3) **Cuerpo astral:** es el siguiente en dirección al cuerpo físico, localizado entre el cuerpo mental y el cuerpo vital o doble etérico.

Emmanuel describió sus características:

- subsiste después de la muerte física y posee “peso específico”,
- es el M.O.B.(modelo organizador biológico)
- se modifica con la voluntad y el pensamiento
- sometido a la ley de gravedad en cualquier plano que se encuentre.
- formado por sustancias químicas, en otra faja vibratoria.

4) **Cuerpo vital o doble etérico:** es el más próximo al cuerpo físico, casi confundándose con él. Localizado entre el cuerpo físico y el cuerpo astral. Se relaciona con:

- la transmisión de pases
- la emisión de ectoplasma,
- los fenómenos de efectos físicos,
- el desdoblamiento,
- las células físicas, con quienes intercambia continuamente energía.
- y muere con el cuerpo físico (puede demorar horas, días o meses, en algunos casos)

5) **“Corredores energéticos”:** son canales sutiles e intercomunicadores que atraviesan todas las dimensiones del periespíritu y así facilitan el diálogo entre los diferentes cuerpos sutiles y el físico. Son, de alguna manera, los comunicadores de nuestra psiquis.

6) **“Corrientes de vibraciones”:** visualizadas como olas, ondas y rayos que recorren el periespíritu de dentro hacia fuera y viceversa y de arriba abajo y viceversa. Son caminos sutiles que

lo atraviesan, activando la energía saludable y expeliendo la energía que no es necesaria. Son controladores y armonizadores de las energías recibidas y emitidas.

g) El periespíritu como modelo organizar biológico (MOB)

Nadie puede entender aún, con total claridad, cómo se origina la vida de los seres vivos, a partir de un “huevo”. Este huevo cigoto es una gota de protoplasma, compleja y maravillosamente organizada, gracias a la cual el ser crea su propio desarrollo y plenitud existencial. El ser humano comienza como un pequeño huevo, producto de la fecundación del óvulo por el espermatozoide, o sea, la unión de dos células, una femenina y otra masculina. Este huevo comienza a dividirse celularmente por medio del proceso de cariocinesis, a segmentarse y multiplicarse. Las células que comenzaron siendo todas iguales, empiezan a diferenciarse para formar los diferentes tejidos (epitelial, hepático, óseo, etc.) Todos sabemos que una célula epitelial es muy diferente de una célula neuronal, por ejemplo, pero las dos comenzaron de la misma forma. Resulta increíble este proceso por el cual empiezan a diferenciarse, construyendo estructuras, órganos y tejidos totalmente distintos y con atribuciones diferentes. ¿Quién los comanda? ¿Cómo hacen para no equivocarse? ¿Qué patrón siguen?

Lo más increíble pareciera ser el trayecto que cumple este huevo cigoto o principio del ser vivo hasta llegar a convertirse en el ser humano que conocemos. Pasa al estado de pez, luego a reptil, a primate y finalmente se convierte en el hermoso bebé humano.

La rama de la ciencia que estudia este proceso de transformaciones se denomina **Ontogénesis**, o sea, el estudio de la secuencia de las transformaciones asumidas por un individuo en sus fases embrionarias y pos embrionarias.

Este proceso, repite la historia de la vida en el planeta. La vida comenzó en las aguas, con los seres unicelulares que luego evolucionaron a pluricelulares y finalmente llegaron al pez, después pasaron a la tierra firme, como reptil, se perfeccionaron como mamífero y terminaron en el hombre, después de millones de años de trabajo evolutivo, orientado por el Mundo Mayor, en el laboratorio divino que es nuestro planeta.

La **Filogénesis** estudia esta evolución de los seres.

El feto también recuerda esos pasos porque cuando en el comienzo del desarrollo fetal se asemeja al pez, tiene branquias y cola; como reptil se alarga y mantiene la cola, sigue más adelante, sin cola, con forma de primate y finalmente se transforma en el ser humano.

El Instructor Clarencio nos aclara:

“... conducidos a la reorganización orgánica revivimos en los primeros tiempos de la organización fetal, aunque apresuradamente, todo nuestro pasado biológico”.

(“Entre la Tierra y el Cielo”)

André Luiz nos explica algo más:

“...las leyes de reproducción animal, orientadas por los Instructores Divinos, desde el capullo oxidado del leptótrix a través de la retracción y expansión de energías en los acontecimientos de nacimiento y muerte de la forma, recapitulan aún hoy, en la organización de cualquier vehículo humano, en la fase embrionaria, la evolución filogenética de todo el reino animal, demostrando que más allá de la ciencia que estudia la génesis de las formas, hay también una genealogía del espíritu.”

(“Evolución en dos mundos”, capítulo VI)

También nos explica más sobre este **leptótrix**, tan desconocido. Dice que es una bacteria diferente a todas las demás porque no tiene la característica ameboide. Tiene forma de bastón con una pequeña radícula como si fuera una cola. Yace en el lecho de las aguas dulces. Permanece millones de años en las rocas nutriéndose solamente de hierro. Cuando se libra del caparazón minúsculo que la esconde, es impulsada a nadar hasta que otro caparazón similar la envuelva.

Antiguamente se creía que en el huevo cigoto estaba contenido todo el futuro cuerpo humano, sus huesos, órganos, sistemas, etc. O sea, sería un diminuto hombre encerrado en ese huevo. Luego la ciencia descubrió el proceso maravilloso de modificación que sufre hasta llegar a completarse, desde ese huevo hasta el ser completo y maravilloso, al nacer. (Ontogénesis).

La **Ontogénesis** (estudio de la secuencia de transformaciones asumidas por un individuo en sus fases embrionarias) pareciera repetir la **Filogénesis** (o estudio de la formación sucesiva de las especies en el planeta) para mantener viva en la conciencia la idea del complejo trabajo de evolución que sufrimos todos los seres vivos, gracias a la planificación del mundo espiritual que hizo de la Tierra el gran laboratorio divino de progreso de almas y cuerpos porque, obviamente, el principio inteligente también evolucionó.

Raramente nos detenemos a pensar en todo este trayecto evolutivo que sufrimos todos nosotros, hasta llegar al tiempo presente y pocas veces, también nos acordamos de agradecer al Padre y a sus Mensajeros por esa obra maravillosa de amor y cuidado.

El ingeniero Carlos Tinoco, otro gran investigador brasileño espiritualista, a quien tuvimos el privilegio de conocer personalmente, comparó los huevos cigotos de diferentes seres: tiburón, salamandra, lagarto, marsupial, mono y hombre y aunque nos parezca increíble, ¡son muy parecidos!!! (“O modelo organizador biológico”)

Todos los embriones de esos animales siguen un patrón común de desarrollo primero y se van diferenciando a medida que se aproximan a sus respectivas morfologías adultas. Esto nos recuerda la diferenciación de las células. En los primeros niveles del desarrollo fetal son prácticamente idénticas. Sin embargo, todas tienen un “programa de vida”. El lagarto crecerá como lagarto, el mono como mono y el hombre como hombre.

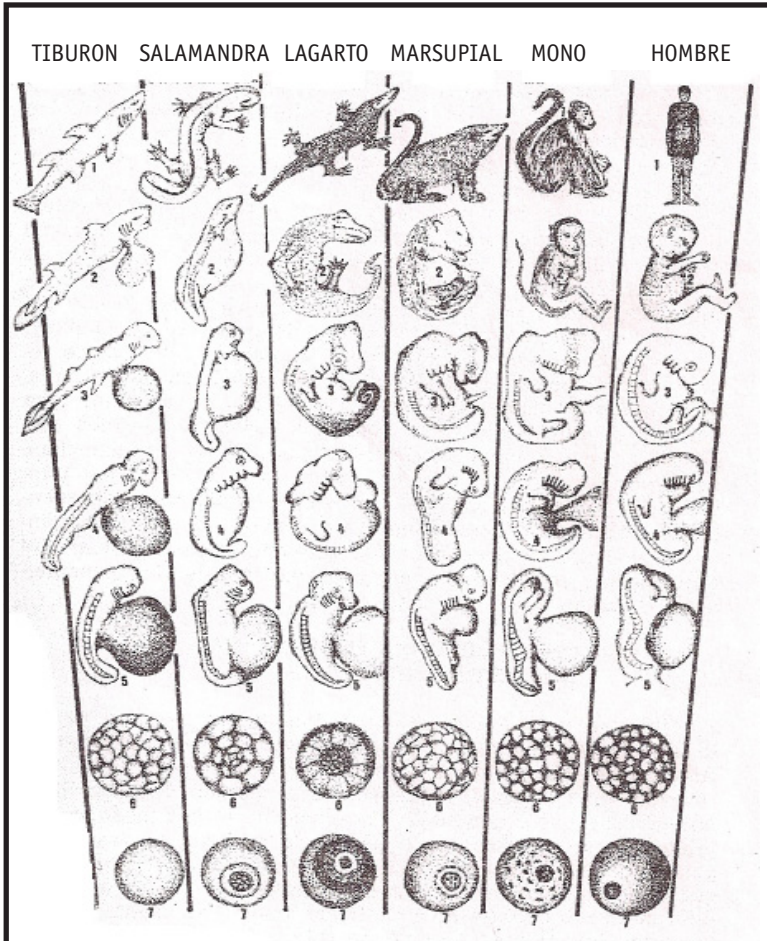
Sin la idea de un Espíritu organizador que desarrolla un campo específico para este fin, no lo podríamos entender nunca porque en la vida no existe la magia o la improvisación.

¿Por qué no se equivocan? ¿Por qué ese “pez” sigue creciendo como pez? ¿Por qué no se mezclan en un ser múltiple y feo? ¿Por qué el hombre crece como hombre y el mono como mono, si comenzaron casi idénticos? Alguien o algo debe comandar este proceso, sin duda alguna.

Ese “algo” es el Espíritu que comanda la acción **como co-creador con Dios, en plano menor**, proyectando en el periespíritu el molde biológico sobre el cual se desarrollará el cuerpo físico. Obviamente existen los Espíritus Superiores, **co-creadores con Dios, en plano mayor**, que supervisan todo el trabajo.

Veamos el croquis del libro “O modelo organizador biológico”, de Carlos Tinôco:

Embriología comparativa



Esquema que consta en el libro "O modelo organizador biológico", del ingeniero Carlos Tinôco, Brasil (edición propia).

La ciencia, con el descubrimiento del genoma humano, también trajo impensables conclusiones. Por ejemplo, nosotros diferimos de otros seres vivos solamente en pocos genes. Por ejemplo, el ser humano tiene entre treinta y cuarenta mil genes, la lombriz que es parásita en el hombre tiene unos diecinueve mil genes y la mosca, unos trece mil. ¿Cómo justificamos la diferencia, entonces, entre un ratón y un ser humano, un grano de trigo, una mosca y una lombriz?

Debe haber algo más. Entonces, ¿quién o qué organizó esta vida que se desarrolla perfectamente, siguiendo algún plan previo??

La idea de que algo debería existir para organizar el cuerpo físico no es nueva, ya **Platón** en sus Diálogos con Crátilo decía que “algo” organizaba el cuerpo físico.

Pregunta al discípulo: - “*¿Qué es aquello que, según tú, mantiene y vehicula la naturaleza del cuerpo todo, de manera que él viva y circule? ¿Sería alguna otra cosa que el alma?*”

Obviamente el Espíritu tiene que estar presente. Así se llegó a la conclusión que debe existir un **modelo organizador espiritual-biológico**, un molde previo sobre el cual las células se aglutinan, se diferencian y se constituyen en órganos, huesos, sistemas, etc.

Ese molde preexistente y organizador de las formas es sin duda, el periespíritu o una de sus camadas o dimensiones: probablemente el **cuerpo astral**, según orientación del guía Emmanuel.

Otro punto interesante es la **recomposición de los tejidos** después de un accidente, operación o enfermedad. Los estudios al respecto muestran que si un niño menor de once años se corta la punta de un dedo, sin cortar el hueso, éste puede volver a crecer. ¿Quién comanda esos tejidos para que se reproduzcan?

En una operación quirúrgica cuando ciertos tejidos son amputados o cortados, ¿cómo se forman nuevamente, cómo se reconstruyen? Piensen en una simple herida en la piel. Después de cierto tiempo, la herida se cierra, la piel se une y todo vuelve a ser normal. ¿Cómo? Alguien debe dar la orden a las células para que vuelvan a multiplicarse y además, para no confundirse y en vez de formar tejido epitelial formar uno hepático, por ejemplo. **Sin duda, debe haber un ordenador y un programa de acción: el Espíritu**, siguiendo las orientaciones de nuestro Padre Creador.

Tal vez nunca nos detuvimos a pensar en esto porque nos parece natural que las heridas cicatricen y se cierren perfectamente pero... ¿no es maravilloso?

Me recuerda unas palabras de Einstein:

“El misterio de la vida me causa la más fuerte emoción. Es el sentimiento que suscita la belleza y la verdad, crea el arte y la religión. Si alguien no conoce esta sensación o no puede experimentar espanto o sorpresa, ya es un muerto-vivo y sus ojos se cegaron.”
 (“Como veo el mundo”)

Hernani Guimarães Andrade, prestigioso investigador espírita brasileño y padre de este MOB, dice que el embrión en su desarrollo, según la segunda ley de la termodinámica (“*los sistemas entregados a sí mismos tienden a desorganizarse y mezclarse*”) iría en contra de ella porque el embrión hace todo lo contrario: se organiza a la perfección.

A partir de una partícula de protoplasma se forma el huevo, que se divide primero en dos, luego en cuatro y así sigue perfectamente organizado, creciendo y diferenciando sus células para la formación de los diferentes órganos y sistemas el cuerpo humano. Entonces, debe existir un ser organizador de esta maravi-

lla. De otra manera, según la segunda ley de termodinámica, las células se volverían locas y harían cualquier cosa.

Emmanuel, en el libro “Roteiro”, nos enseña que este organizador, molde previo del cuerpo físico, **responde a la acción del cuerpo astral** (entre el cuerpo mental y el cuerpo vital o doble etérico), una de las capas del periespíritu.

Una pregunta se nos repite a menudo: ¿El periespíritu tiene órganos? ¡Claro que sí!!!! De otra manera ¿cómo podría ser el molde sobre el cual se formarían esos órganos? Si este MOB contiene la forma, tamaño, textura y funciones adecuadas del hígado, por ejemplo, ¿cómo podría moldearlo o crearlo si no tiene ese modelo pre-hecho en alguna otra dimensión existencial?

Por lo tanto, en el periespíritu existen todos los órganos y sistemas cuyos equivalentes son los conocidos físicos. Cada uno funciona en una dimensión diferente, por supuesto.

Nos han preguntado también, si posee órganos sexuales. ¿Cuál sería la diferencia entre un ojo o un pulmón y los testículos o los ovarios? No existe. Entonces, naturalmente que contiene a todos los órganos y aparatos del sistema de reproducción.

Con respecto a la existencia de los órganos sutiles, modelos de los físicos, es muy conocido el ejemplo de las personas a quienes les es amputado un miembro o extirpado un órgano y continúan sintiendo molestias o dolor. ¿Cómo ocurre? Porque el equivalente sutil, el del periespíritu, continúa allí. El periespíritu está muy acostumbrado a pasar información del Espíritu al cuerpo y viceversa, por lo tanto, a veces, continúa haciéndolo, por un tiempo más, aunque falte el órgano físico.

El Espíritu es el que comanda esta operación de formación del cuerpo físico, el periespíritu obedece, siempre bajo la supervisión de **los Mensajeros Celestes, fieles colaboradores de Dios**

y co-creadores en plano mayor, según información de André Luiz.

Respecto a este tema recordemos que André Luiz visita el Instituto de Reencarnación en el mundo espiritual y observa todos los preparativos y planes sobre los futuros cuerpos físicos, que obedecen a diferentes razones personales de cada uno. La maravilla de esta programación, realizada en el mundo espiritual, nos llena el alma de sorpresa y alegría. Cada uno de nosotros es muy importante para Dios y todos tenemos programas muy cuidados para lograr el éxito de la reencarnación presente.

Se recomienda volver a leer los dos capítulos sobre Reencarnación, en el libro “Los Misioneros de la Luz” (Chico Xavier). Son una maravilla.

Capítulo 4

Los chakras y meridianos

“Donde luzca el verbo de la bondad que auxilia y educa, allí se refleja, magnánima, la voz de la Providencia.”

André de Cristo (Chico Xavier)

a) Los chakras

Los chakras son centros energéticos de naturaleza electromagnética que reciben la energía del Cosmos, la elaboran y la distribuyen por los diferentes cuerpos, los sutiles y el físico.

Se los visualiza como pequeños discos giratorios, cada uno con un color y una vibración propia, alineados a lo largo de la columna vertebral.

Están localizados, al igual que los meridianos, en el periespíritu y tienen zonas de contacto con el cuerpo físico. Este conocimiento es milenario y se originó en Oriente, donde las personas respetan más lo sagrado que en Occidente, donde todo pareciera tener que pasar por un razonamiento materialista para ser aceptado. ¡Nos estamos olvidando de ver el ángulo sagrado de la vida! Nos estamos alejando del Espíritu Divino de la Creación.

André Luiz llamó a los chakras “**centros de fuerza**” y demostró la enorme importancia que tienen, tanto para el periespíritu como para el cuerpo físico. Son pequeños motores que generan energía y la distribuyen por los diferentes cuerpos, llevando armonía y equilibrio. Actualmente la medicina alternativa o natural los estudia con esmero y los aplica cotidianamente en sus tratamientos.

Son muchos los médicos espíritas que trabajan sobre estos

puntos, considerados como manifestaciones de nuestra energía sutil. Con el tiempo serán cada vez más.

En la literatura tántrica se los visualiza como flores-lotus que al girar dibujan pétalos, siendo su número diferente de acuerdo a la región en que actúa. Por ejemplo, el chakra de la raíz, se visualiza como un lotus de cuatro pétalos, el cardíaco como uno de doce pétalos y el chakra coronario como uno de mil pétalos. Estas imágenes son de una belleza sumamente delicada.

“Nuestro cuerpo de materia menos densa o periespíritu está íntimamente regido por los siete centros de fuerza que se configuran en las manifestaciones del plexo...

[...] y que vibrando en sintonía unos con otros, al influjo del poder directriz de la mente, establecen para nuestro uso, un vehículo de células eléctricas que podemos definir como siendo un campo electromagnético, en el cual el pensamiento vibra en circuito cerrado”. André Luiz.

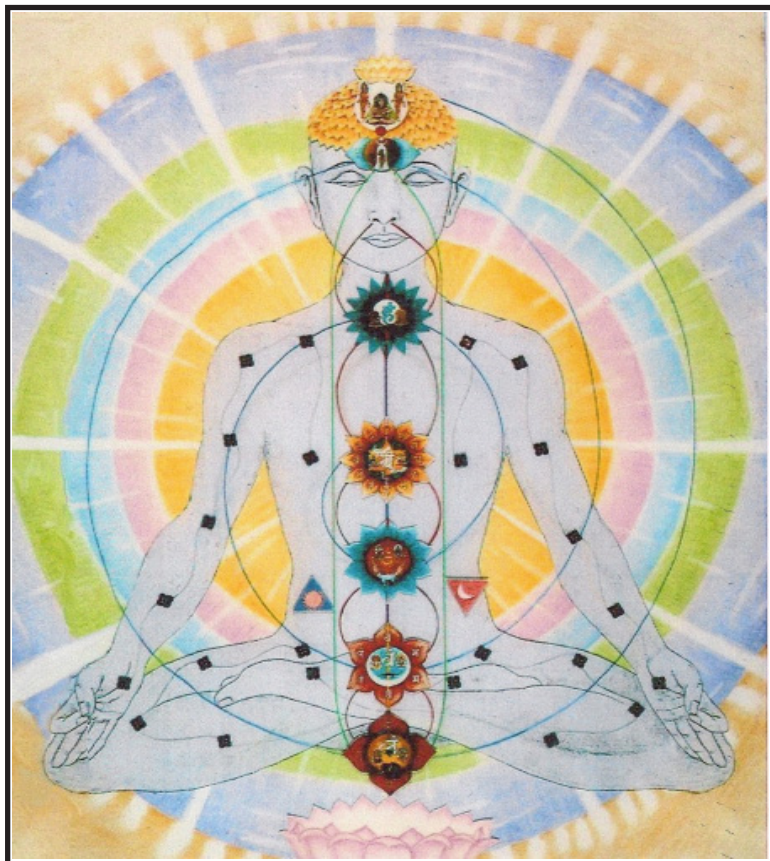
(“Entre la Tierra y el Cielo”)

Los chakras se interconectan formando un campo electromagnético, dirigido por el pensamiento, que mantiene el estado de equilibrio, armonía y salud entre todos los cuerpos que tenemos. Ese campo electromagnético es el responsable por el estado óptimo de los seres vivos.

Importante resaltar que el gran médico psiquiatra e investigador, suizo-austriaco, **Karl Jung**, (1875-1961) padre de la Psicología moderna, consideraba a los chakras como “**centros de conciencia**”, a los que daba mucha importancia en sus investigaciones y tratamientos terapéuticos.

Jung fue discípulo de Freud pero se separó de él porque su visión de la vida era espiritual y fundó su propia escuela psicoanalítica, la escuela jungiana, que sigue siendo la más importante

Representación de los chakra según la visión oriental



de la actualidad. Dejó muchos y valiosos libros y equipos de médicos psiquiatras que continúan con su obra maravillosa.

Jung trabajó y desarrolló la idea de los arquetipos, de los mitos, leyendas, cuentos, sueños y símbolos. Abrió las mentes hacia otra realidad existencial, más cercana a la espiritualidad.

En cuanto a las funciones que cumplen los chakras, el Espíritu Romeo Camargo, a través de la psicografía de Chico, nos aclara más:

“Nuestro cuerpo espiritual encierra también potentes núcleos de energía. Sin embargo no viven expuestos a la visión externa como ocurre al vehículo de carne. Son centros de fuerza destinados a la absorción y a la transmisión de poderes divinos, cuando conseguimos armonizarnos con las grandes leyes de la vida”.

(“Falandó à Terra”)

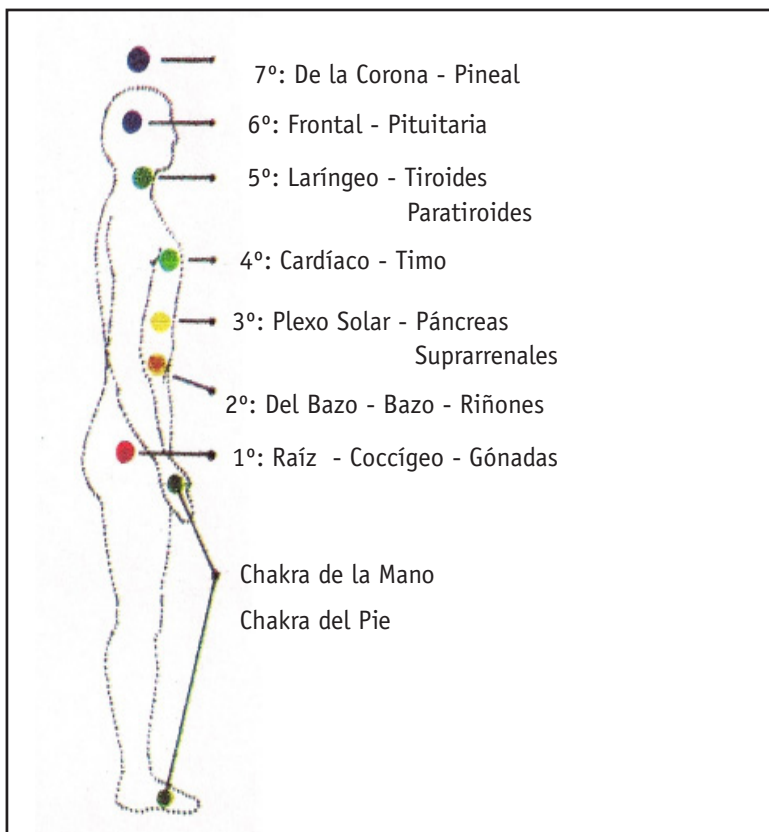
Como dijimos al principio, los chakras son núcleos de fuerza, pequeñas usinas electromagnéticas que cumplen con la función de absorber y transmitir la energía divina para distribuirla entre nuestros cuerpos. La divinidad está siempre presente.

La palabra sánscrita “chakra” significa “rueda”. Por lo tanto, los chakras son pequeños motores energéticos o discos similares a ruedas, ubicados en el periespíritu que tienen su correspondiente en el cuerpo físico, alineados a lo largo de la columna vertebral, excepto el último, el de la Corona que se ubica sobre la cabeza, a unos seis centímetros por encima de ella.

Los chakras o discos energéticos giran permanentemente como las agujas del reloj, excepto el tercero, del plexo solar, que gira en sentido contrario.

Los chakras periespirituales se conectan con los físicos por medio de lazos fluídicos con forma de corola de flor o de pequeños embudos, llamados “nadis”, que forman una red energética

muy amplia, conductora de información. Algunos autores comparan a esta red con el sistema nervioso del cuerpo físico. Son verdaderos nervios sutiles, trasmisores de luz divina.



Del libro “La cura por los chakras”, de la autora.

Cada chakra está relacionado con una glándula endocrina y un órgano. De la armonía de ellos depende el estado de salud del ser. Ellos se interconectan permanentemente y actúan limpiando, armonizando y energizando los cuerpos.

Cuando alguno de estos puntos se bloquea, desaparece la armonía y comienzan a manifestarse los trastornos físicos y las enfermedades. Los bloqueamos con nuestros sentimientos y pensamientos negativos y entonces, aparecen los problemas. Cuando el “ego” brilla más que el amor, nos enfermamos. Recordemos: **“Preciso es que el Cristo crezca y yo disminuya”**, según el Evangelio.

Básicamente se reconocen siete chakras principales:

- 1º - De la raíz, relacionado con la glándula coccígea y las gónadas.
- 2º - Esplénico o del bazo, relacionado con la glándula del bazo.
- 3º - Plexo solar, relacionado con el páncreas y las suprarrenales.
- 4º - Cardíaco, relacionado con la glándula Timo.
- 5º - Laríngeo, relacionado con la Tiroides y Paratiroides.
- 6º - Frontal, relacionado con la Pituitaria. (Hipófisis)
- 7º - Corona, relacionado con la Pineal (Epífisis)

Sobre la glándula Pineal o Epífisis que corresponde al 7º chakra de la Corona, visualizado como un Lotus de mil pétalos, André Luiz nos dio una clase magistral en el capítulo sobre ella, en el libro “Misioneros de la luz”.

Describe la glándula como siendo una gran usina, responsable por la vida mental. Despierta en la pubertad y continúa evolucionando durante toda la vida. Es el gran laboratorio de elementos psíquicos, que preside los fenómenos nerviosos de la emotividad.

La Pineal segrega delicadas energías psíquicas, ligadas a la mente, llamadas *“unidades-fuerza y comanda las fuerzas subconscientes bajo la determinación directa de la voluntad.”*

Las redes nerviosas constituyen sus hilos telegráficos para dar órdenes a todos los departamentos celulares y bajo su dirección se efectúan los suministros de energías psíquicas a todos los almacenes autónomos de los órganos...”

Los chakras dejan de comunicarse libremente, llevando armonía y salud cuando los “taponamos” con pensamientos y acciones negativas, como el orgullo, envidia, crítica, egoísmo, frivolidad, etc. Cuando bloqueados, la circulación es interrumpida y esto acarrea serios problemas. Entonces se presentan como centros opacos, achicados y con una vibración entrecortada y lenta.

Se los visualiza como pequeños soles, discos o ruedas, con colores y sonidos propios, que giran como las agujas del reloj, excepto el 3º, del plexo solar, que lo hace al revés.

Encontré una definición moderna de los chakras que quiero compartir:

“... los chakras son una serie de estaciones energéticas como puntas de vértices, islas dinámicas, semejantes a discos energéticos, cuyo papel principal sería el dosaje de la energía vital a ser distribuida en la materia.

La zona del periespíritu donde se localizan los discos sería mucho más rica en vibraciones, variando de uno a otro disco, en la dependencia de la importancia psicológica de que están investidos. Serían muchos los espiritualistas y videntes que señalan siete de ellos...” (Jorge Andrea dos Santos, “Correlações Espírito-Matéria”)

Chakras secundarios

Existen múltiples chakras secundarios pero se enfatiza la importancia de dos: el **chakra de la mano** y el **del pie**.

Estos chakras secundarios son de menor tamaño y potencia. Se ubican en diferentes puntos del cuerpo. Son “personales” ya que no existen dos personas con los mismos. Nos recuerdan a las huellas digitales que también son únicas para cada ser humano. Cuanto más evolucionada sea la persona, mayor cantidad de chakras secundarios tendrá.

Chakra de la mano: Es talvez, el más importante de los secundarios. Se visualiza como una rueda que gira de izquierda a derecha, emitiendo sonidos similares a los de una campana. Su color es blanco-amarillento.

El chakra de la mano está relacionado con el chakra cardíaco (4º) y el del plexo solar (3º) porque transmiten sentimientos.

Nuestra Guía Cambinda nos dice que en el centro de la yema de cada dedo existe un pequeño punto energético llamado ASHA. Emite rayos multicolores con predominio del blanco y del amarillo. De estos puntos sale la energía sanadora de los países, dados en nuestras Casas Espíritas.

Mensaje de la guía Cambinda:

“En el centro de la yema de los dedos existe un pequeño punto energético llamado “Asha”. Este pequeño chakra, Asha, gira como las agujas del reloj y emite rayos multicolores con predominio del blanco-amarillento.

Es un maravilloso espectáculo apreciar los rayos blancos y amarillos que salen de la punta de los dedos y cubren todo el periespíritu del hombre necesitado. Esto se ve en las manos de los curadores. De sus dedos sale una lluvia cósmica de amor y fuerza que equilibra los chakras principales.

El Asha es un centro magnético secundario, al igual que el pie, porque la elaboración principal ya se realizó en los siete chakras

principales. Ellos tienen la función de llevar al exterior la energía que no es más necesaria. Además, canalizan las vibraciones superiores pudiendo llevar la armonía a otras personas.

En el caso de imposición de manos, el curador coloca sus manos, con los dedos entre abiertos, sobre la cabeza del paciente y mentalizando el chakra desarmonizado, envía sus energías curadoras a través de los Ashas.

De allí surge la energía curadora que se introduce en el campo energético del paciente, iluminándolo y vitalizándolo. Una vez activado el campo etéreo del periespíritu, las vibraciones sanadoras pasan a los meridianos que conectan los cuerpos y a los siete chakras principales. En ese momento los centros energético, empezando por el primero, de la Raíz, se activan. El primer chakra comienza a readquirir su ritmo y color, enviando vitalidad a la zona física que le corresponde y ascendiendo al segundo (del Bazo). Este gira emitiendo rayos anaranjados y fortaleciendo los órganos afines. Así, sucesivamente se activan los siete chakras, hasta llegar al exterior, por el centro de la Corona.

Esta energía vitalizada y purificada sale por la parte superior de la cabeza e impregna todos los cuerpos. Forma un círculo energético. Parte de la energía vuelve a incorporarse a través del chakra de la Raíz para continuar purificando el cuerpo físico y los cuerpos sutiles y otra parte, se integra al Cosmos, de donde provino.

En esta actividad de limpieza estamos provocando no sólo la circulación de la energía, sino la expulsión de vibraciones negativas producidas por los sentimientos y vivencias de baja frecuencia que fueron motivo de la desarmonía de los cuerpos.

....

Al activar cada chakra, la glándula endocrina que le corresponde se ilumina y readquiere su función inmunológica. A partir de ese momento, todos los mecanismos sutiles de los cuerpos cooperan en la búsqueda del equilibrio perdido...”

- Hemos transcrito solamente la parte correspondiente a este tema. El mensaje fue recibido en el grupo “Nuestro Hogar”, de Buenos Aires, en 1994. El original completo figura en el libro “La cura por los Chakras”, de la autora, edición propia, Argentina, 1995.

Chakra del pie: Localizado en la planta del pie, es de color blanco-amarronado. Produce un sonido similar al viento y su movimiento es más lento que los otros chakras.

La planta del pie es una foto holística de todo nuestro ser, según enseña la Reflexiología. El pie es también nuestro cable a tierra. Por él eliminamos la energía que no necesitamos y la entregamos a la madre Tierra. Por otro lado, recibimos de ella, Gea o Pachamama, la fuerza creadora y pujante que nos da la tierra, como útero cósmico bendito.

Es un punto de purificación y “limpieza” de energías.

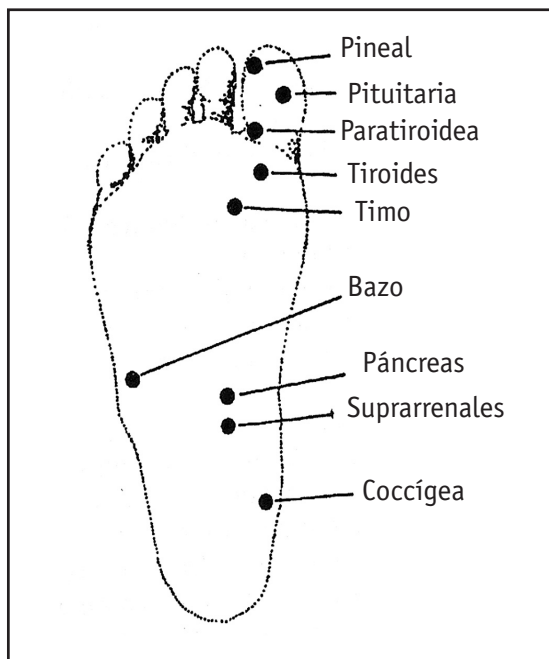
La guía Jurema nos dio un mensaje sobre este chakra, en el mismo grupo de estudios, citado anteriormente. Transcribiremos la parte más importante, respecto a los consejos para liberar la energía no necesaria:

[...] *“A este chakra, al igual que el de la mano, no le corresponde una glándula determinada porque son centros de purificación y por lo tanto, resultado de otra actividad mayor. Tal vez deberíamos decir que la glándula que le corresponde es la suma de todas las otras que actúan en el cuerpo.*

Descargar la energía por los pies, una vez por día, es muy recomendable.

- 1) Caminar durante diez minutos, descalzo, sobre tierra o pasto.
 - 2) hacer baños de pie con agua tibia, colocando hierbas aromáticas o sal gruesa.
 - 3) Masajear el pie con las manos durante cinco minutos.
 - 4) Envolver los pies con trapos blancos, limpios y húmedos con agua bien fría.
 - 5) Mentalizar la planta del pie con sus zonas y visualizar la parte del pie que le corresponde (se refiere al órgano que nos duele), mandando rayos blancos y luminosos a toda la región”.
- [...]

Localización de las glándulas endócrinas del pie



Cuadro sinóptico de los chakras

CHAKRA	Color	Mantra	Glándula	Función Física	Función espiritual	Disfunciones. Problemas derivados de:
1° Raíz	Rojo	Aing-Kuan	Cocígea-Gónadas	Vitalizar Fecundizar	Creatividad Arte Despertar el Ser Espiritual	Miedos - Violencia - Agresión Desequilibrios psíquicos Disturbios sexuales Formación de miomas Cáncer de útero y próstata
2° Esplénico o del Bazo	Naranja	Shing-Tiun	Bazo	Centro inmunológico - Respiración	Purificar energías Clasificar la frecuencia energética Eleva el pensamiento	Virosis Problemas respiratorios Asma - Envidia - Avancia Leucemia Infecciones
3er. Plexo Solar	Amarillo	Aum-Man	Páncreas Supra- renales	Digestión Control del Sistema Nervioso Control de glucosa en sangre Hormona "Insulina" (Vaso constrictora)	Equilibrar emociones. Sentimientos profundos Mediunidad Amor universal Abrir el contacto con el mundo espiritual. Sanación Controlar el campo mental	Diabetes Depresiones nerviosas Presión arterial Úlceras de estómago Angustias Rabia - Hostilidad Ambición personal Egoísmo Ansiedad
4° Cardíaco	Verde	Tiung-Sung	Timo	Centro inmunológico. Crecimiento armónico	Centro de amor y elevación espiritual Controlar las "Fuerzas - Pensamiento"	Problemas cardíacos - Problemas circulatorios y nerviosos Cáncer - Sida - Angustia - Miedo - Neurosis - Aislamiento Problemas de crecimiento Problemas de huesos Falta de coordinación motora

Cuadro sinóptico de los chakras (cont.)

CHAKRA	Color	Mantra	Glándula	Función Física	Función espiritual	Disfunciones. Problemas derivados de:
5º Laríngeo	Turquesa	Siem-Buam	Tiroides Paratiroides	Centro Inmunológico Respiración Audición Expresión verbal Equilibrio de calcio Metabolismo	Viajes astrales Experiencias fuera del cuerpo Mediumidad Clarividencia Claraudiciencia Expresión del senti- miento y la música Punto iniciático	Problemas de crecimiento Problemas glandulares Obesidad -Trastornos de piel y cabe- llos Enfermedades de huesos. Problemas del habla. Disfonías. Sordera. Psico- sis- Desmayos - Jaquecas - Locura - Pérdida de equilibrio Pérdida de memoria - Amnesia
6º Frontal	Azul y Rosa	Kium- Tuang	Pituitaria	Liberar leche materna Cordenar otras glándulas Crecimiento Coordenar actividad cerebral	Intuición Clarividencia Organización de ideas Mediumidad Reloj bioenergético Sanación Elevación del Espí- ritu	Disfunciones cerebrales Locura Psicosis - Cardiopatías Jaquecas Insomnio Problemas de los órganos sexuales Impotencia sexual Depresiones - Angustia mística
7º Corona	Violeta	Uam- Ming	Pineal	Armonización del pensa- miento Equilibrio Crecimiento Desarrollo armónico de las emociones	Coordenar los tres cuerpos. Poder de cura. Meditación. Segregación de hor- monas psíquicas. Superación del "Yo" Evolución del ser Sanación Camino Espiritual Casa de Dios	Aislamiento Locura Psicosis y Neurosis Problemas del Sistema Nervioso

b) Meridianos:

Los meridianos son conocidos, al igual que los chakras, desde las épocas más remotas del saber humano. Su estudio se debe a los sabios orientales, los rishis, especialmente de India y China. Los Incas en América, también los conocían y practicaban la cura de ciertos males con este saber.

Existen escritos que demuestran que los chinos, especialmente, conocían su existencia desde hace unos tres mil años. Este conocimiento se expandió luego por todo Oriente.

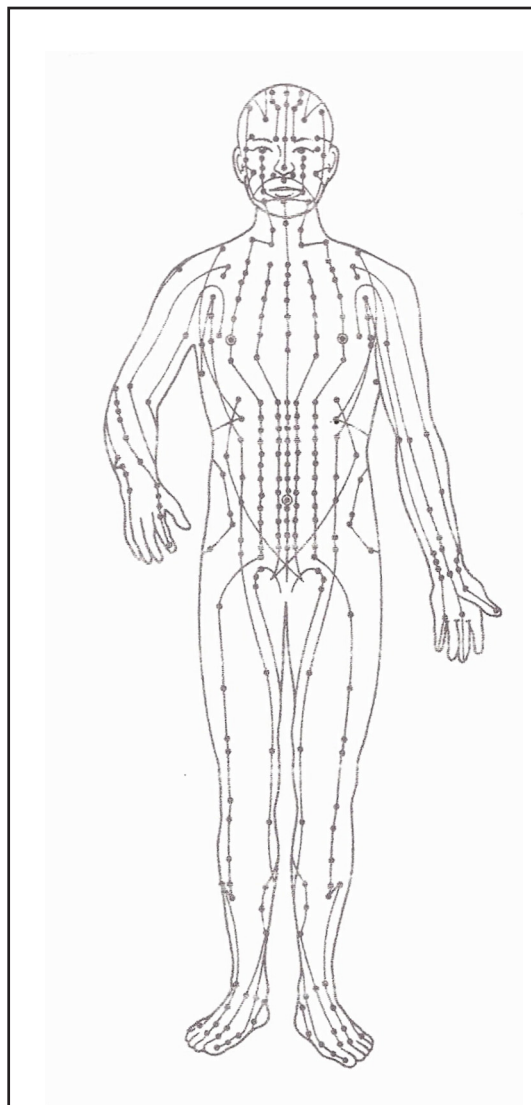
Occidente sólo conoció los meridianos a partir de 1883, cuando fue introducido por médicos alemanes, en Europa. Recién en los últimos años este saber ha despertado interés en los círculos médicos. Occidente es muy reacio a aceptar el conocimiento oriental. Espiritualmente estamos muy atrasados, comparados con nuestros hermanos del otro lado del planeta.

Los meridianos son canales energéticos, localizados en todo el cuerpo. Han sido descritos en Oriente, como canales contenedores de un “líquido” (invisible) sin color o células de libre circulación.

La base del conocimiento de los meridianos está en el concepto de que **la vida es energía divina operando en diferentes frecuencias**. Esa energía divina que nos mantiene vivos es llamada “chí” o fuerza viva y circula por todos los órganos del cuerpo.

La función que cumplen, similar a la de los chakras, es la de mantener armonía y equilibrio entre los diferentes cuerpos que poseemos.

Son canales energéticos alineados a lo largo del cuerpo humano, ubicados en otra dimensión, en el periespíritu, al igual que los chakras. A pesar de estar funcionando en otra dimensión pueden influenciar y, de hecho lo hacen, al cuerpo físico, ya que están íntimamente conectados.



Los meridianos

Vimos en capítulos anteriores como alguna porción del pe-riospíritu se interna en el cuerpo físico, uniéndose energéticamente a él.

Hay 12 meridianos principales, de cada lado del cuerpo, haciendo un total de 24 y muchísimos canales o meridianos secundarios.

De los 12 meridianos, 6 contienen energía Yang y 6, energía Ying. Unos corren por la parte interna del cuerpo y otros por la externa. Llevan la energía como las venas llevan la sangre. Esta energía circula durante las 24 horas del día. Cada órgano tiene 2 horas de trabajo y 2 horas de descanso. Los meridianos (energía) están ligados a determinados órganos físicos (energía condensada), al igual que los chakras.

Los meridianos no son rígidos sino flexibles y realizan curvas y movimientos muy plásticos para acomodarse mejor al cuerpo físico, al que se acoplan.

A lo largo de los meridianos existen “puntos” de concentración de energía. Son los usados en **acupuntura**. Se usan generalmente unos 500 puntos. La **reflexiología** también trabaja con estos meridianos y puntos energéticos para lograr restablecer el equilibrio perdido. Es la medicina natural o espiritualizada que vuelve a sus raíces.

En **Reflexiología** los meridianos se llaman “zonas” pero son los mismos.

Los meridianos, en su mayoría, terminan en los pies. Es bueno recordar que el pie posee la mitad del total de los huesos del cuerpo. En la planta del pie también están reflejados todos los órganos, como si fuera un mapa holístico maravilloso de todo nuestro cuerpo físico.

Hace más de cinco mil años que se comenzó a estudiar y sanar con los meridianos en China y con los chakras en la India.

Hay un documento muy antiguo, en la tumba de Ankmahor, en Egipto, de 2500 años de antigüedad, donde vemos a médicos curando a enfermos a través del trabajo en los puntos de los pies. Es muy interesante.

El estudio de los meridianos, al igual que el de los chakras, está aún en pañales en nuestra sociedad occidental. Tenemos mucho que aprender. Tal vez lo más difícil sea comprender que estas energías no pertenecen a nuestro mundo tridimensional y que funcionan en otra dimensión o esfera de acción, aunque obviamente comparten nuestra vida diaria.

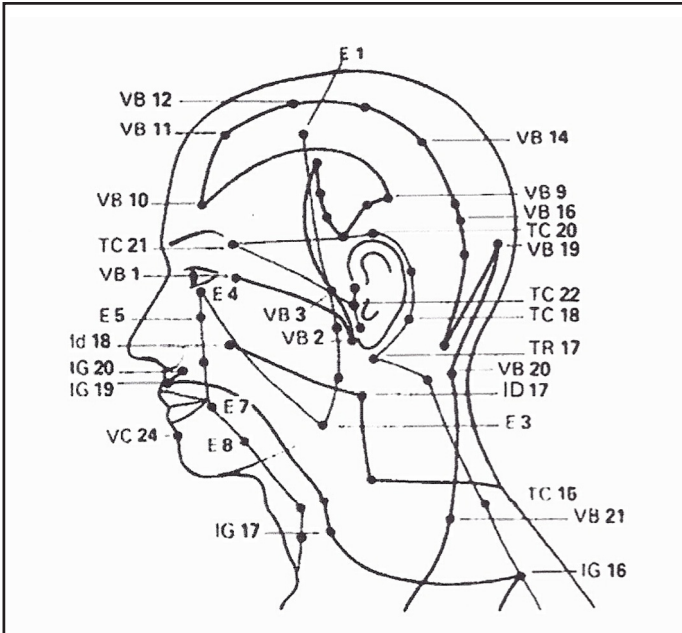
Suponemos que por estar tan conectados al cuerpo físico, tanto los meridianos como los chakras, **deben formar parte del cuerpo vital o doble etérico** que es quien prácticamente se “pega” al cuerpo biológico, influenciándolo continuamente. Podría ser también **que formaran parte del cuerpo astral**, que posee características muy importantes, según información de Emmanuel. Dejamos la puerta abierta a la investigación.

Son mensajeros que llevan noticias de alegría o tristeza, de dolor o felicidad, de salud o enfermedad. Como quien piensa y comanda el barco de la vida es el Espíritu es lógico pensar que somos nosotros los únicos responsables por nuestro bienestar o nuestra infelicidad. ¡Cuidemos nuestros pensamientos!

c) Relación del periespíritu con los sistemas nervioso y sanguíneo

Por otro lado, André Luiz dice que el periespíritu, también, **está íntimamente relacionado con el sistema nervioso y el sistema sanguíneo.**

“Es en el sistema nervioso y en el hemático que poseemos las dos anclas del organismo perispiritual en relación al físico... La



Meridianos de la cabeza

verdadera localización de los disturbios nerviosos, cuyo inicio es muy raro que se inicie en el campo biológico, está invariablemente en el cuerpo periespiritual preexistente”.

(“Obreros de la vida eterna”)

Vemos que, de alguna manera, el periespíritu se “sujeta” al cuerpo físico a través de una íntima conexión con el sistema nervioso y el sanguíneo, talvez, la parte más sensible de la construcción física. Sabemos que el periespíritu y el cuerpo están unidos por un lazo fluídico o “cordón de plata” pero, obviamente, tiene otros puntos de contacto, entre los que están los dos sistemas nombrados, además de los meridianos y chakras.

Las enfermedades se presentan primero en este campo sutil y luego pasan al físico porque a través de esos dos sistemas, nervioso y sanguíneo, los mensajes pueden viajar con facilidad. Recordemos que el sistema nervioso está constituido por una gigantesca red de hilos nerviosos que funcionan como un centro de información y el sistema sanguíneo posee el líquido adecuado por el cual se trasladan los mensajes, como pequeños botes en un gigantesco río. Ambos sistemas presentan las mejores características para funcionar como conductores de información.

Los dos planos de vida, el espiritual y el material, están en continuo contacto e intercambio aunque no nos demos cuenta.

Jorge Andrea dos Santos explica también esta conexión:

“Punto de gran importancia en la zona física es la corriente sanguínea, por intermedio de la cual el periespíritu encuentra el terreno ideal para sus manifestaciones. Esta influencia se nota más en el campo inmunológico... Cuanto más evolucionado sea el ser, más poderoso será su campo vibratorio, que se transfiere al campo físico, especialmente en la región sanguínea donde los procesos defensivos del mecanismo inmunológico se muestran bien positivos...”

La interacción espíritu-materia-periespíritu es una realidad, sin duda alguna.”

(“Busca do campo espiritual pela ciência”)

Según este autor, el sistema inmunológico de cada ser depende, de alguna manera, del grado moral evolutivo, ya que *“el periespíritu encuentra el terreno ideal para sus manifestaciones”*. Sería, entonces, a través del sistema sanguíneo que se manifestaría. Demuestra la interacción entre materia y espíritu o sea, entre cuerpo biológico, el periespíritu y el Espíritu. Ante la presencia de virus, bacterias o radiaciones, que pudieran enfermar el cuerpo, éste reaccionaría mejor que otros debido al tenor moral del periespíritu, que mandaría “pedacitos” de sí mismo a la corriente sanguínea para lograr el equilibrio perdido.

Me recuerda a la querida Madre Teresa, quien vivió durante años en medio de las infecciones, de la enfermedad y de la miseria más terrible, junto a los hermanos más pobres y jamás se contagió de alguna enfermedad. Su sistema inmunológico trabajaba libremente porque su alma estaba cercana a Dios y ocupada en el servicio a los hermanos más necesitados.

Sabemos que las enfermedades tienen que ver con la programación de vida que traemos, desde el tiempo de entre-vida. Podría ser que esa enfermedad hubiera sido elegida por nosotros como motor inspirador de cambios de actitudes y nuevos aprendizajes pero si tomamos conciencia de que podemos aprender sin sufrir, nos modificamos con la ayuda de la voluntad y del libre albedrío. Es en este caso que el sistema inmunológico se recompondrá y empezará a trabajar con eficacia, apoyado en el corazón sincero que ora al Padre.

En este caso, esa enfermedad programada antes de reencarnar, no se desarrollaría o sería muy leve y pasaría casi inadverti-

da. ¿Por qué? Porque ya no haría falta como motivo de aprendizaje, por lo menos en el aspecto buscado.

Nada es rígido o estático en la vida, todo es modificable, gracias a la acción del Espíritu, a través del libre albedrío y la fuerza de voluntad.

André Luiz, durante una visita al edificio de la Reencarnación, en el mundo espiritual, observando los modelos humanos sutiles o proyectos del periespíritu modificado, sobre los que se organizarán las futuras reencarnaciones de algunos candidatos, dice:

“... Los órganos estaban allí, vibrando en obediencia a dispositivos eléctricos para demostraciones educativas. Los vasos para la sangre venosa se presentaban en luz cenicienta, al tiempo que las regiones de sangre arterial figuraban en color rojo... Me impresionó la perfecta composición de los vasos distribuidos alrededor del tronco celiaco, como pequeños ríos de luz, destacándose la luminosidad de las cavas superior e inferior, de las yugulares externa e interna, de las arterias y venas auxiliares, de la vena porta, de las arterias esplénica y mesentérica superior, de la aorta descendente, de los vasos iliaco y de los ganglios de virilla”.

(“Misioneros de la Luz”, capítulo XII)

En esa programación del periespíritu –MOB– (que dará origen al cuerpo físico) realizada en el tiempo de entre-vida, antes de volver a reencarnar, vemos como influencia al físico, especialmente sobre la condiciones del sistema hemático. Todo es programado con detalles increíbles de perfección. El sistema sanguíneo será el encargado de mantener la armonía, elevando la calidad del sistema inmunológico. Todo depende del nivel moral que se logró hasta ese momento y de los esfuerzos por superarse. Avanzamos siempre, camino al Padre, con infinitas oportunidades.

Cada reencarnación es cuidada con mucho esmero por los Espíritus Superiores encargados de esta tarea porque cada uno de nosotros es importante a los ojos de Dios. Tenemos siempre la mayor cantidad de oportunidades para crecer, evolucionar y superar errores, reparándolos. Somos cuidados y esperados como la oveja perdida de la Parábola del Buen Pastor.

En cuanto al **sistema nervioso**, André Luiz resalta, en varias oportunidades, la importancia que tiene como nexo entre los cuerpos sutiles y el físico.

En otra ocasión, también en el mundo espiritual, visita una sala donde se observan diferentes **mapas del sistema nervioso**. Allí los Instructores están organizando modelos neurológicos que serán elegidos por los candidatos a la reencarnación. Además, son motivo de estudio profundo por parte de los ciudadanos de las colonias espirituales, ya que cada uno deberá colaborar en su formación y propósitos, aprendiendo siempre.

Queda sorprendido al ver tanta perfección. El material es luminoso y los canales nerviosos y sus células se destacan brillantes. Recordemos que es una inmensa red informativa, visualizada como un cielo estrellado conectado con todo.

Pudo observar con detenimiento el cerebro, el cerebelo, la médula ósea, los nervios del tronco, el mediar y el radial, el plexo sagrado, el cubital y el gran simpático. Está maravillado. Dice:

“Cubriendo las maravillas orgánicas estaba el sistema nervioso semejándose a una capa radiante estructurada en muy tenues hilos de luz feérica(). La región del cerebro parecía una lámpara en azul muy suave, cuya luminosidad se ligaba en sentido derecho*

(*) Nota: feérica: maravillosa, mágica. (Diccionario Sopena)

al cerebelo, descendiendo enseguida por la médula espinal hasta el plexo sagrado, donde el foco brillante adquiriría una expresión más intensa para después atenuarse en el gran ciático”.

(“Misioneros de la Luz”, capítulo XII)

Es importante resaltar que los interesados, futuros reencarnantes, pueden modificar ciertas condiciones que estaban siendo plasmadas en el proyecto periespiritual para luego, conformar el futuro cuerpo físico en esa vida por venir, en la Tierra. El Espíritu, de acuerdo a su historia pasada y a los propósitos de corrección que trae, puede modificar ciertos elementos que le ayudarán más en su intención de nuevo aprendizaje. Podríamos elegir una mente más brillante o menos brillante, un sistema más equilibrado o más “nervioso”, de acuerdo a las necesidades futuras. Nada de lo que somos hoy, en cuanto al cuerpo biológico, ocurre al azar, por el contrario, todo tiene un objetivo, que siempre apunta al crecimiento espiritual de cada uno, ascendiendo siempre en la escala evolutiva del amor.

Nosotros también elegimos la mayor parte de todo lo que nos ocurre, nos referimos a elegir los padres, los hijos, las parejas, el lugar de nacimiento, el tipo de trabajo o profesión, las futuras enfermedades, si las hubiera, el color de la piel, las características del cuerpo, etc. Los otros involucrados en estas asociaciones también son consultados, por supuesto.

Este proyecto de vida que traemos puede ser modificado durante la vida física por la fuerza de nuestra voluntad y el libre albedrío. **Siempre podemos elegir.** Sufrimos porque no sabemos o no podemos vivenciar el amor, cuando lo logremos dejaremos de sufrir para aprender desde la alegría y la felicidad.

Volviendo a los modelos sutiles del periespíritu que observa André Luiz, vemos claramente como somos nosotros los que determinamos o modificamos nuestro proyecto de cuerpo bio-

lógico que será luego el “molde” sobre el que se formará. Por esa razón se llama al periespíritu “*modelo organizador biológico*” (M.O.B.).

Estamos participando como co-creadores con Dios, en plano menor, de la estructuración de nuestro envoltorio terrenal. El cuerpo que tenemos ahora lo programamos, con ayuda y orientación de los Espíritus Superiores, en el tiempo que vivimos en la entre-vida, antes de reencarnar. ¡Increíble! Es maravilloso y nos seguimos sorprendiendo ante la magnitud de la obra de Dios.



*Foto
Kirliam
del aura*

Capítulo 5

El Aura

“El Espiritismo, que actualmente revive el apostolado redentor del Evangelio en sus tareas de reconstrucción, clama por almas valientes en el sacrificio de sí mismas para extenderse victorioso”.

Emmanuel

Llamamos aura al resplandor visible, para los videntes, que rodea al cuerpo físico. Diríamos que es la exteriorización del periespíritu. Es muy conocido por las representaciones de santos y mártires de todos los tiempos y religiones, quienes son mostrados con un halo brillante y dorado alrededor de sus cabezas. En realidad, ese resplandor cubre todo el cuerpo, no solamente la cabeza y tiene una gran variedad de colores.

Encontramos menciones del aura en los escritos de Platón, de los egipcios, de los asirios, druidas y pueblos aborígenes. Aunque dándole diferentes nombres, el hombre siempre conoció la existencia de ese resplandor que algunos podían ver, alrededor del cuerpo físico.

Kardec también conocía este “resplandor” o aura del ser:

“El periespíritu está impregnado de las cualidades del pensamiento del Espíritu y lo irradia alrededor del cuerpo.”

Según el Codificador, la energía del pensamiento se expresa hacia fuera y alrededor del cuerpo. Esto explica claramente porqué se visualiza con diferentes colores en las personas. Todos pensamos de forma distinta y reflejamos nuestra vida mental.

El aura presenta diferentes tonalidades en las personas y en diferentes ocasiones. Personas muy espiritualizadas tendrán un color determinado y otras, muy materialistas, otro. Entendemos que cuando decimos color determinado nos referimos a una cierta tonalidad que presenta múltiples modificaciones sutiles, como docenas de blancos o cientos de azules. También, tenemos un color predominante del aura en un momento de meditación y paz, y seguramente tendremos otro muy diferente cuando estemos enojados.

La interpretación de los colores del aura trajo siempre muchos problemas. Nos parece que es algo muy personal. Yo podría interpretar el azul como maravilloso y otra persona, como algo terrible, simplemente porque observamos y vivenciamos la realidad de manera personal y de acuerdo a nuestra historia. Por lo tanto, diferentes opiniones son válidas.

Además, existen muchísimas tonalidades de un mismo color, por increíble que nos parezca. Recientemente, Keith Sherwood, del Consejo Británico de Londres, publicó un trabajo donde nos dice, por ejemplo, que comprobó 1.400 tonos de azul, 1.000 de rojo, 36 de violeta y 12 de blanco, entre otros colores.

¿No es increíble? ¿Cómo podríamos, entonces, ponernos de acuerdo para interpretar cada color???

André Luiz da una explicación más completa del aura, indicando su complejidad:

“Considerando toda célula en acción como una unidad viva, como un motor microscópico en conexión con la usina mental, es claramente comprensible que todas las aglomeraciones celulares emitan radiaciones y que estas radiaciones se articulen a través de sinergias funcionales, que se constituyen en recursos que podemos llamar, “tejidos de fuerza”, alrededor de los cuerpos que las exteriorizan”.

(“Evolución en dos mundos”)

Más adelante, en el mismo libro citado, continúa:

“El aura es una fotosfera psíquica entretejida en elementos dinámicos, que atiende a una cromatina variada según la onda mental que emitimos, **retratando todos los pensamientos en colores e imágenes**, que nos responden a los objetivos y elecciones nobles o deprimentes.”

O sea, las células como pequeñas usinas energéticas que son, emiten rayos multicolores que se mezclan y entrelazan formando una especie de tejido de vibraciones, que se expresa alrededor de los cuerpos físicos. Esta imagen nos sugiere una sinfonía musical perfecta.

Como dice Kardec, “irradia alrededor del cuerpo”.

Por otro lado, es **una foto de nuestra alma** que manifiesta el tipo de pensamientos que tenemos y la vida que hacemos. “**Somos lo que pensamos**”, reza una antigua frase oriental. Es maravilloso pensar que nuestros pensamientos se exteriorizan como imágenes multicolores, mostrando la realidad de nuestro ser. No podemos engañarnos ni engañar a otros en la manifestación del aura, que refleja nuestro periespíritu, mostrando el alma.

Estos pensamientos, vistos como imágenes coloridas, me recuerda que durante los trabajos mediúnicos, es común ver, antes de que aparezca el Espíritu comunicante, una serie de escenas o paisajes, que luego conformarán el mensaje concreto. Son como símbolos coloridos que nos van introduciendo en la dimensión de la comunicación entre los dos planos. Primero vemos imágenes que representan los pensamientos del comunicante y luego los podemos descifrar para transmitirlos, en oraciones completas.

Según André Luiz, esta proyección energética en el hombre

– el aura - se enriquece y modifica con el pensamiento continuo y modela el conocido cuerpo vital o doble etérico. O sea, el aura es la expresión de nuestro doble etérico, el cual nosotros construimos con nuestros pensamientos y vivencias. Tal vez por estar tan cercano al cuerpo físico es posible visualizarlo con facilidad.

*“El halo vital o aura de cada criatura permanece tejido por las corrientes atómicas sutiles de los pensamientos que le son propios y habituales, dentro de normas que corresponden a la ley de los “**quanta de energía**” y de los principios de la mecánica ondulatoria que les imprimen frecuencia y color peculiar.”* André Luiz.

(“Mecanismos da Mediunidade”)

Kardec nos aclaró:

*“El periespíritu no está encerrado en el cuerpo como en una caja. Por su naturaleza fluídica es expansible: **irradia hacia fuera y crea alrededor del cuerpo una especie de atmósfera que el pensamiento y la fuerza de voluntad pueden extender en mayor o menor grado...**”* (“Obras Póstumas”, ítem 33)

Por lo tanto, somos vistos y vemos a los otros gracias a las emanaciones del aura, que muestran exactamente cómo somos en realidad. Es nuestra foto personal del alma.

*“Por las ondas de pensamiento que se aproximan unas a otras, según la combinación de frecuencia y trayectoria, naturaleza y objetivo, se encuentran las mentes semejantes entre sí, formando **núcleos de progreso**”.* André Luiz.

(“Evolución en dos mundos”)

Vemos entonces que cuando se juntan varios seres con los mismos ideales y proyectos de vida, la energía que ellos exteriorio-

rizan se mezcla, se interconecta y forma **centros de vibraciones** que nos impulsan a la solidaridad y al progreso. Podríamos decir que se forman almacenes de energía positiva donde podemos recargarnos mutuamente, realimentarnos energéticamente. Obviamente, si juntamos mentes negativas formaremos núcleos oscuros y atrasados, llenos de tristeza y angustia. Siempre depende de nosotros y de la sintonía en que vibremos.

Con respecto a los núcleos oscuros recordemos que nuestro planeta, a quien los poetas describen como un globo azulado y brillante, en realidad es un globo oscuro y opaco, producto de la suma de las mentes aún muy materialistas que lo habitan. Tenemos mucho que trabajar para cambiar el tono de nuestro mundo.

Todos los seres vivos, plantas, animales y hombres, tienen un aura que exterioriza su propia energía y es, de alguna manera, su retrato íntimo. Si sabemos que ellos también tienen periespíritu, como intermediario entre el cuerpo biológico y el principio inteligente (espíritu primitivo y en formación), obviamente tendrán esa energía que muestra su existencia, a la que llamamos aura.

Por ejemplo, las hojas de una planta enferma reflejan su estado en el color oscuro del aura y un perro feliz mostrará una sinfonía colorida y alegre.

Las famosas **fotos Kirlian** han demostrado fehacientemente su existencia. El estudio es muy importante porque puede indicarnos enfermedades que aún no se han manifestado materialmente. También se pueden observar estados de obsesión, como focos energéticos pegados al aura. Es un tema muy interesante que aún no ha sido fehacientemente investigado por el Espiritismo.

Cuidemos nuestros pensamientos, acciones y omisiones para

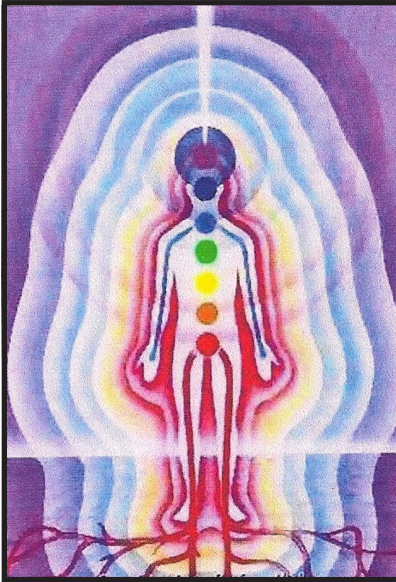
que puedan reflejar el esfuerzo que hagamos por mejorarnos y crecer espiritualmente.

La realidad de lo que somos – no de lo que creemos que somos. – está escrita en nuestra aura. Siempre estamos a tiempo de modificarnos.

Dios, en su infinita bondad, considera nuestra intención y la valora, de acuerdo a los esfuerzos personales que hagamos.

Tal vez la parte más importante a desarrollar en nuestro trabajo personal de reformarnos sea la intención sincera y comprometida que asumamos en la vida.

- Colocar algunas fotos Kirlian



Periespíritu

Capítulo 6

Movilidad y alimentación

“Hoy como ayer, Jesús prescinde de nuestras guerrillas de palabras, de nuestras tempestades de opinión, de nuestro fanatismo sectario y de nuestro exhibicionismo en las obras de cáscara seductora y seso enfermizo.”

Emmanuel

- El periespíritu se traslada en el mundo espiritual. (*)

Así como llevamos grabado en el periespíritu el recuerdo de hablar, de sentir, de comer y de otras actividades que realizamos mientras estamos encarnados en la Tierra, también nos llevamos el de caminar, trasladarnos, movernos de un lugar a otro.

Por lo tanto, en el Mundo de los Espíritus nosotros caminamos y nos trasladamos de un lugar a otro, como algo muy natural, sobre el suelo que tenemos en la dimensión de vida en la que estemos.

Los Espíritus más evolucionados pueden, además, “volitar”, algo parecido a volar a baja altura o sobrevolar el suelo. Por las características del periespíritu de flexibilidad y liviandad es natural este proceso que le permite moverse con libertad.

Según nos relata el Hermano Jacob (Federico Figner) en el libro “Volví” (Chico Xavier), él y sus compañeros hicieron el viaje, después de desencarnar, al mundo espiritual, “volitando”. Obviamente fueron guiados por los Espíritus de Luz encargados de estas tareas de ayuda y acompañamiento.

El Hermano Jacob nos explica sobre la volición:

“La capacidad de volitar está íntimamente asociada a la fuerza mental porque después de oír la oración del Superior, comenzamos a flotar por encima del suelo”.

Pareciera que esta capacidad de volitar se da solamente en determinados momentos y lugares del mundo espiritual. André Luiz nos relata, en el libro “Liberación”, que durante una excursión de rescate a las Zonas Abismales, no podían volitar y por lo tanto, tuvieron que ir caminando. Tal vez las dificultades del paisaje demasiado primitivo o la energía muy densa del lugar, provocada por el tenor de los pensamientos de sus habitantes, serían los responsables de esta decisión.

La necesidad de trasladarnos, tanto caminando como volitando, es sin duda, una urgencia y una necesidad. Es con nuestro cuerpo periespiritual que lo hacemos, obviamente. Recordemos que en ese plano de vida nos reencontramos con los seres queridos, asistimos a cursos y estudios, somos trasladados a hospitales, a parques de meditación, colaboramos con excursiones de ayuda a los más necesitados, etc. Por lo tanto, nos movemos. Además, obviamente, realizamos otros movimientos como pararnos, sentarnos, acostarnos, arrodillarnos, etc., ampliamente documentados en la bibliografía espírita.

Sin embargo, los Espíritus inferiores, ignorantes del amor de Dios y reiterativos en el mal, no pueden volitar, ellos solamente caminan y a veces, con mucha dificultad. Sus periespíritus son pesados, densos, oscuros y no les permiten la libertad de movimientos de la que gozan los más evolucionados.

Existen también “vehículos” de transporte, en el mundo espiritual. Tal vez el más famoso sea el “aerobús” del que nos habla

André Luiz en el libro “Nuestro Hogar”. Lo describe de la siguiente manera:

“...gran auto, suspendido del suelo a una altura de cinco metros, más o menos, y repleto de pasajeros. Al descender hacia nosotros, como si fuera un ascensor terrestre, lo examiné con atención. No era máquina conocida en la Tierra. Construida de naturaleza flexible, era muy largo, pareciendo estar unido a hilos invisibles, en virtud del gran número de antenas en el techo.” (Capítulo X)

Además, relata que va a una velocidad increíble porque no permite a los pasajeros fijar los detalles del paisaje. Tiene paradas cada tres kilómetros para permitir la bajada y subida de pasajeros. Su trayecto es “urbano” porque funciona solamente dentro de la ciudad espiritual o colonia. Tal vez lo podríamos comparar con un funicular.

También existen otros vehículos como barcas, botes, helicópteros, ambulancias y autos, usados para los diferentes trabajos de ayuda, de los que se valen los desencarnados para trasladarse de un lugar a otro.

Si aceptamos que todo lo que conocemos en la Tierra es simplemente una réplica de lo que existe en el otro plano de vida, en el “mundo de las ideas” como decía Platón, nada de esto nos parecerá fantasioso o irreal.

- El Periespíritu se alimenta en el mundo espiritual (*)

Más interesante aún que el hecho de que pueda moverse, trasladarse, caminar o volitar es el hecho de que pueda “alimen-

(*) Nota: el tema de la movilidad y la alimentación del Espíritu, a través del periespíritu, durante el período de entre-vida ya fue extensamente tratado en el libro “Investigando el Espiritismo”, de la autora, editorial Recicopy, Argentina, 2008 y en “Nuestro viaje al más allá”, Recicopy, 2009.

tarse”. ¿Cómo? ¿Con qué boca, con qué estómago?

Es natural pensar que si el cuerpo material necesita de ciertos nutrientes para poder vivir, el cuerpo periespiritual también necesite algún tipo de “energizante”, obviamente de naturaleza extra-física.

Además, como el periespíritu es el intermediario entre el cuerpo y el Espíritu y se pasó toda la vida terrenal pasando información de uno a otro, lleva grabado como en un disco rígido el recuerdo de sentir hambre y comer o sed y beber. Cuando está en el mundo espiritual por algún tiempo continúa con esta sensación y los Instructores Espirituales son los encargados de enseñarle que tipo de alimentación, obviamente fluidica, deberá recibir. Nos referimos a la energía del aire y del agua, principalmente, mezclada con elementos de la Naturaleza.

André Luiz en el libro “En el Mundo Mayor” nos explica esta necesidad. Este alimento energético está basado en la energía del aire y del agua, mezclado con elementos de la naturaleza aunque sabemos que el mejor alimento es el amor, en cualquiera de los planos de vida.

Esta energía es absorbida por los poros del periespíritu.

“Por la difusión cutánea, el cuerpo periespiritual, a través de su extrema porosidad, se nutre de productos sutiles o síntesis químio-electro-magnéticas, provenientes de la reserva de la Naturaleza y en el intercambio de rayos vitalizantes y reconstituyentes del amor con que los seres se sustentan entre sí”. (“Evolución en dos mundos”)

Dijimos al comienzo de este trabajo que esa porosidad del periespíritu equivalía a los alvéolos del pulmón y su función era similar. Por lo tanto, usa estos poros para absorber la energía que le servirá de “alimento”, como una “alimentación respiratoria”.

André Luiz nos explica que el cuerpo físico se vale de la

digestión para el proceso de transformación de los diferentes elementos, en otros, más accesibles a la absorción por vía sanguínea en el aprovechamiento de nutrientes para los diferentes tejidos del cuerpo, expulsando lo que no es necesario.

Sin embargo, aunque no nos demos cuenta, el hombre físico se alimenta mucho más por la respiración que por el alimento material. Entonces, dejando el cuerpo físico se dedica a alimentarse a través de la energía.

Además de la porosidad de sus tejidos, el periespíritu posee ciertas “**radículas o trompas fluido-magnéticas**” que trabajan para absorber la energía revitalizadora. André Luiz dice que son como pequeñas “raíces” de naturaleza dinámica, que nos permiten absorber o rechazar ciertas energías. Son verdaderas “antenas”. (“Evolución en dos mundos”)

Es importante observar que nosotros, que aún estamos encarnados, poseemos en nuestro periespíritu esas antenas o trompas con las que absorbemos diferentes energías que nos circundan- buenas y malas- provenientes de otras personas y otros seres vivos como plantas, animales y del propio Universo. Desencarnados las sabemos usar mejor.

En el proceso de desencarnar, que André Luiz denominó “*histogénesis espiritual*”, además de profundas transformaciones que sufre el periespíritu, pasando ciertas energías del cuerpo físico y absorbiendo otras, modifica su aparato digestivo, según su nivel espiritual, presentando transformaciones profundas, principalmente, en el centro gástrico por la diferencia de alimentos de que se provee. Esto puede parecernos extraño pero si el periespíritu es el M.O.B. (modelo organizador biológico) contiene todos los órganos y sistemas del cuerpo físico, al que dará vida y forma, al reencarnar. Al ir a vivir a otra dimensión, por

ocasión de la muerte del cuerpo material, obviamente, deberá modificar toda su estructura, incluido el sistema digestivo.

El cuerpo físico necesita nutrientes físicos, el cuerpo periespiritual necesita alimentos sutiles. Todo es cuestión de dimensión existencial. No hay misterios.

Capítulo 7

El gran archivo de la memoria

“Los que se aman funden sus almas en el entendimiento recíproco. Dios perdona, concediéndonos la oportunidad de la redención y nosotros nos comprometemos unos a otros”.

Alcione (Chico Xavier)

En el periespíritu guardamos todas las experiencias vividas en los dos planos de vida (terrenal y espiritual), a través de las múltiples reencarnaciones. Todo queda registrado hasta el último pensamiento emitido.

Pruebas de esta gran acumulación de recuerdos vividos, muchos de los cuales dejaron profundas huellas psicológicas y emocionales, son, p.ej. los estudios realizados sobre **las marcas de nacimiento** y sobre **las diferentes personalidades** que se presentan en un sólo ser, desconcertando a la Psicología tradicional.

Dijimos, anteriormente, que el periespíritu es el modelo organizador biológico sobre el que se forma el cuerpo físico, por lo tanto, es lógico admitir que si allí quedaron profundas huellas de un accidente, de una muerte traumática o de un shock serio, estas señales pasen al molde que está dando forma el cuerpo biológico y se proyecten en el futuro. Es obvio decir que se graban en el periespíritu por la influencia de los pensamientos que emite la mente y luego las trasmite. Vamos a ver algunos casos.

Recordemos que, en las palabras de Kardec: “**El Espíritu decide, el periespíritu trasmite y el cuerpo ejecuta**”. (“Obras Póstumas”)

a) Marcas de nacimiento

Los primeros investigadores científicos, de los que tenemos conocimiento, que se interesaron por las marcas de nacimiento fueron **Ian Stevenson**, norteamericano y **Hernani Guimarães Andrade**, brasileño y el **Dr. Banerjee** de la India, quienes tienen miles de casos comprobados fehacientemente de reencarnaciones.

Hernani se basó en las obras de André Luiz para el estudio de las marcas de nacimiento. Son marcas que no tienen explicaciones ni en la actual reencarnación ni desde el punto de vista científico. Por lo tanto, deberán tener un origen en otras vidas anteriores.

Actualmente, el joven **Dr. Décio Iandolfi**, de la Asociación Médica Espírita de Brasil (AME- Brasil), reafirma que, efectivamente, la mente puede actuar sobre la materia, modificándola y ha presentado varios trabajos importantes al respecto. (“A reencarnação como lei biológica”)

La Dra. Marlene Nobre, presidenta de la misma Asociación, otra estudiosa de las obras de André Luiz, reflexiona sobre un caso muy curioso, relatado por Stevenson. Se trata de Zaw Win Aung, asiático, médico, de unos 50 años en la actualidad, quien insistió desde niño que había sido piloto norteamericano y que había muerto en la Segunda Guerra Mundial, derribado por un avión japonés. Nadie le creía.

Sus padres eran morenos, típicamente asiáticos y Zaw era rubio, de ojos verdes y piel clara. Totalmente diferente. Se hicieron estudios de ADN y no quedaron dudas, era hijo biológico del matrimonio asiático.

La Dra. Nobre piensa que el pensamiento o material mental de Zaw pudo influenciar en las estructuras genéticas del organismo a punto de alterar las bases nitrogenadas del ADN, pro-

vocando la mutación. Una teoría fascinante.

El pensamiento traumatizado por la muerte violenta y agresiva influyó en el Espíritu hasta el punto de marcar al periespíritu –el MOB– quien dejó esa huella en el cuerpo físico. Es un caso muy interesante y sorprendente.

La Doctrina Espírita sostiene que antes de una genética física, existe una genética espiritual que es la determinante. Este caso es un excelente ejemplo.

Recordemos que materia y energía son la misma cosa, actuando en dimensiones diferentes.

Según todos los estudios realizados por médicos espíritas, este ejemplo prueba la influencia de la personalidad anterior, grabada en el periespíritu, que se proyecta en la nueva reencarnación. Quedó la “forma” en el MOB (modelo organizador biológico) y el nuevo cuerpo se construyó sobre ese esquema, repitiendo los rasgos físicos de la personalidad anterior. ¡Increíble!

El **Dr. Jorge Andrea dos Santos** sostiene también este concepto. Dice que el Espíritu, con ayuda del periespíritu, dirige la formación del cuerpo físico. Será el orientador y organizador de la forma, dejando en ella, a través del ordenamiento de los genes, muchas de las marcas del pasado. Las marcas no son solamente físicas, sino también psíquicas, como el caso de traumas violentos y por lo tanto, también son transmitidos al nuevo ser en formación.

Recordemos que somos una **individualidad** - Espíritu creado por Dios, simple e ignorante que va evolucionando con ayuda del libre albedrío y la fuerza de la voluntad - y desarrollamos muchas **personalidades**, a través de las reencarnaciones. En otras palabras, nosotros que hoy estamos en la Tierra con este cuerpo, esta mente y esta historia personal, estamos viviendo la actual personalidad. Tuvimos muchas anteriormente, probablemente

fuimos negros, blancos, ricos, pobres, hombres, mujeres, sabios, ignorantes, etc. pero nuestro Espíritu o individualidad es una sola, siempre.

“El vehículo del Espíritu, después del sepulcro, en el plano extra físico o cuando reconstituido en la cuna, es la suma de las experiencias infinitamente repetidas, avanzando lentamente de la oscuridad a la luz.

En él situamos la individualidad espiritual, que se vale de las vidas menores para afirmarse - de las vidas menores que le prestan servicio - de ella recogiendo preciosa cooperación para crecer a su vez, conforme los ineludibles objetivos del progreso”. André Luiz.

(“Evolución en dos mundos”)

Es el proceso reencarnatorio quien puede explicar estas marcas de nacimiento, que de otra manera no serían comprendidas.

André Luiz dedicó dos extensos y complejos capítulos en el libro “Misioneros de la Luz” al tema reencarnatorio, que nos amplían el conocimiento.

Además de este caso comentado por la Dra. Nobre es común encontrar lunares, manchas, deformaciones y otros signos que los testigos, generalmente, niños, relatan como hechos ocurridos en otra vida. Aún tienen memoria de ellos porque *“hasta los siete años no estamos totalmente reencarnados”*, enseña la Doctrina Espírita.

Algunos autores piensan que no sólo el trauma puede ser motivo de estas marcas, sino, a veces, **la culpa** que el hecho implicó. Tanto sea la culpa como el trauma el motivo, el resultado es que esa experiencia dolorosa queda grabada a fuego en el alma, la proyecta en el cuerpo sutil y de allí pasa al físico. La Psicología Espírita estudia muchos casos similares.

Mencionaremos otro caso que conocí de cerca y que me

impresionó mucho. Una señora, que gozaba de perfecta salud, repentinamente comenzó a tener problemas con su vista. Visitó muchos especialistas y ninguno encontraba la solución. Mientras tanto se estaba quedando ciega. El problema era gravísimo. Finalmente decidió recurrir al tratamiento psicológico de regresión de la memoria, a vidas pasadas. Entonces, descubrió que en otra vida, era hombre y se vio prisionero en una cárcel horrible, húmeda y fría. Estaba amarrado a la pared por gruesas cadenas. Casi no podía moverse. Lo más horrible que experimentó fue ver y sentir a una docena de ratas comerle los ojos. Estaba desesperado y enloqueció. Su prisión era una injusticia. No había cometido delito. Tenía mujer y tres niños. El sufrimiento fue terrible hasta que finalmente desencarnó, en medio de ese horror.

No sé cual fue el disparador que le recordó esa otra vida y esa terrible experiencia pero fue suficiente para enfermarle gravemente los ojos, con peligro de ceguera. Con el tratamiento psicológico que realizó luego de esto, curó definitivamente sus ojos porque llegó al verdadero y profundo motivo de su problema emocional.

El trauma del horror vivido, indefenso, frente a las ratas, había quedado grabado en su Espíritu y obviamente, en el periespíritu y ante un evento disparador (que ignoramos) todo volvió a su memoria, reviviendo los momentos desesperados del final. Una prueba más del pasaje de hechos traumáticos de una vida a otra, grabados en el periespíritu.

André Luiz nos explica un poco más sobre este proceso:

“... la mente elabora por sí misma un nuevo vehículo físico-psíquico-somático, atrayendo para sus moldes ocultos las células físicas, que se reproducen por cariocinesis de conformidad con la orientación que les es impuesta, esto es, reflejando las condiciones en que ella, la mente desencarnada, se encuentra.”

... El cuerpo físico, ese templo sublime, guarda en sus células las impresiones de las vivencias transmitidas por el plano genético y vibratorio y es el depositario de las informaciones del pasado lejano que estallan en el tiempo justo”.

(“Evolución en dos mundos”)

Creo que no hacen falta más explicaciones para comprender la importante influencia que estos recuerdos del pretérito dejan en el propio cuerpo periespiritual, en el físico y en la psiquis de la actualidad.

b) Personalidades múltiples

Es muy conocido el hecho de que repentinamente y ante un hecho que hace de disparador, una persona comienza a comportarse como otra, totalmente diferente. En algunas oportunidades aparecen varias personalidades bien diferentes entre sí. Esta conducta se conoce como “trastorno de personalidades múltiples”.

El cine mostró casos muy famosos e interesantes sobre este tema.

Todo queda grabado allí, como vimos y cuando el Espíritu se prepara para reencarnar lleva consigo estos signos que pasan al molde que formará el nuevo cuerpo físico. (MOB). Lógicamente no lleva solamente traumas físicos sino también traumas psicológicos y emocionales, que también quedan grabados y archivados en esta increíble computadora mental.

De más está decir que también lleva grabados recuerdos hermosos de momentos vividos llenos de amor, fraternidad, alegría. No guardamos memoria solamente de los aspectos conflictivos, sino también de los felices. Recordemos que fuimos creados para ser seres de luz y felicidad.

André Luiz nos relata un caso muy ilustrativo de personalidad múltiple

Durante una reunión mediúmnica entraron tres señoras, todas encarnadas, para ser atendidas. De repente, una de ellas comenzó a llorar con desesperación y a gritar, diciendo tener una placa clavada en el pecho que le producía mucho dolor. Gritaba desequilibrada, contra el hombre que le había arruinado la vida, matándola y que estaría presente allí.

Todos se sorprenden y el Instructor Aulus les explica a André Luiz y sus compañeros que están delante del pasado de esa señora porque allí no hay ningún Espíritu desencarnado presente. **Todo procede de ella misma.** Ante el recuerdo del antiguo enemigo revive la experiencia dolorosa del pasado lejano y entra en estado de melancolía y angustia profundas. Revive el drama de su asesinato.

Esta señora cristalizó y fijó sus pensamientos en ese tiempo y ni aún el complejo proceso de reencarnación la pudo liberar y hacer olvidar el hecho. La presencia del antiguo verdugo (probablemente alguien presente en la reunión) activó el mecanismo del pensamiento cristalizado y se dio a conocer como una **personalidad diferente**, aunque muchos de los presentes creyeron que se trataba de un Espíritu manifestante. Surgió alguien totalmente diferente a la señora tranquila y delicada que se había sentado en la reunión. Era un ser violento, aterrorizado y muy convulsionado. Era su personalidad anterior, en un momento traumático y aterrador.

(“En los dominios de la Mediumnidad”)

El Instructor Clarencio nos aclara más: *“La fijación mental del remordimiento opera inapreciables desequilibrios en el cuerpo espiritual (periespíritu). El mal se instala en los rincones de la conciencia que lo construye y concreta”.*

(“Entre la Tierra y el Cielo”)

Entonces, algunas vivencias pasadas de carácter fuerte y traumático quedan registradas en la memoria del Espíritu, que se refleja en el periespíritu, como si fuera una foto holística. Ocurrido el hecho disparador surge la personalidad pasada en conflicto y se manifiesta como siendo actual. Es muy importante saber estas cosas especialmente en los trabajos mediúmnicos.

El consejo que da André Luiz es tratar a esta personalidad antigua emergente como si fuera un Espíritu manifestante porque en realidad eso es: el Espíritu del médium que se manifiesta pidiendo ayuda. El amor y la contención deben estar siempre presentes, como nos pidiera el Maestro Jesús.

Trabajemos para limpiar este tipo de experiencias traumáticas que luego resultan más difíciles de tratar. La meditación y el esfuerzo por la reforma íntima son imprescindibles para lograr el éxito. Tenemos que trabajar arduamente con nosotros mismos para liberarnos de los conflictos emocionales que arrastramos.

Esta es la teoría que presenta el Espiritismo para comprender los problemas de personalidades múltiples. **Son varias personalidades** (experiencias de otras vidas terrenales) y **una sola individualidad** (Espíritu eterno).

Es un tema fascinante, actualmente estudiado con esmero por la Psiquiatría Espírita.

Capítulo 8

Programación que trae el periespíritu

“¡Ave Cristo! ¡Los que van a vivir para siempre te glorifican y saludan”.

Emmanuel

Todos sabemos que cuando reencarnamos **traemos un proyecto** de vida, una programación, que fue armado por nosotros mismos, con la orientar y guía de los Instructores Espirituales. Cabe aclarar que nos estamos refiriendo a las reencarnaciones donde el individuo tiene autorización para intervenir en esos planes para la futura vida terrenal. Existen otros casos, denominados “*reencarnaciones compulsorias*”, donde los Espíritus no pueden opinar ni intervenir. Se trata de Espíritus muy reiterativos en el mal y moralmente muy comprometidos. Si eligiesen sería como autorizar a locos que cuidasen a nuestros niños. En estos casos, son los Espíritus encargados de estas tareas los que les buscan las mejores condiciones para el éxito de sus reencarnaciones. Ellos programan su futura vida terrenal, en los lineamientos generales, claro, con el mayor cariño.

En este proyecto que trae el Espíritu al reencarnar están contenidos los puntos más importantes, p. ej.: lugar de nacimiento, padres, parejas, hijos, trabajos, dificultades económicas, enfermedades, etc. Nuestro principal objetivo es “limpiar la ropa sucia”, en las palabras de André Luiz, perdonar y ser perdonados, trabajar en el auto-amor y en el del prójimo.

Ese programación está grabada en el periespíritu como en el “disco rígido” de la PC. Elegimos los trazos generales del programa. **Todo lo demás lo vamos haciendo durante la experien-**

cia carnal. Aquí entra el libre albedrío y la fuerza de la voluntad. De todas formas, es importante repetir que podemos cambiar muchos puntos de este programa inicial, con el esfuerzo y la voluntad dirigidos a la superación de las dificultades. Nada es rígido. Al igual que la letra de la famosa canción, “**hacemos camino al andar**”.

Hablamos antes, en este trabajo, sobre las marcas de nacimiento grabadas en el periespíritu por hechos emocionales traumáticos, que vivimos en otra experiencia terrestre, y que pueden modificar hasta los genes. Cuando hablamos de la programación que traemos como plan de vida terrenal, nos referimos al propósito de vida que decidimos hacer, a la esencia del proyecto.

Durante los períodos de vida en el mundo espiritual tenemos oportunidad de aprender, asistir a cursos, conocer a otros seres y especialmente, rever nuestra última encarnación, ver los errores cometidos y planear su reparación. Somos ayudados por los Instructores que nos alientan siempre a superar nuestras dificultades.

En este plan de vida que armamos cuando estamos desencarnados somos muy lúcidos y colocamos grandes cantidades de amor, tolerancia y optimismo en él. Al estar otra vez en el mundo físico solemos olvidarnos de ese proyecto y la mayoría de las veces, incluso lo traicionamos. Esto se debe a que estamos más prisioneros a las sensaciones y tentaciones que esta vida terrenal nos ofrece.

Algunos dicen que como no nos acordamos, no sabemos qué prometimos. Es verdad pero también lo es que todos sabemos muy bien qué cosas están bien y cuales no lo están porque lo llevamos grabado en la conciencia, como dice la Doctrina Espírita. Es un saber intuitivo, innato en el hombre, por lo tanto, no tenemos disculpas. Necesitamos pulirnos como un diamante en bruto que llegará a ser un brillante inmaculado.

En este trabajo de perfeccionamiento que traemos, por ejemplo, está volver a relacionarnos con seres a quienes perjudicamos o que nos perjudicaron para entablar una nueva relación de perdón y amor. Formamos así, familias, grupos de convivencia, vecindarios, países. Planeamos vivir en amor y fraternidad, en luz y abundancia.

Cuando planeamos volver con determinados seres, ellos, obviamente, también son consultados y aceptaron. **Todos estamos actualmente donde decidimos estar.**

Nuestro grupo familiar es nuestro mayor desafío. Allí nos juntamos Espíritus afines, compañeros de muchas luchas, con quienes nos une un profundo amor y con otros, con quienes nos resulta difícil la convivencia. Tal vez, fuimos enemigos o nos traicionamos o nos engañamos en el pasado.

Como todo queda registrado en algún lugar de nuestra psiquis existen rastros de ese pasado y se manifiestan como antipatías, agresiones o incomprensiones. Recordemos que elegimos volver juntos para superar esas circunstancias y reencontrarnos en el amor fraternal. No podemos abandonar el propósito sublime de trabajar el mutuo perdón.

Pudimos también haber sido muy ricos y haber malgastado ese dinero o tal vez, haber sido muy orgullosos, egoístas y déspotas. Elegimos ahora los problemas económicos para aprender todo aquello que ignorábamos y reparar los errores.

También programamos la condición social, la profesión, la religión que aceptaremos, en fin, algunos puntos de referencia que nos darán la oportunidad de actuar mejor dentro de ese proyecto de vida, cuyo único objetivo es el crecimiento espiritual.

Entre esas opciones tenemos la enfermedad.

Nos referimos, por ejemplo, a determinada enfermedad que surgiría a los cincuenta años. Cuando programamos esta difi-

cultad, orientados por los Guías Espirituales, antes de reencarnar, nos pareció la mejor opción para seguir evolucionando y aprendiendo pero si llegado el tiempo nos damos cuenta que el camino espiritual lo podemos hacer trabajando seriamente el amor y el perdón, esta enfermedad no surgirá o si lo hiciera, será leve y pasajera. ¿Por qué? **Porque podemos modificar, transmutar todo lo que consideramos correcto para la evolución.** Habíamos pensado que esa enfermedad nos daría la oportunidad de conocer a Dios, de amigarnos con nuestros enemigos, de trabajar el perdón de las ofensas pero si durante nuestra experiencia reencarnatoria aprendimos todas esas cosas, no necesitaremos la enfermedad como disparador del despertar de la conciencia. Dios es amor, no lo olvidemos, además nos da infinitas oportunidades de corrección de los errores.

La vida es una escuela a la que venimos a aprender, según nos enseña la Doctrina Espírita. ¡Aprendamos en cuanto es tiempo, como nos aconsejó el Maestro Jesús!

Es verdad que el dolor es un gran maestro pero es también verdad que no es infalible. Conocemos todos a muchas personas que han sufrido mucho en la vida y sin embargo tienen el alma seca, amargada, como los personajes áridos de Federico García Lorca y no parecen haber aprendido el amor, que es el objetivo final del aprendizaje. Entonces, llegamos a la conclusión de que el dolor es algo que nos despierta la conciencia a veces y otras, pasa de largo. El aprendizaje real lo conseguimos cuando tenemos la humildad de vernos llenos de imperfecciones pero en camino evolutivo, hacia la luz. Cuando nos preguntamos: “¿qué tengo que aprender con esto que me pasa?”, empezamos el aprendizaje.

“El dolor en sí no cura ni enseña, solamente lo hace el aprovechamiento que hagamos de él”. Ermance Dufaux. (“Reforma íntima sem martírio”)

Fuimos creados para ser felices, no para sufrir. El sufrimiento deviene de nuestro orgullo, de nuestra incapacidad de amar. Si resolvemos este problema del ego podremos aprender desde la alegría y el amor. No nos cansamos de repetirlo.

Como dijimos antes, si en la mitad de nuestras vidas - época en que todos decidimos qué queremos hacer con nuestro futuro - encontramos el camino del autoconocimiento y auto-amor, podremos modificarnos y así modificar ese proyecto que trajimos. Es la ley del amor y la caridad funcionando. Es la justicia divina que nos llena de posibilidades de éxito. **Es la alegría de vivir y servir que nos despierta a la verdadera realidad espiritual.**

Nuestro periespíritu obedece las órdenes de nuestro Espíritu, por lo tanto, si éste ordena la alegría del aprendizaje en el servicio y en el amor, podremos modificar cualquier programa hecho previamente e iluminarnos con la luz del Cristo.

Estamos en el camino de la auto-educación, que nos liberará de los pasados grilletes del dolor, que las religiones tradicionales nos inculcaron, para empezar a vivir el Evangelio desde una óptica de alegría y felicidad. Es aprender desde la luz del Espiritismo que nos trae el gran mensaje de esperanza y consuelo de nuestro amado Jesús.

Estamos en el momento justo para modificar nuestra manera de vivir, agregándole grandes dosis de esperanza, alegría y confianza y, al mismo tiempo, desterrar la tristeza, el dolor, la culpa y la frustración.

Como seres trinos que somos reflejaremos esta nueva etapa de auténtica felicidad en los tres cuerpos: espíritu, periespíritu y cuerpo físico. Empecemos a brillar como pequeños soles de fuerza infinita.

Además de todos estos beneficios, cuando volvamos a reencarnar traeremos el periespíritu renovado, oxigenado, leve y más sutil, cercano a la bondad de Dios. El intento vale la pena.

Capítulo 9

Modificaciones del Periespíritu

“La tarea que te incumbe, en los últimos escalones o en el plano más oscuro del hogar, es de suma importancia en los designios del Señor.”

Emmanuel

Este tema fue ampliamente desarrollado en el libro “**Investigando el Espiritismo**”, motivo por el cual haremos solamente una breve mención sobre las modificaciones del periespíritu.

Podríamos decir que básicamente tenemos dos tipos de modificaciones del periespíritu: **las ineludibles o necesarias** y **las inconscientes o involuntarias**.

I) **Ineludibles o necesarias:**

a) Las primeras, o sea, las **modificaciones ineludibles o necesarias**, son las que se producen siempre y ocurren con todos los seres humanos, quieran o no. Suceden en dos momentos específicos: **nacimiento o reencarnación y muerte física o desencarnación**.

En el caso de **la reencarnación**, André Luiz nos explica como tiempo antes de reencarnar, el Espíritu va perdiendo la memoria de ese tiempo de entre-vida, entrando en un período de confusión y al mismo tiempo, el periespíritu sufre **un proceso de magnetización** por el cual se reduce a su mínima expresión, siempre guiado y orientado por los Espíritus de Luz, encargados de estas tareas.

Esto es necesario para poder unirse al microscópico óvulo

fecundado. **En ese momento comienza la nueva vida., en el momento de la concepción.**

Debemos olvidar lo vivido en el mundo espiritual para poder empezar, en el mundo terrenal, libremente una nueva oportunidad de corregir errores y seguir aprendiendo. Por otro lado, es necesario que el periespíritu, que nos acompañó durante todo ese tiempo de vida extra-física, se modifique, con el fin de adaptarse nuevamente a la energía densa del planeta y al cuerpo material nuevo que está programado. Obviamente las condiciones de vida son diferentes en los dos planos o dimensiones de vida y cada una precisa de determinados elementos.

Todo ese proceso de olvido del pasado y preparación para el nuevo tiempo se realiza porque:

“La materia mental es el instrumento sutil de la voluntad, actuando en la formación de la materia física”... André Luiz.

El olvido que sufrimos al volver a reencarnar es una bendición de Dios. Si recordáramos todos los errores cometidos y las personas con quienes los tuvimos, sería imposible reencontrarnos para trabajar el mutuo perdón y el amor reformador.

Como ya sabemos, ese periespíritu minimizado y modificado **será el molde organizador biológico** sobre el cual se formará el cuerpo de carne.

El Instructor Clencio nos habla de la transformación del periespíritu:

“La reencarnación, tanto como la desencarnación, es un choque biológico de los más apreciables. Unido a la materia generadora del santuario materno, en busca de la nueva forma,

el periespíritu sufre las influencias de fuertes corrientes electro-magnéticas que le imponen la reducción automática. Constituido a base de principios químicos semejantes en sus propiedades al hidrógeno, expresándose a través de moléculas significativamente distraídas unas de otras, cuando es ligado al centro genésico femenino, experimenta expresiva contracción, al modo de la vestimenta de carne bajo carga eléctrica de elevado poder. **Se observa entonces la reducción volumétrica del vehículo sutil por la disminución de los espacios intermoleculares.** Toda la materia que no sirve al trabajo fundamental de refundición de la forma es devuelta al plano etéreo, ofreciéndonos el periespíritu ese aspecto de desgaste o de mayor fluidez.”

(“Entre la Tierra y el Cielo”, capítulo IX)

Queda claro que todos sufrimos esta modificación del periespíritu al reencarnar, queramos hacerlo o no.

La materia que no será utilizada será devuelta al fluido cósmico universal o energía Uno, de donde vino. Todo vuelve al gran océano de vibraciones amorosas de donde provino.

Estudiamos anteriormente que el periespíritu, al entrar al Mundo Espiritual, se modifica para poder cambiar su alimentación y su movilidad. En todo este proceso de metamorfosis que realiza, sus células son modificadas, eliminando ciertas energías que usaba en contacto con las células físicas y también se modifica el sistema gástrico y los músculos. El primero, para adaptarse a “alimentarse” con la energía del aire y del agua, combinada con elementos de la naturaleza y el segundo, para poder “caminar”, volitar o moverse en esa otra dimensión de vida.

Por lo tanto, en el caso inverso, es decir al volver el Espíritu a reencarnar en un cuerpo físico, el periespíritu sufre otro proceso de magnetización por el cual va perdiendo la memoria de ese tiempo de entre-vida y modifica las condiciones estructurales de

ese cuerpo para volver a manejarse dentro de la energía densa y pesada de nuestro planeta.

b) La otra oportunidad de modificación necesaria es el **momento de desencarnar**. El Espíritu deberá vivir en otra dimensión, en el mundo espiritual, por lo tanto deberá cambiar su vestido o periespíritu, adaptándolo a las nuevas necesidades. Al reencarnar se modifica para adaptarse a la vida biológica de nuestro planeta y al desencarnar, también debe modificarse para “olvidarse” de algunas características materiales propias de esa vida y volver a adaptarse a las necesidades de la vida extra-física en el mundo espiritual.

A este proceso de modificación André Luiz lo llamó “**histogénesis espiritual**” (formación de tejidos espirituales) La palabra deriva de “histo”, que significa tejidos y “génesis”, producción o comienzo. La Histogenia es la rama de la Biología que estudia la formación de los tejidos orgánicos.

El periespíritu, bajo el comando del Espíritu, se libera de toda la energía que no necesita más y adquiere nuevos elementos para formar los nuevos tejidos.

(“Evolución en dos Mundos”, Chico Xavier)

Kardec ya nos dijo que la muerte no se produce violentamente (excepto los casos de accidentes), sino que *“el alma se desprende gradualmente y no vuela como un pájaro prisionero al que de súbito se le deja en libertad... de modo que el Espíritu se desprende poco a poco de los lazos que se sueltan y no se rompen”*. (L de los Espíritus, preg. 155)

En el momento de la muerte, el proceso es más demorado de lo que solemos creer.

Los Guías Espirituales nos ayudan a desconectar los centros energéticos: **el vegetativo primero, luego el emocional y finalmente el mental**, o sea, las zonas de las manifestaciones fisioló-

gicas, la de los sentimientos y por último la del cerebro y el pensamiento.

Lo último que desatan los Mensajeros, después de desactivar los centros citados, es el “cordón de plata” o lazo **fluido** y esto puede ocurrir, generalmente, recién antes o durante el velatorio. En todo ese tiempo el Espíritu está trabajando para modificar su vehículo sutil, llevando la energía de un cuerpo al otro y organizando su forma definitiva. El Espíritu está construyendo su nuevo vehículo, amparado y guiado por los Guías. Además, claro está, de hacer su balance de vida que pasa como un film, a increíble velocidad. Es el proceso de preparación para ingresar al mundo del otro lado de la vida.

André Luiz nos relata:

“... y segregando sustancias mentales a base de impulsos renovadores, al igual que ciertas crisálidas que segregan un líquido especial que les facilita la salida del capullo, el alma que desencarna, finalizado el proceso histogénico de las células que le constituían el carro biológico y fortificado el campo mental en los que se agregan los nuevos deseos y nuevas disposiciones, logra deshacerse mecánicamente de los órganos físicos ahora sin utilidad, realizado por avanzado automatismo, el trabajo de histogenia, por el cual desconecta las células sutiles de su vehículo espiritual, de los remanentes celulares del vehículo físico... La mente, en el límite de la recuperación de su propio vehículo imprime en las células que se desdoblaron en unidades físicas y psicosomáticas en el cuerpo físico y en el cuerpo espiritual, las directrices a las que estarán sujetas, dentro del nuevo ciclo de evolución, al que ingresa”.

(“Evolución en dos mundos”)

Al igual que el insecto que pasa de **larva** a **ninfa** y finalmente se convierte en **mariposa**, el alma se modifica pero continúa siendo el mismo individuo, como la larva, sin perder su esencia.

Por increíble que nos parezca el periespíritu modifica no sólo la energía de las células, sino especialmente, **los músculos que posee, el sistema gástrico y el respiratorio** porque debe adaptarlos a otras necesidades y situaciones necesarias para la vida en el Mundo de los Espíritus, como vimos en capítulos anteriores.

No debe extrañarnos que hablemos de “músculos”, “sistema respiratorio” o “sistema gástrico” porque el periespíritu es el molde organizador y obviamente contiene todos los órganos y sistemas del cuerpo físico. El cuerpo material es solamente la “copia” del modelo periespiritual.

André Luiz nos recuerda que *“las células son principios inteligentes de aspecto rudimentario, al servicio del principio inteligente. Se renuevan continuamente en los dos cuerpos, aunque con “diferencias vibratorias”, de acuerdo con la situación de la inteligencia que las comanda, después de la cuna o después de la tumba”*.

(“Evolución en dos mundos”, Chico Xavier)

Recién después de comprender esto es que entendemos mejor qué quiso decir Kardec cuando dijo que **el periespíritu es “semi-material”**. Parte de la energía de las células del cuerpo físico pasa a las células del periespíritu, quien además modifica sus órganos y sistemas para una mejor adaptación al nuevo ambiente. No es lo mismo para el periespíritu acompañar al cuerpo biológico en la Tierra que vivir en el mundo espiritual, totalmente diferente, en cuanto a la energía que lo conforma, como medio ambiente.

Estos procesos de reencarnar y desencarnar son siempre asistidos por Espíritus de Luz, encargados de estas tareas. ¡Nunca estamos solos!!! Somos acompañados, guiados y contenidos amorosamente por estos Seres de Luz y amor, al servicio de nuestro Padre Creador.

Recordemos las palabras de Chico Xavier: “**Morir es fácil, desencarnar es difícil**”.

II) Modificaciones involuntarias o inconscientes

Los Espíritus muy evolucionados son Seres de Luz que irradian su amor a grandes distancias. Ellos tienen sus periespíritus modificados por el gran trabajo de servicio que realizan. Su apariencia es siempre de mucha luz, brillo y resplandor. No se iluminan a propósito, por el contrario, por su gran humildad suelen quitarse esa luz para no herir o avergonzar a los que están más atrasados en el camino de evolución pero sin embargo, su propio corazón los ilumina.

Los Espíritus muy equivocados, hermanos nuestros atrasados en la senda del amor y del perdón, por el contrario, muestran sus periespíritus muy oscuros, opacos y pesados. Sabemos que justamente por su “**peso específico**” caen en las zonas oscuras o dimensiones de tristeza e ignorancia del mundo espiritual, donde seguirán aprendiendo para modificarse, siempre ayudados por los Mensajeros Celestes.

André Luiz nos muestra como ellos, generalmente, son el resultado de sus pensamientos fijos, cristalizados, detenidos en el tiempo por los recuerdos del rencor y la rabia. A estos pensamientos fijos los llamó “**Monoideísmo**” (mono=uno + idea = idea única, fija).

Por este motivo, las formas que adquieren sus periespíritus son muy variadas. Encontramos: ovoides, capullos, momias, parásitos, etc. Veamos algunos casos.

- Ovoides

André Luiz observa algunos “**ovoides**”. Estos Espíritus se presentan como esferas, del tamaño de un cráneo, según su descripción.

“...estos Espíritus acaban en deplorable fijación monoidéista, fuera de las nociones de tiempo y espacio, acusando paso a paso, enormes transformaciones en la morfología del vehículo espiritual porque los órganos psicosomáticos retraídos por falta de función, se asemejan a ovoides, vinculados a las propias víctimas, que de manera general les aceptan mecánicamente la influencia, debido a los pensamientos de remordimiento o arrepentimiento tardío”.

(“Evolución en dos mundos”)

Estos ovoides son Espíritus con sus periespíritus deformados que “se pegan” a sus presas y las alteran mentalmente, en busca de venganza. Son pobres hermanos perdidos en la ignorancia del amor. Son como parásitos espirituales, por los que debemos orar diariamente para ayudarlos a despertar sus conciencias y así puedan comenzar el período de recuperación.

Prestemos atención a esta frase. *“porque los órganos retraídos por falta de función...”* Nos queda claro que también durante el período de entre-vida nos movemos, nos trasladamos, nos comunicamos, nos alimentamos, estudiamos, trabajamos, etc. Cuando no lo hacemos, los órganos del periespíritu se atrofian y degeneran, volviéndose rígidos y contraídos. Tal vez nunca nos habíamos detenido a pensar esta posibilidad.

Importante: cuando mantenemos ideas fijas, nuestros pensamientos se vuelven rígidos y cuando mantenemos nuestro periespíritu sin movimiento o sea, sin trabajar al servicio del prójimo, también se vuelve rígido. ¡Atención!

Sólo la reencarnación les dará a estos hermanos, una nueva oportunidad de reformarse. Mientras tanto son cuidados por amorosos Espíritus de Luz y sometidos a diferentes tratamientos vibratorios, como pases, sople sanador y oración.

En el libro “Liberación”, André Luiz continúa el estudio de los ovoides y observa que algunos tienen un pequeño movimiento como si fueran amebas y otros permanecen estáticos. **Se alimentan de la energía mental de sus víctimas.** Sufren muchas pesadillas por los recuerdos tristes del pasado, por egoísmo, remordimiento y culpa.

Nos cuenta el caso de una mujer (encarnada), cercada por tres ovoides que la alteran gravemente, enloqueciéndola. Son las víctimas del pasado lejano que buscan venganza porque ella los había mandado matar. Ahora, desde el otro lado de la vida, pretenden hacerla desencarnar en grave estado de locura. Pegados a su periespíritu tratan de alterarla, buscando venganza.

En otras oportunidades, los ovoides son usados por los “jefes negros”, o sea, espíritus equivocados con poder de mando, que viven en las zonas oscuras del mundo espiritual. Son literalmente sus esclavos y cumplen órdenes, buscando diseminar el desorden y el odio. Son enviados para enfermar y torturar a diferentes encarnados de los que los “jefes” quieren vengarse. Ellos simplemente obedecen. No saben aún que Dios es amor y los cuida con infinita paciencia, a través de sus Mensajeros, esperando el momento de su arrepentimiento, para rescatarlos.

Estos hermanos, como todos los que están llenos de odio e ignorancia, pretenden contagiar su triste estado a los demás. Aún no pudieron entender el mensaje crístico. Necesitan de más tiempo y de nuestras oraciones sinceras.

- Momias espirituales

André Luiz relata, en el libro “Los Mensajeros”, una visita a un hospital del mundo espiritual, donde ve a muchos seres que duermen totalmente ausentes de la realidad. Son visitados diariamente por los Espíritus de Luz que los cuidan. Había más de dos mil casos.

Se los veía dormidos, con los ojos abiertos que mostraban el pavor que sufrían, como si estuvieran en estado cataléptico. Era un doloroso cuadro. Parecían cadáveres o momias, por eso los definió con ese nombre.

Observa la pulsación regular y los movimientos respiratorios y la extraña rigidez de los miembros, como en real estado cataléptico.

El Instructor Aniceto le explica que estos seres creían que la muerte era la nada, el fin de todo. Cuando no tenemos ideales, nos oxidamos, nos paralizamos, como estos hermanos. Llegaron a la nada, en la que creían. Realmente muy triste. **Nuestra mente es la gran actora de la vida**, importante recordarlo.

Por sus propias creaciones mentales negativas duermen ese extraño sueño. Están paralíticos porque **preferían la rigidez al entendimiento**. Son sufridores. En algún momento despertarán y podrán ser auxiliados. Necesitan tiempo.

André Luiz lee sus mentes. La mayoría de ellos cometió horribles crímenes, convencidos de que nada les pasaría. **La ignorancia lleva a tres cuartas partes de la Humanidad terrestre a lamentables situaciones**, según nos explicó.

Son cuidados por los Instructores con **pases, agua fluidificada y el soplo sanador**, mientras se aguarda el momento del despertar de sus conciencias o la programación de otra encarnación.

Estos ejemplos son un llamado de atención para que no dejemos que nuestros pensamientos se cristalicen, fanáticos y endurecidos, enfocados en la “forma” de las enseñanzas y no en “la esencia” de ellas. Existen muchos religiosos y espíritas en estas lamentables situaciones en el “Hospital Esperanza” del plano espiritual por haber pasado la vida preocupados con los reglamentos y la “pureza” de las ideas, olvidándose de poner el amor en acción, como nos enseñó Jesús, el dulce Rabí de Nazareth.

La Dra. Marlene Nobre también estudió los ovoides y las momias y concluye que la reencarnación será su bendita oportunidad de regeneración, gracias al amor del Padre, que es infinito. Recién entonces podrán reencarnar con un cuerpo flexible y nuevo que les permitirá corregir esos errores, ayudados por muchos Espíritus de luz que velan por su crecimiento espiritual. Están tan encerrados en sus propias trampas de odio y venganza que no logran ver la realidad que tienen.

Como la Parábola del Buen Pastor, Dios nos espera y nos rescata, a cada uno de nosotros.

- Abortados

Estos Espíritus se presentan con un aspecto muy particular: mitad hombres (o mujeres, claro) y mitad bebés. Esto se debe a que estaban preparándose, mentalmente, para reencarnar como niños cuando el proceso fue interrumpido violentamente y tuvieron sus cuerpos deshechos y triturados por un cruel aborto. Naturalmente hablamos de abortos provocados intencionalmente. Por lo tanto, el periespíritu que se había achicado y se había preparado para reencarnar con la forma de un bebé (había programado en su periespíritu la forma del feto), cuando ve que se destruye la posibilidad de volver a la vida carnal, se angustia, se desequilibra y en ese estado alterado mental parte al mundo espiritual, donde será atendido con mucho cuidado. Obviamente su periespíritu quedó modificado por el gran trauma emocional y se quedó en el medio de las formas: mitad hombre, como en la reencarnación anterior y mitad niño, como pretendía llegar a ser. Son casos muy tristes.

El ejemplo más claro lo tenemos en el libro “Deixe-me viver”, (“Déjame vivir”) dictado por el Espíritu Luiz Sérgio y psicografiado por Irene Pacheco Machado, del cual hablamos ya en otros libros. Aquí se relata la historia de algunos Espíritus abortados

que fueron llevados a la colonia espiritual “Los Rechazados”, donde recomponen sus cuerpos periespirituales destrozados por el cruel aborto y sus psiquis alteradas profundamente por el rechazo materno y la imposibilidad de reencarnar. Ahora deberán esperar otra bendita oportunidad. Son atendidos y reeducados con mucho amor para borrar la angustia y la rabia que mantienen y evitar que se conviertan en obsesores de sus frustradas madres y padres. No siempre vuelven con los mismos padres.

Algo para meditar cuando hablamos de aborto y seres por los que deberemos orar, como medio de colaboración para su recomposición y recuperación. La oración no tiene fronteras y no existe oración sin respuesta.

Estos dramas ocurren más por ignorancia que por maldad. Por eso, educarnos y educar sigue siendo el objetivo principal del Espiritismo.

- Casos de Zoantropía

Estos Espíritus deformaron, por la fuerza de la mente enferma, sus periespíritus adquiriendo formas animalescas, como lobos, perros, dragones u otras formas. Tal vez la forma más común sea la del lobo. ¿Será este el origen de la leyenda del hombre-lobo? Quien sabe.

En el libro “Liberación”, André Luiz cuenta la historia de otra mujer, quien mató a sus tres hijos, durante el período carnal. Llegada a las Zonas Abismales, en el mundo espiritual, es juzgada y torturada por los jefes de las Sombras, que buscan dominar por el temor a otros Espíritus para manejarlos a su antojo y convertirlos en sus fieles esclavos ignorantes.

(Los pueden dominar porque ellos están vibrando en la misma sintonía baja y enfermiza).

Ella, en pánico, cuando le dicen que parece un animal, se convierte en uno: una loba. Su mente adoptó y formó la figura

sugerida. Por la plasticidad que tiene el cuerpo periespiritual y su capacidad de adaptación fue muy fácil modificarlo con el pensamiento. Hay muchos otros ejemplos similares, todos muy lamentables, por el dolor que involucran.

Ocurre que estos hermanos no comenzaron aún la etapa del arrepentimiento, imprescindible como primer paso para la recuperación. Todos ellos son cuidados por los Espíritus de luz que esperan el momento oportuno para rescatarlos y encaminarlos a lugares de recuperación. El amor del Padre no tiene límites. Cuando se arrepienten son auxiliados, como lo fue André Luiz al comienzo de su historia cuando toma consciencia de que está “muerto” y que está sufriendo. Entonces, aparece el Instructor Clarencio y lo lleva a la colonia “Nuestro Hogar”, donde comienza su recuperación y su hermoso trabajo como médico espiritual, relatado en los maravillosos libros de la “Serie André Luiz”. (Chico Xavier)

Emmanuel nos alerta:

“Nuestro cuerpo espiritual (periespíritu) en cualquier parte reflejará la luz o la sombra, el cielo o el infierno que traemos en nosotros mismos”. (“Roteiro”)

La hermana Zenobia, otro Espíritu de luz, explica, respecto a estos seres con sus cuerpos periespirituales deformados de manera tan lamentable, lo siguiente:

“Los pobrecitos se enraízan tan intensamente en las ideas y propósitos del mal y crean tantas máscaras animalescas para sí mismos, en virtud de la rebelión y de la desesperación que les consume el alma, que adquieren de hecho la semejanza de horribles monstruos, entre la humanidad y la irracionalidad.”

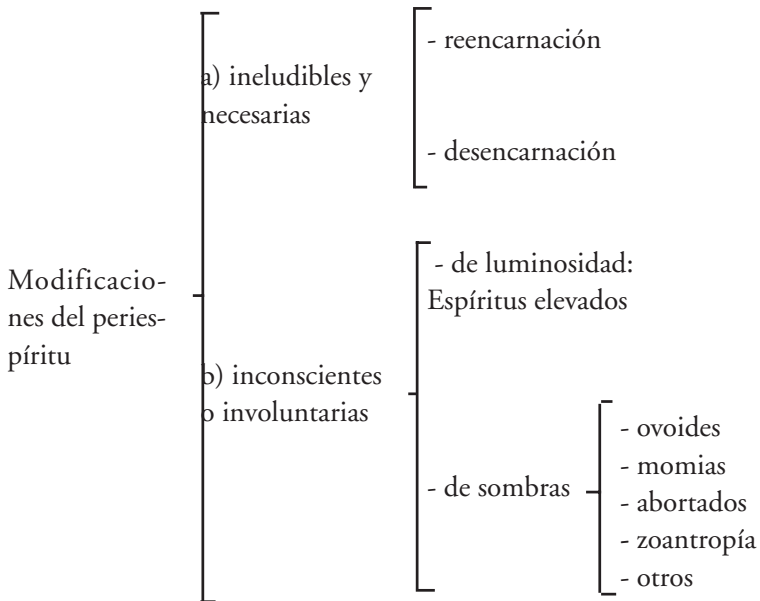
(“Obreros de la vida eterna”, Chico Xavier)

Agrega luego:

“Todo mal, aunque dure milenios, es transitorio”.

Realmente nos llena de esperanza esta afirmación. Que así sea.

Cuadro sinóptico de las modificaciones del periespíritu



Capítulo 10

Participación del periespíritu en el fenómeno mediúmnico*

“La humilde rastra de luz que ascendamos nos envolverá en su claridad y la pequeña semilla de fraternidad que podamos lanzar en el suelo de la vida, nos bendecirá con sus frutos.”
Emmanuel

El papel del periespíritu en **la comunicación mediúmnica** es muy importante porque sabemos que la comunicación entre dos seres de los dos planos, encarnado y desencarnado, **se efectúa a través de la mente, con la obvia participación del periespíritu**. Las dos mentes, encarnada y desencarnada, se aproximan y también lo hacen los dos periespíritus. De esta forma se entabla el diálogo entre las dos dimensiones de vida. La comunicación es siempre mental.

El periespíritu con su compleja red vibracional que lo conforma participa de todo el proceso mediúmnico. **Es el agente de la comunicación.**

Kardec dijo que *“es el órgano sensible del Espíritu, por su intermedio el Espíritu encarnado percibe las cosas espirituales que escapan a los sentidos carnales”*. (“Génesis”, cap.XIV, ítem 22).

Es importante recordar, una vez más, que el que piensa siempre es el Espíritu.

(*) **Nota:** Para los interesados en este tema se sugiere la lectura del libro “Mediurnidad Práctica” de Mary Tosco y la autora. Editorial Recicopy, Argentina, 2009.

André Luiz nos dice que debe haber una **voluntad-pedido** y una **voluntad-respuesta**. (“Desobsesión”) O sea, alguien que pide ser oído y alguien que está dispuesto a escucharlo y un hilo conductor que es el pensamiento. Esto forma un círculo mediúmnico que André Luiz comparó con un circuito eléctrico, por sus semejanzas.

El Instructor Áulus explica que nuestra mente es una dínamo que emite y recibe pensamientos. Médiúm y Espíritu comunicante funcionan como dos campos diferentes que asocian valores positivos y negativos, con cierta diferencia de potencialidad. El hilo conductor es el pensamiento. (“Mecanismos da Mediunidade”)

Al conectarse los dos periespíritus se pasan la información necesaria. Allí quedaron grabados todos los recuerdos, vivencias, conocimientos, etc., como vimos anteriormente. Sería como activar una moderna computadora. Por lo tanto, el rol del periespíritu es de vital importancia.

Cuando hablamos de comunicación mediúmnica solemos pensar en las reuniones de los Centros Espíritas pero, además de estas oportunidades existen las otras, las que ocurren cotidianamente, sin que nos demos cuenta. Estas ocasiones en las que nos comunicamos con el otro lado de la vida son muy comunes y la mayoría de las veces, ni siquiera las percibimos porque no prestamos atención.

Veamos algunos casos que relata André Luiz:

- (“Sexo y Destino”)

Claudio es un joven hombre de 45 años, prolijo, educado, bien vestido. Se encuentra en el living de su casa, descansando, solo, bebiendo whisky. Entran dos Espíritus desencarnados, ignorantes y frívolos, que se le aproximan y lo incitan a seguir

bebiendo, cada vez más. Claudio acepta, inconscientemente, la sugerencia y se sirve más. Uno de los Espíritus lo abraza y lo envuelve. Prácticamente se convierten en un solo ser. Se acomodan como *“un zapato se ajusta al pie”*.

La plasticidad y la flexibilidad del periespíritu permiten este trabajo de envoltura energética, como si se tratara de una gelatina que cubre al otro. A través del periespíritu, el desencarnado le pasa sus propios deseos a Claudio, incitándolo a beber cada vez más.

Claudio poseía capacidad mediúmnica aunque lo ignorase, como le ocurre a mucha gente.

Es un caso de comunicación natural. Los dos aceptan porque son “socios en el vicio”, vibran en la misma sintonía. Prestemos atención porque nos puede ocurrir a todos.

Kardec nos explica esta influencia de la siguiente manera:

“Cuando un Espíritu, sea bueno o malo, quiere actuar sobre un individuo, lo envuelve en su periespíritu, como si fuera una capa”. (“Obras Póstumas”)

- (“En el Mundo Mayor”)

El Instructor Calderaro le explica a André Luiz porqué los alcohólicos enfermos tienen horribles visiones de arañas, murciélagos o serpientes, durante el proceso de delirium tremens.

El enfermo alcohólico (encarnado) se desliga parcialmente del cuerpo físico y queda más sensible para absorber las influencias del otro plano de vida. Se conecta, sin darse cuenta, con los Espíritus perturbados e ignorantes que lo acompañan, quienes le transmiten sus recuerdos de los momentos tenebrosos que vivieron al desencarnar, totalmente desprovistos de reglas morales. **Es una transmisión mental, a través del periespíritu**, de las sensaciones y recuerdos desagradables y vivencias traumáticas experimentadas después de morir físicamente.

El pobre enfermo asimila las imágenes que le son transmitidas y sufre las consecuencias. No entiende porqué se ve rodeado de arañas y serpientes espantosas que lo atemorizan. La información pasó de mente a mente y de periespíritu a periespíritu, mezclando sensaciones y miedos de los planos de la vida. Recordemos orar por estos hermanos.

- (“Obreros de la vida eterna”)

André Luiz nos relata la sorpresa que siente al observar una cantidad increíble de desencarnados ignorantes, metidos en las camas de enfermos encarnados, durante una visita a un hospital terrestre. Ellos se acomodan junto a los enfermos como si fueran una misma cosa. Se apoyan en el aura para absorberles las energías, adueñándose de las zonas motoras y sensoriales del cerebro. Los enfermos permanecen estáticos porque la influencia es muy grande. Es una vampirización de energías a través de los periespíritus de ambos. La escena lo conmueve y nos conmueve.

Por favor, ¡no tengamos miedo de meternos a la cama y estar rodeado de hermanos ignorantes! Sabemos que estas uniones infelices ocurren cuando los dos están dispuestos al encuentro. ¿Cómo? Por sintonía, por similares vibraciones morales. Cuidando nuestros pensamientos y nuestras acciones no sufriremos estas tristes y nefastas influencias. Mantengamos nuestra mente ocupada en mejorarnos y ayudar al prójimo, como nos aconsejó Jesús.

Estos casos pueden parecernos muy exagerados pero... los científicos actualmente confirman que **nosotros podemos apreciar solamente una octava parte de la realidad que tenemos a nuestro alrededor**. ¿Cuánto dejamos de ver y percibir?

Capítulo 11

Progreso y Muerte del Periespíritu

“Si deseamos recoger amor y paciencia en las manifestaciones del prójimo, sepamos distribuirlos entre todos aquellos que comparten nuestra marcha”.

Emmanuel

Sabemos que la muerte no nos modifica en nada. Así como somos en la Tierra, así nos vamos al otro lado de la vida. Allí continuamos aprendiendo y viviendo. Progresamos como Espíritus pero también progresa nuestro compañero inseparable, el periespíritu. Todo progresa en el Universo, camino a la perfección, basado en la ley divina del progreso, incluida en la Doctrina Espírita. Kardec la explica de la siguiente manera:

“Puesto que el progreso es una condición de la humana naturaleza, nadie tiene poder para oponérsele. Es una fuerza viva que las malas leyes pueden retrasar pero no ahogar.” (L. de los E., preg. 781)

Nuestro periespíritu va progresando, haciéndose cada vez más leve y sutil porque está mantenido con los pensamientos altruistas y generosos que nuestro Espíritu va desarrollando, en el aprendizaje.

Queramos o no vamos en el camino del progreso moral y por lo tanto, también del progreso de todos nuestros cuerpos que acompañan a nuestro Espíritu, personaje principal del proceso.

El Espíritu San Agustín dice:

“El progreso es una de las leyes de la Naturaleza. Todos los seres de la Creación, animados e inertes, se hallan sometidos a ella por la bondad de Dios, el cual quiere que todo crezca y prospere”... (“El Evangelio según el Espiritismo”, capítulo III, ítem 19)

Entendemos que desde la piedra al hombre, desde la estrella al agujero negro, todo sigue un camino de progreso y evolución, hacia el Padre. El progreso no es destinado solamente al hombre, obviamente. Toda la Creación progresa porque esa es una ley natural o divina.

Si teníamos alguna duda de que nuestro compañero invisible continúa progresando escuchemos las explicaciones del Instructor Espiritual a André Luiz:

“Aquí (se refiere al mundo espiritual) aprendemos que el organismo periespiritual que nos condiciona en materia más leve y más plástica, después del sepulcro, es igualmente punto del proceso evolutivo”.

(“En el Mundo Mayor”, Chico Xavier, pág. 95)

Entonces, nuestro periespíritu se purifica cada vez más a medida que vamos tomando conciencia de nuestra realidad espiritual y de los compromisos asumidos para el aprendizaje. De esta forma llegamos a la conclusión que vamos perdiendo los diferentes cuerpos sutiles que lo conforman, a medida que no los necesitamos más porque hemos aprendido. Si ya no tenemos “material mental sucio”, no necesitaremos el cuerpo mental; si ya limpiamos nuestro balance de vida, con el “debe” y el “haber”, no necesitaremos el cuerpo causal y si ya no necesitamos dar forma a un cuerpo físico porque no reencarnaremos y no necesitamos esa energía complementaria, tampoco necesitaremos el cuerpo astral. Nos estaríamos librando de los cuerpos

sutiles que conforman el periespíritu. Si existen otros cuerpos sutiles con diferentes funciones, también los iríamos perdiendo por no ser más necesarios, al igual que perdemos el cuerpo vital o doble etérico al dejar el cuerpo físico, por ocasión de la “muerte”.

Estaríamos en camino de convertirnos en Espíritus Puros o ángeles, objetivo final de la gran aventura de la vida. Sería lograr el éxito.

Emmanuel nos dice:

“En el inmenso y bendito vivero de almas que es el mundo, poco a poco, de siglo a siglo y de milenio a milenio, usando variados cuerpos y diversas posiciones en el campo de las formas, nuestro espíritu construye lentamente para el propio uso, el vehículo acrisolado y divino con que un día ascenderemos a la sublime habitación que el Señor nos reserva en plena inmortalidad victoriosa”.

(“Roteiro”, pág. 37)

La muerte del periespíritu es un tema apasionante del cual no se habla mucho en el ambiente espírita pero que despierta curiosidad y polémica. ¿Muere el periespíritu?? ¿Nos deshacemos totalmente de él, en algún momento?

André Luiz dice que como todo lo que deriva del fluido cósmico universal o plasma divino, el periespíritu dejará de existir algún día, para volver a su condición inicial, o sea, al gran océano de energía, en el cual todos estamos sumergidos. (“Evolución en dos mundos”)

Continúa explicándonos que cuando el Espíritu llega al nivel de Espíritu Puro, se desprende totalmente del periespíritu (de las capas que le quedaron) pero que él muy pocas veces pudo ver este proceso. Obviamente es algo muy difícil de lograr porque no es fácil llegar al nivel de Espíritus Puros o ángeles, aunque estemos destinados a ello.

A este proceso de pérdida del periespíritu lo llamó “segun-

da muerte”. La primera muerte sería la del cuerpo físico, en múltiples oportunidades, al final de cada vida física. Esta sería la segunda porque sería la muerte de nuestro segundo cuerpo: el periespíritu, quien después de millones de años y de múltiples encarnaciones encontraría su destino final de perfección moral y ya no le sería útil al Espíritu.

Tiene mucha lógica. Si el periespíritu es el agente del Espíritu, el intermediario entre materia y energía, al no necesitar más esa “parte material” (cualquiera sea su camada) no tiene objeto continuar con ese cuerpo, queda el Espíritu puro como una fuente de luz y de conciencia, cercana al amor del Padre, totalmente constituido por energía no condensada. Tal vez lo podríamos visualizar como un sol brillante.

Suponemos que vamos perdiendo los diferentes cuerpos del periespíritu gradualmente, poco a poco, en la medida que se purifica nuestro Espíritu, alejándose de las imperfecciones humanas y elevando el tenor moral, base de toda evolución.

“...Si el Espíritu no tuviera periespíritu sería inaccesible a toda sensación penosa. Esto es lo que sucede con los Espíritus purificados del todo. Sabemos que cuanto más se depura, tanto más etérea se torna la esencia del periespíritu”... Kardec

(L. de los Espíritus, preg. 257)

Kardec no habló específicamente de la muerte del periespíritu pero podemos suponer por estas palabras que entendía que llegado un punto de esa “eterización”, el periespíritu dejaría de existir.

Por otro lado, aunque perdieran el periespíritu, los Espíritus Puros jamás dejarán de trabajar en favor de los necesitados porque **no existe ocio en el mundo espiritual**. Cuanto más elevado es el Espíritu más trabaja por el bien común, despertando conciencias para acercarnos al amor del Padre. Su pureza o la

falta del periespíritu no impide que tenga como lema: “**Servir siempre en nombre del Cristo**”.

Dice Kadec que no tiene ya “*sensación penosa*”, lo cual significa que ya no sufre por sus imperfecciones (porque logró superarlas todas) pero sigue sintiendo compasión y empatía por todos nosotros, que aún estamos lejos de ese final. Forman las legiones angélicas que protegen a toda la Humanidad, trabajando para despertar conciencias.

En la Creación divina, que es infinita, todo sigue un camino ascendente.

André Luiz nos recuerda que el principio espiritual o principio inteligente pasó desde el comienzo de la vida por una larga escala filogenética, tallándose durante miles de millones de años, a través de experiencias vividas, desde los seres unicelulares a los pluricelulares, concluyendo en el ser humano, con su cuerpo físico y sus diversos cuerpos extra-físicos. La Creación no para, por lo tanto, nuestra evolución humana continúa su camino hacia la perfección, hasta llegar al ángel o Espíritu Puro.

Para el principio inteligente del hombre, pero también para el de los vegetales y animales, la evolución continúa en los dos planos: el terrenal y el extra-físico, incansablemente. Por increíble que nos parezca, las plantas y animales también tienen un período de aprendizaje y evolución en el mundo espiritual, como nosotros, aunque obviamente de manera diferente. André Luiz certifica este hecho:

“Plantas y animales, domesticados por la inteligencia humana durante milenios, pueden ser allí, en el plano extra-físico, aclimatados y mejorados por determinados períodos de existencia, al final de los cuales regresan a sus núcleos de origen en el suelo terrestre para que avancen en el ropaje evolutivo, compensados con valiosas adquisiciones de pulimento con las cuales

auxilian la flora y la fauna comunes de la Tierra, con los beneficios de las llamadas mutaciones espontáneas...”

(“Evolución en dos mundos”, Chico Xavier, capítulo XIII)

Entonces, plantas y animales, con sus periespíritus, siguen evolucionando y perfeccionándose en el plano espiritual o Mundo de los Espíritus. ¡Es maravilloso!

Los espíritus de los animales son utilizados casi inmediatamente por los Arquitectos Divinos, colaboradores inmediatos de Dios. A veces, son utilizados por un corto tiempo, en tareas de servicio en el Mundo Espiritual como vimos en muchas de las obras de André Luiz, donde perros, burros, aves y otros animales colaboran con las caravanas de rescate de Espíritus ignorantes.

En general, después de desencarnar tienen una especie de letargo y son inmediatamente atraídos para el campo genésico de las familias a las que se ajustan, retornando al cuerpo físico. Durante ese período se les fijaron en el ser los ascendentes del automatismo y del instinto.

Ellos no pueden organizar por sí mismos los nuevos tejidos periespirituales y biológicos (como en el caso nuestro con la histogénesis espiritual) por carecer de conciencia estructurada, por lo tanto, son los Espíritus Superiores encargados de estas tareas los que siguiendo una programación perfecta, los ayudan en la selección de los elementos progresistas de sus nuevas manifestaciones. Cada ser evoluciona en su propio reino.

Así, todos los reinos: mineral, vegetal, animal y hominal seguimos el camino ascendente hacia la perfección, tanto del cuerpo físico como del nuestro cuerpo periespiritual, manifestando la presencia divina o espíritu en cada uno.

El tema de la muerte del periespíritu es polémico y apasionante y despierta nuestra curiosidad y sentido de investigación.

El Espíritu San Luis, confirmando esta “segunda muerte”, nos dice: “*El propio periespíritu sufre transformaciones sucesivas, se hace más etéreo hasta su superación completa, que constituye los Espíritus Puros*”. (“El Evangelio según el Espiritismo”, Allan Kardec, capítulo IV, Ítem 24)

Entendemos, por lo tanto, que el periespíritu se irá purificando y perdiendo sus capas o esferas dimensionales a medida que crece espiritualmente, viviendo el amor y el perdón como base de la caridad. Recordemos que “**sin caridad no hay salvación**”.

Por lo tanto, sabemos que en algún momento aún muy lejano, todos nosotros perderemos el periespíritu para convertirnos en Espíritus Puros, fuentes de conciencia y responsabilidad, trabajadores incansables del Evangelio en la siembra del Padre.

Este tema de la muerte del periespíritu es muy controvertido y queda abierto a nuevas investigaciones que esperamos se realicen. De todas maneras es bueno volver a resaltar que el que evoluciona es siempre el Espíritu, ese principio inteligente, creado por Dios, simple e ignorante, que va avanzando lentamente por el Camino de la Verdad, la Vida y el Amor. Nuestros cuerpos adicionales, necesarios para el trabajo que debe realizar ese Espíritu, también evolucionan con voluntad, libre albedrío y sobre todo, con la práctica del amor y del perdón. Tenemos mucho que caminar aún pero estamos en la ruta.

Así como debemos cuidar nuestro cuerpo físico, que es el templo del Espíritu (mientras estamos encarnados), así debemos ocuparnos de cuidar el cuerpo periespiritual o periespíritu que es el vehículo del Espíritu durante el período de entre-vida.

Es muy importante que recordemos que todas las acciones, intenciones, anhelos, omisiones, todo absolutamente todo queda grabado en él. Es una perfecta computadora, que evoluciona como todo lo creado, camino al Padre.

El Instructor Clarencio nos aconseja:

“Si pretendes poseer un psicósoma (periespíritu) utilizado, imprescindible descondensarlo por la sublimación incesante de nuestra mente, que necesitará entonces, centrarse en el esfuerzo infatigable del bien”.

(“Entre la Tierra y el Cielo”, capítulo XII)

Obviamente, el único camino para lograr la evolución espiritual es practicar las enseñanzas del amor y del perdón, comunes a todas las religiones y doctrinas éticas del planeta, sin olvidarnos de poner “el amor en acción”, como decía la Madre Teresa.

La Doctrina Espírita explica que existen diferentes mundos habitados o niveles de vida que responden a una categoría moral de evolución. La Tierra es un planeta de pruebas y expiaciones, donde aún impera el mal pero vamos camino al mundo de Regeneración, próximo paso en la jerarquía de los mundos. Al final de esa rueda de crecimiento moral llegaremos a habitar los Mundos Felices, donde solamente existe el bien. Probablemente en estos mundos felices el Espíritu no necesite más del periespíritu. ¿Será así? Lo ignoramos. Podrían existir niveles superiores a estos mundos. La obra divina es perfecta y nos sigue sorprendiendo.

¿Muere el periespíritu? La lógica nos dice que todo aquello que no hace falta vuelve al seno del gran océano de vibraciones de donde provino.

Si seguimos el razonamiento lógico y recorremos lo poco que sabemos sobre las diferentes capas del periespíritu, podemos llegar a algunas conclusiones. Por ejemplo, al morir el cuerpo físico, la primera capa o dimensión de vida del periespíritu, pegada al cuerpo físico, el **cuerpo vital o doble etérico**, se deshace, “se quema”, según algunos autores, vuelve al fluido cósmico universal de donde salió. O sea, uno de los cuerpos, el más gro-

sero y más cercano al biológico, también “muere” junto al físico, en un tiempo relativamente corto. No es más útil para la vida en el mundo espiritual.

Siguiendo hacia fuera del cuerpo físico encontramos el **cuerpo astral** que cumple muchas y variadas tareas, según información de Emmanuel pero que si no tiene tareas a cumplir, no necesita existir, ¿o sí? Si ya no programará otros cuerpos físicos, ni tendría que modificar su apariencia, si ya no necesitaría “peso específico” para ir a determinado lugar, nos preguntamos: ¿para qué existiría?

A continuación encontramos el **cuerpo mental**, nuestra tarjeta de identificación que tal vez ahora ya no tendría razón de ser. Hemos “limpiado la ropa sucia”. Tenemos limpia la computadora de la mente, formamos ya nuestra psicosfera de pensamientos altruistas, amorosos, contenedores y serviciales. Somos luz crística.

Finalmente llegamos al **cuerpo causal**, nuestro balance de vida, la contabilidad con sus dos columnas de “debe” y “haber”, que estaría en perfecta armonía. A esta altura habríamos ganado la conquista del “ego” y estaríamos trabajando con el “self”.

De alguna manera habríamos limpiado el karma de todas las personalidades adquiridas a lo largo de los milenios de experiencia terrenales y estaríamos en óptimas condiciones para brillar, ayudando sin límites en la obra de la Creación de nuestro Padre. Seríamos ya Espíritus Puros, el último escalón en la jerarquía de la evolución espiritual.

Tampoco existirían ya más los “**corredores energéticos**” ni las “**corrientes vibracionales**” porque no habría cuerpos o dimensiones que relacionar ni conectar entre sí.

Es un tema difícil. La lógica nos llevaría a pensar que si esos cuerpos o dimensiones ya no cumplen funciones, sería natural que dejaran de existir. Queda abierto el debate.

¿Cómo sería un Espíritu sin periespíritu? Lo imaginamos

como un sol brillante, un foco de luz intensa, una dínamo, una fuente de energía que se desborda y llega a todos lados, iluminando y protegiendo con amor infinito. Una conciencia pura, una mente cósmica, un ser de contención amorosa y profunda sabiduría. Una luz del Cristo.

Nos sigue resultando muy difícil de comprender porque nos estamos refiriendo a diferentes planos de existencia que coexisten en un mismo tiempo y espacio, algo desconocido para nuestra mente tridimensional.

Nosotros creemos que el periespíritu muere pero esta cuestión queda abierta a futuras investigaciones, naturalmente. Todo progresa en el Universo, nosotros también. Algún día podremos entender un poco mejor la maravilla de la obra del Padre en su eterna Creación, que no descansa jamás.

Que su amor infinito nos cubra por siempre, que así sea.

Capítulo 12

Conclusiones finales sobre el periespíritu

“Sumergir el divino don de la palabra, en el recipiente enlodado de la queja, es lo mismo que encender una preciosa lámpara en el contenido de la lata de basura.”

Emmanuel

• Resumen:

Características y propiedades del periespíritu

- Es el intermediario entre el Espíritu y el cuerpo físico. Gran comunicador.
- Es el cuerpo invisible que nos acompaña desde el comienzo de los tiempos.
- Está formado, como todo lo creado, por **fluido cósmico universal** o plasma divino (energía primordial), combinado con los fluidos del planeta que habita y modificado por el trabajo interior de reforma moral de cada uno de nosotros.
- Es conocido desde la más remota antigüedad con diferentes nombres.
- El periespíritu es el molde psico-bio-socio-espiritual sobre el cual se organiza el cuerpo físico. Se lo llama el M.O.B. (modelo organizador biológico)
- Esta capacidad, entre otras, de organizar nuestro cuerpo físico demuestra que somos “co-creadores” con Dios, en plano menor, según información recibida.
- El periespíritu se modifica por necesidad (reencarnación y desencarnación) y por la fuerza de pensamientos positivos (luminosidad) o negativos (deformaciones)
- Está constituido por varias capas o dimensiones

vibracionales, cada una con color, sonido y características propias. Estos cuerpos se comunican sin perjudicarse, transfiriendo información de un nivel a otro, a través de los “**corredores energéticos**”. Esos cuerpos son: el cuerpo causal, el mental, el astral y el vital o doble etérico. Tal vez existan otras camadas más pero no tenemos información comprobada.

- Además de poseer varias camadas vibratorias o cuerpos dimensionales, contiene a los **chakras** o centros de fuerza y a los **meridianos** o canales de energía.
- La exteriorización luminosa de él es conocida como “**aura**”.
- Se conecta al cuerpo físico por los chakras, meridianos y por los sistemas nervioso y hemático.
- El periespíritu y el cuerpo físico están unidos por el “cordón de plata” o lazo fluídico. Los dos cuerpos se separan provisoriamente durante el sueño y en los trabajos mediúmnicos. Lo hacen definitivamente en el proceso de desencarnar o morir.
- Existen también “**corrientes energéticas**” que lo recorren en diferentes direcciones, buscando mantener el equilibrio necesario del conjunto.
- En el proceso mediúmnico cumple un papel muy importante como agente comunicador de trasmisión y emisión de pensamientos.
- Posee “**peso específico**” que determinará su lugar en el mundo espiritual, después de desencarnar.
- Es el gran receptor y emisor de las sensaciones vivenciadas por el Espíritu.
- Es el **gran archivo** de la memoria de todas las experiencias vividas, en los dos planos. Quedan grabados, por. ej. traumas como accidentes o muertes violentas, que se pueden manifestar como “**marcas de nacimiento**” o “**personalidades múltiples**”.

- La primera camada o cuerpo sutil que perdemos es el **cuerpo vital o doble etérico**, que vuelve al fluido cósmico universal, al morir el cuerpo físico.
- Otros cuerpos se van deshaciendo a medida que evolucionamos pero no tenemos información precisa de cómo o cuándo ocurre.
- Lo modificamos permanentemente con la fuerza de nuestro pensamiento y las acciones, buenas o malas. Dejamos impresas todas nuestras vivencias, que él refleja.
- Es nuestro compañero inseparable desde la más remota antigüedad cuando comenzamos como simples “mónadas” (espíritus creados por Dios en proceso de evolución). Se modifica con cada reencarnación y con cada viaje al mundo espiritual en la entre-vida. Cuanto más nos mejoramos, más lúcido y brillante será.
- Llegado el Espíritu a su nivel más alto de evolución espiritual (Espíritu Puro) se desprende totalmente del periespíritu (de las camadas que aún queden), hecho conocido con el nombre de “**segunda muerte**”, que vuelve al océano del fluido cósmico universal, de donde provino.
- **Todo día es día de empezar de nuevo.** Cambiemos todo aquello que sea necesario, ahora, que aún es tiempo, como nos aconsejó Jesús, el gran terapeuta.

Aceptemos la invitación del Cristo para superar nuestras dificultades, acercándonos cada día más a la fuente de Su amor infinito. Esta vida terrenal es nuestro gran desafío, es el terreno donde debemos vencer nuestras batallas interiores, dominando nuestro ego y aprendiendo la “actitud de amor”, de la que nos habla el querido Bezerra de Menezes, médico de los pobres y maravilloso guía espiritual, en la actualidad.

Tomemos conciencia de la necesidad y la urgencia de trabajar duramente con nosotros mismos, educándonos para poder, después, ser faroles que reflejen la luz eterna del amor incondicional de nuestro Padre Celestial.

Que Dios nos bendiga, que así sea.

Pequeñas biografías

Allan Kardec (1804-1869)

Allan Kardec es el seudónimo del profesor francés Hippolyte León Denizard Rivail. Nació en Lyon, Francia, el 3 de octubre de 1804. Perteneció a una familia de intelectuales de la época. Fue discípulo del famoso pedagogo Pestalozzi, con quien estudió en Suiza. Consagrado profesor, dedicado a la docencia, aplicó los nuevos métodos renovadores de Pestalozzi en Europa. Educado en un hogar católico, en un país protestante, sufrió mucho la intolerancia religiosa y se propuso modificar los criterios religiosos, sin saber cómo, hasta que conoció el Espiritismo. Escribió varios libros importantes sobre ciencia, matemáticas y educación, además de los posteriores sobre Espiritismo. Fundó varios cursos gratuitos y ayudó siempre a divulgar la cultura.

A partir de 1850 cuando tuvo conocimiento de las primeras manifestaciones mediúmnicas, llegadas desde los Estados Unidos de América, se dedicó de lleno a su estudio. Eran las primeras comunicaciones inteligentes llegadas desde el otro lado de la vida.

Alrededor de 1848 llamaron la atención del mundo algunos hechos extraños que consistían en ruidos, golpes y movimientos de objetos, sin causa conocida. Ocurrían en forma espontánea, con intensidad y persistencia singulares. Se observó que se producían con mayor intensidad ante la presencia de determinadas personas, a quienes se las llamó “médium”. Ellos podían, de algún modo, provocar estos hechos a voluntad. Se ser-

vían para las comunicaciones de mesas, alrededor de las cuales se sentaban los médium. Se las llamó “mesas giratorias” porque en realidad se movían para responder, por pequeños golpes, a las preguntas que se les hacían a los Espíritus comunicantes.

En Hydesville, Estados Unidos de América, las hermanas Fox, dos adolescentes, empezaron a ser famosas porque podían comunicarse con Espíritus, a través de golpes con un sistema de preguntas y respuestas, o sea, un código inventado por ellas.

Estos hechos conmocionaron a los Estados Unidos y pasaron a Europa, especialmente a Francia, donde los científicos y los curiosos se dedicaron a conocer este nuevo “teléfono “con el otro mundo. Estos sucesos marcaron, de alguna manera, el nacimiento del Espiritismo o Doctrina Espírita.

Al principio la gente tomó como diversión estas comunicaciones inteligentes con ayuda de las “mesas giratorias” y se hicieron muchas reuniones sociales con el único fin de entretenerse.

Más adelante, ante la intervención de importantes hombres de la cultura y de la ciencia, varios de ellos Premio Nóbel, se empezó a considerar seriamente el estudio de estos fenómenos. Sin duda, algo estaba pasando y el Mundo Invisible se hacía presente.

Recordemos que Sir Arthur Conan Doyle, el autor de Sherlock Holmes, era un serio investigador médico, declarado públicamente espírita, autor de un valioso libro titulado “*Historia del Espiritismo*”, donde decía que se había producido “*una verdadera invasión de Espíritus*” para despertar las conciencias. Las mentes más brillantes de la época, incluidos varios Premio Nobel, se dedicaron a estudiar esta nueva ciencia.

La obra de Kardec, científicamente elaborada, vino a explicar la autenticidad de estos hechos y a probar que no eran parte de un juego, sino la mayor revelación que el Mundo Espiritual nos había mandado.

Kardec fundó en París la Primera Sociedad Espírita (o Centro Espírita) con el fin de estudiar e investigar todas las comunicaciones.

Estuvo casado con **Amelie Gabrielle Boudet**, maravillosa mujer que lo acompañó toda la vida, ayudándolo en su misión. Se diplomó en la primera escuela laica para profesores de primaria, en la línea Pestalozzi (igual que Kardec). Fue profesora de Letras y Bellas Artes. Trabajó en la educación y en la Doctrina junto a su marido.

Cuando Kardec desencarna a los 65 años, se hace cargo del movimiento espírita en Francia. La continuación de la publicación de la “Revista Espírita”, fundada por Kardec, se la debemos a esta maravillosa mujer, incansable en el trabajo de divulgación.

Sus obras más famosas, que son la base del Espiritismo, llamadas en su conjunto, “La Codificación Kardeciana”, son:

- El Libro de los Espíritus (1857),
- El Libro de los Médium,
- El Evangelio según el Espiritismo,
- El Cielo y el Infierno,
- La Génesis.

Tiene además varias obras más sobre diferentes aspectos del Espiritismo, Pedagogía, Educación, etc.

A Allan Kardec se lo conoce, también, como el “Codificador” de la Doctrina Espírita o Espiritismo porque él recogió toda la información, venida de los Espíritus Superiores, a través de muchos médium y las organizó para su estudio, científicamente sustentado.

Desencarnó en París el 31 de marzo de 1869, antes de cumplir 65 años.

Francisco Cândido Xavier

(Chico Xavier) 1910-2002

Chico Xavier, como es conocido cariñosamente en todo el mundo, fue sin duda el mayor médium de todos los tiempos. “Chico” es en portugués el diminutivo de Francisco, como “Panchito” es en español.

Desarrolló todos los tipos de mediumnidad conocidos: clariaudiencia, clarividencia, efectos físicos, psicografía, transporte, sanación, materialización y otros.

Psicografió, o sea, escribió dictado por los Espíritus desencarnados, más de 400 libros, cuyos derechos autorales fueron y son donados íntegramente para los miles de obras de asistencia social que el Espiritismo mantiene en Brasil.

Chico nació en una pequeña ciudad, Pedro Leopoldo, en el Estado de Minas Gerais, Brasil, el 2 de abril de 1910. Hijo de un simple obrero y una lavandera, creció dentro de una numerosa familia, con ocho hermanos. Su condición económica era muy pobre pero muy digna. Aprendió las bases del amor a Dios y al prójimo, de su madre, mujer cristiana y virtuosa. Desde muy temprano tuvo que sufrir muchas vicisitudes que parecían preparar su alma para los duros trabajos que emprendería más adelante, pasando el mensaje de amor y perdón del Nazareno.

Desde niño se sintió diferente. Él podía ver a los “muertos” y conversar con ellos. Sus padres, muy asustados, pensaron que estaba volviéndose loco o que estaba “poseído”. En esos tiempos, en el interior de Brasil, eran pocos los que sabían de las comunicaciones entre los dos planos de vida o que conocían el Espiritismo. En realidad, Chico estaba manifestando sus grades dotes de médium.

A los cinco años, su madre desencarna, dejando al pobre

padre a cargo de ocho niños pequeños. Él debía trabajar duro para mantenerlos. Con mucho dolor los reparte entre diferentes familiares, hasta que pudiera hacerse cargo nuevamente. Chico va a vivir con su madrina, la Sra. Rita de Cassia, mujer egoísta y déspota, que lo maltrata seriamente. Chico jamás dijo una palabra en su contra, nunca se quejó. Muchos años después, esta señora acudió, desde el mundo espiritual, a Chico pidiendo ayuda, arrepentida. La recibió con un inmenso amor.

Pocos años después, su padre vuelve a casarse con una buena mujer que reúne nuevamente a la gran familia. Son buenos tiempos para Chico a pesar de la extrema pobreza. Su madre, desde el más allá, comienza a aparecerse y a darle consejos para la vida. Chico es feliz. Cada vez eran más los desencarnados que se comunicaban con este niño, que vivía el hecho como algo muy natural. Los padres lo llevan ante el sacerdote del pueblo quien, por ignorancia de la espiritualidad, lo exorciza como único medio de ayudarlo, sin obtener resultados. Chico continúa viendo y hablando con los “muertos”, cada vez más.

Desde pequeño estudiaba y trabajaba para ayudar a la familia, primero fue en una fábrica de tejidos, luego en una tienda y finalmente en el Ministerio de Agricultura, donde se jubiló como dactilógrafo.

A los 17 años tiene su primer contacto con el Espiritismo. Su hermana María enfermó gravemente y después de intentar todos los tratamientos médicos, sin éxito, es llevada a la casa del matrimonio Peracio, que era espírita y vivía en una ciudad relativamente lejana. Allí conoce los libros de Allan Kardec y se dedica de lleno a su estudio, orientado por este matrimonio. Después de varios meses de tratamiento de desobsesión, María se cura definitivamente.

Al volver a su pueblo natal organiza el primer Centro Espírita

de la ciudad de Pedro Leopoldo, llamado “Centro Luiz Gonzaga”, con sólo cinco personas. Es entonces cuando se presenta por primera vez su Guía Emmanuel, quien nunca más dejaría de hacerlo, dictándole hermosísimos libros. El Centro se llena de gente muy necesitada. Pasado un tiempo y resuelto sus problemas, la gente deja de asistir. Chico se quedó solo y trabajó así durante más de dos años. El mundo espiritual y los desencarnados necesitados pedían su ayuda y él obedecía.

Chico comienza a recibir (psicografiar) obras de autores famosos, escritores, poetas, periodistas, profesores, etc., ya desencarnados, y la FEB (Federación Espírita Brasileña) publica estos libros. El primero fue “Parnaso, más allá de la tumba”, que causó sensación. ¡Los muertos venían a recitar sus sueños!

Comienzan las críticas a través de diarios, revistas y radios. La Iglesia, a pesar de estar separada del Estado desde antes de la Independencia, también ataca duramente. Chico nunca responde a los ataques.

En 1943 aparece el primer libro dictado por el Espíritu André Luiz, “Nuestro Hogar” (o “La vida en el mundo espiritual”), que se agota inmediatamente. Fue reeditado cientos de veces y traducido a casi todos los idiomas, incluidos el esperanto y el Braille.

El mundo entero se asombra de esa nueva visión del mundo espiritual, donde todos siguen “vivos”. Es un éxito editorial y la gente se acerca al Espiritismo, en masa.

Al mismo tiempo que trabajaba incansablemente en el Centro Espírita y en su trabajo en el Ministerio de Agricultura, Chico asistía a los más necesitados, abriendo hogares de ancianos, de huérfanos, centros médicos de primeros auxilios, visitando cárceles, barrios pobres, hospitales, etc. Cuando no tenía nada para dar, ofrecía agua fluidificada y un fuerte abrazo, como hiciera antes el querido Dr. Bezerra de Menezes, padre del Espiritismo en Brasil.

Los libros se multiplicaron porque también lo hicieron los Espíritus comunicantes. Eran escritores famosos, médicos, científicos, que dictaban páginas extraordinarias de conocimiento.

Cuando la crítica se hacía muy ácida, Emmanuel le decía: *“No te aflijas. El martillo que atormenta al clavo a golpes, no hace más que fortalecerlo.”* Chico seguía adelante con su obra de amor y servicio.

En 1980 se lo propone para el Premio Nobel de la Paz. Brasil entero se pone de pie para ganar este premio pero se lo otorgan a la Oficina de la ONU por su trabajo con los refugiados. El año anterior lo había ganado la Madre Teresa con sólo 28 obras de beneficencia. Chico tenía, en ese momento, 2.500 obras en todo Brasil.

Chico continuó viviendo en la ciudad de Uberaba, Minas Gerais, adonde se mudara en 1958, en la misma casa humilde de siempre. Toda su vida fue un ejemplo de simpleza, humildad, amor y servicio al prójimo, un verdadero cristiano.

Chico siempre decía que le gustaría partir de este mundo un día en que Brasil estuviera de fiesta. Lo logró, partió al mundo espiritual el día 30 de junio de 2002, cuando Brasil festejaba su penta-campeonato mundial de fútbol. Ese día Chico preguntó el resultado del partido de fútbol, sonrió y partió dulcemente al Mundo de los Espíritus, que tan bien conocía.

Chico nos dejó no sólo una cantidad increíble de libros, más de 400, sino un ejemplo de vida del verdadero obrero del Evangelio, mensajero del Nazareno, discípulo del amor.

Biografía de Emmanuel (Espíritu)

Emmanuel es un Espíritu muy elevado que nos ha enseñado mucho e incansablemente, a través de Chico Xavier. Dictó muchísimos libros sobre diferentes áreas del conocimiento humano: ciencia, filosofía, religión, biología, historia, etc. Además, dictó una serie de obras noveladas, sobre la época de Jesús, que nos sensibilizó de manera increíble, haciéndonos ver la importancia y la relevancia del pasaje del Maestro sobre la Tierra y la transformación que produjo en toda la Humanidad. Son:

- Hace dos mil años,
- Cincuenta años después,
- Paulo y Esteban,
- Renuncia,
- Ave Cristo

Sabemos algunas de las reencarnaciones anteriores de este Espíritu tan elevado, dictadas por él mismo y gracias a las psicografías de Chico Xavier. Veremos las cuatro que nos constan:

1) Públio Lentulus Sura:

Fue el bisabuelo del Senador Públio Lentulus, presentado por el propio Emmanuel, a través de Chico, en su libro “Hace dos mil años”.

Fue Cónsul en Roma y ocupó un lugar de privilegio en la sociedad romana del momento. Se creía destinado a dirigir los destinos del Imperio, motivo por el cual, se alió a Lúcio Catilina, conocido, violento y cruel jerarca romano. Organizó una revuelta con el fin de tomar el poder pero fue traicionado y enviado a la muerte en el año 63 a.C.

Se caracterizó por su ambición desmedida y falta de principios morales. Era un Espíritu muy endeudado. Su figura consta en los anales de la historia romana. Llegó a tener una moneda con su nombre y rostro, que se puede observar en Internet.

2) Públio Lentulus Cornelius

Muchos años después, este Espíritu vuelve a la Tierra, reencarnado como su nieto, el Senador Públio Lentulus Cornelius, hombre brillante y poderoso, en tiempos del Maestro Jesús. Su historia está relatada en el mismo libro citado anteriormente.

Como nadie puede dar saltos cuánticos en el camino de la evolución espiritual, volvió algo perfeccionado pero aún con un carácter fuerte e irascible, despreocupado de la espiritualidad y sordo a las palabras del Nazareno, a quien pudo ver una vez en su vida, cuando era presidente de Judea.

A él se le atribuye la carta encontrada en el año 1241 en una antigua biblioteca de Roma, dirigida al emperador Tiberio, donde describe la figura de Jesús y sus enseñanzas. Allí dice que como todos los nazarenos, usaba el cabello de color castaño partido al medio, una barba no muy larga, también partida al medio, andaba descalzo y vestía una túnica. Describe su rostro como muy dulce y ojos muy expresivos y amorosos.

El Senador desencarnó durante la erupción del volcán Vesubio en Pompeya, tiempo después del Calvario de Jesús.

3) Nestorio

Volvemos a encontrar a este Espíritu, reencarnado como un esclavo judío de Éfeso, llamado Nestorio, en el año 131 de nuestra era. Su historia está relatada en el libro “Cincuenta años después”, también psicografiado por Chico.

Nestorio conoció a Juan el evangelista y a partir de allí se convierte en un cristiano decidido a divulgar la fe de la Buena Nueva. A pesar de ser esclavo era muy culto, fue profesor y asesor de Fabio Cornelio, importante jerarca romano.

Su vida está llena de aventuras, sufrimientos, encuentros y desencuentros kármicos, teniendo como tela de fondo la divulgación del Cristianismo, en épocas de persecuciones y mártires. Una hermosa vida coronada por el amor al Cristo y al prójimo.

Nestorio y su hijo mueren en el circo romano, simplemente por dar testimonio de su fe cristiana, atados a un poste y alcanzados por flechas envenenadas, en medio de los aplausos y gritos primitivos de los espectadores, al mismo tiempo que los mártires entonaban hermosos himnos de amor a Dios. El Mundo Espiritual recibía con alegría a su hijo bienamado.

4) Padre Manoel de Nóbrega

Así reencarna nuevamente el Espíritu Emmanuel, en 1517, en Portugal. Era jesuita y fue llevado a Brasil, en épocas de la colonización. Recordemos que Brasil fue descubierto por Pedro Álvares Cabral, portugués, en 1500.

En 1549 llegan los primeros sacerdotes jesuitas y con ellos, Manoel de Nóbrega. Educado en las mejores universidades europeas, de Salamanca y Coimbra, se graduó en derecho canónico y filosofía.

Las cartas que escribiera a sus superiores desde Brasil representan verdaderas obras literarias e históricas, describiendo la época de la evangelización cristiana con los indígenas y la colonización de las tierras coloradas.

Participó activamente en la fundación de las ciudades de Rio de Janeiro y de Salvador. Estimuló la colonización del interior del territorio y colaboró en la fundación de la ciudad de Sao Paulo.

Durante la invasión francesa a Brasil, apoyó la defensa realizada por los portugueses. Junto con otro sacerdote, famoso en la Historia de Brasil, **José de Anchieta**, trabajó arduamente por defender los derechos de los indígenas. Llevó la palabra del Cristo al mismo tiempo que les enseñaba a comer, a vestirse y a trabajar.

Luchó denodadamente contra el canibalismo reinante, hecho que relató en las cartas a Portugal. La tribu que más se benefició con sus intervenciones fue la tupinambá.

Se ganó el respeto y la admiración de los salvajes, que veían en él a un padre amoroso.

Murió en 1570, sólo 70 años después de descubierto Brasil.

A pesar de que la Compañía de Jesús tuvo tan discutida y triste actuación en tierras americanas, hecho que llevó a su expulsión, la figura del padre Manoel de Nóbrega se levanta como una esperanza para los indígenas, un modelo de amor al prójimo y de entrega al ideal cristiano.

En cada una de estas reencarnaciones Emmanuel avanzó un paso más hacia la luz del Cristo, mostrando claramente su evolución.

Cuando en los últimos años se le preguntó a Chico si sabía algo del futuro de Emmanuel, dijo que él decía que reencarnaría en el norte de Brasil, como un simple profesor para trabajar en la educación, tan necesaria para todos.

Naturalmente Emmanuel tuvo muchas más vidas terrenales pero estas son las que nos fueron reveladas por él mismo. Chico comentaba que estaba sorprendido cuando su Guía le dijo que le dictaría libros sobre sus propias vidas pasadas. Parecía extraño que un ser de luz como él pudiera relatar hechos vividos, donde tan poco se lucía su evolución espiritual, sino que por el contrario, tanto se mostraban sus imperfecciones morales. La respuesta es obvia: sólo un Espíritu muy elevado puede mostrar sus debilidades desde un lugar de tanta humildad y entrega. Algo más para aprender y agradecer.

Biografía de André Luiz (Espíritu)

De este otro guía espiritual de Chico Xavier, sabemos que fue médico en la Tierra, dedicado y querido por todos sus pacientes. Era brasileño. En el libro “Nuestro Hogar” él mismo relata que durante su vida física nunca se preocupó demasiado por la espiritualidad. Por el contrario se descuidó bastante. Se sorprendió cuando encontró muchos seres en ese otro mundo que pedían por él, en agradecimiento a tantas recetas gratis que había dado y tantas atenciones sin cobrar. Desencarna por complicaciones de una enfermedad venérea. En el mundo espiritual pasa ocho largos años, vagando por el Umbral, desorientado y asustado, sin saber que había desencarnado y sin tomar conciencia. Cuando finalmente pide auxilio a Dios, es auxiliado por el Guía Clarencio, quien lo encamina a un hospital de la colonia “Nuestro Hogar”, allí comienza su recuperación y con el tiempo se convierte en un gran médico espiritual.

Dictó a Chico Xavier trece libros, que se los conoce como la “*Serie André Luiz*”, relatando la vida en el mundo espiritual. Las informaciones dadas son tan ricas que muchas de ellas son usadas por los médicos e investigadores científicos de la Doctrina Espírita para trabajos académicos de renombre. Además de esta serie dictó muchos otros mensajes.

Nos mostró el increíble mundo espiritual, al que todos iremos, de una manera única, como nadie antes lo había hecho. Aprendimos que seguimos vivos y actuantes.

Se cree que en la vida terrenal fue el prestigioso médico Dr. Chagas, descubridor de la enfermedad del mal de Chagas, que lleva su nombre, pero no tuvimos confirmación.

De las anteriores reencarnaciones, hasta el momento, no tuvimos conocimiento. Es, sin duda alguna, un Espíritu de luz que nos ilumina con su amor y enseñanzas y que se nos presenta

con todas sus imperfecciones, al igual que todos los grandes Espíritus, enseñándonos la humildad por sobre todas las virtudes.

Biografía de Luiz Sérgio (Espíritu)

Este Espíritu dictó ya cerca de veinte libros hermosísimos. La mayoría de ellos está destinada a los jóvenes porque él mismo desencarnó siendo un joven, también.

Tal vez, el libro más famoso es *“Deixe-me” (Déjame vivir)*, psicografiado por Irene Pacheco Machado, que habla sobre los abortados y sus dramas en el mundo espiritual, citado repetidamente por nosotros.

Luiz Sérgio de Carvalho nació en Rio de Janeiro el 17 de noviembre de 1949 y desencarnó en 1973, en un accidente automovilístico.

De muy niño su familia se trasladó a Brasília, cuando fue declarada capital del país en 1960, donde vivió la mayor parte de su joven vida. Cuando ocurrió el accidente estaba cursando la Facultad de Ingeniería y trabajaba en el Banco do Brasil de esa ciudad. Era un joven alegre, extrovertido, que disfrutaba tocar la guitarra y cantar, junto a sus compañeros. Sus amigos lo llamaban “ametralladora” por la manera que tenía de hablar, rápida como una ráfaga. Pertenecía a la Logia Masónica “Aurora de Brasília”. No era espírita pero tenía un profundo sentido espiritual de la vida.

El día del accidente, se dirigía con otros tres compañeros, a la ciudad de Sao Paulo para disfrutar de un fin de semana largo. El auto sufrió un desperfecto, que provocó un choque con un ómnibus, al pretender sobrepasarlo.

A pesar de usar el cinturón de seguridad, Luis Sérgio no sobrevivió al accidente, sentado en el asiento del acompañante.

El joven conductor quedó cuadripléjico y los otros dos, sentados en los asientos posteriores, milagrosamente, no sufrieron ni siquiera un rasguño. Fue el 12 de febrero de 1973, en el interior del Estado de Sao Paulo.

Desde el mundo espiritual, comenzó a dictar sus libros, en 1976 y no paró más. El primero fue *“El mundo que yo encontré”*, que lleva ya docenas de reediciones. Durante todo este tiempo tuvo diferentes médium para la psicografía.

La temática principal de sus obras es despertar la conciencia, especialmente a los jóvenes, encarnados y desencarnados, resaltando la importancia de poner en práctica los conocimientos de la Doctrina Espírita, a través del Evangelio. Relata sus experiencias en ese otro mundo, aprendiendo siempre, guiado por Instructores Espirituales. Su lectura es amena y ágil. Tuvo varios médium que psicografiaron sus libros.

Su madre, la dulce Sra. Zilda Carvalho, actualmente dirige un grupo espírita en Brasíla, trabajando incansablemente por la divulgación, a quien tuvimos el inmenso honor de conocer personalmente.

Nos acaba de enviar de regalo el último libro de Luiz Sérgio, titulado *¿Qué es lo que pueden enseñar los jóvenes?*, psicografiado por Elsa Candida Ferreira, 2009.

Quedamos muy agradecidos por las informaciones recibidas de este joven desde el otro lado de la vida, que nos traen un aire fresco y alegre, renovador de nuestra querida Doctrina.

Bibliografía

- 1 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Nuestro Hogar”, edit. 18 de abril, Argentina, 2001.
- 2 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Evolucao en dois mundos”, edit. FEB, Brasil, 10ª edición, 1987.
- 3 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “En los Dominios de la mediumnidad”, edit. 18 de Abril, Argentina, 2ª edición, 1994.
- 4 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Entre la Tierra y el Cielo”, edit. Instituto Difusao Espírita, Brasil, 2ª edición en español, 1989.
- 5 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Obreiros da vida eterna”, edit. FEB, Brasil, 17ª edición, 1989.
- 6 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Desobsessao”, edit FEB, Brasil, 12ª edición, 1991.
- 7 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Liberación”, edit. Mensaje Fraternal, Venezuela, 3ª edición, 1995.
- 8 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Los Mensajeros”, edit. Kier, Argentina, 6ª edición, 1995.
- 9 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Sexo e Destino”, edit. FEB, Brasil, 8ª edición, 1998.
- 10 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “En el mundo mayor”, edit. 18 de abril, Argentina, 2006.
- 11 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Mecanismos da mediunidade”, edit. FEB, Brasil, 12ª edición, 1991.
- 12 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Y la vida continúa”, edit. Mensaje Fraternal, Venezuela, 5ª edición, 1994.
- 13 - Francisco C. Xavier, André Luiz, “Misioneros de la luz”, edit. Kier, Argentina, 5ª edición, 1995.
- 14 - Francisco C. Xavier, Emmanuel, “Roteiro”, edit. FEB, Brasil, 8ª edición, 1989.
- 15 - Francisco C. Xavier, Emmanuel, “Ceifa de luz”, edit. FEB, Brasil, 5ª edición, 1998.
- 16 - Francisco C. Xavier, Emmanuel, “Pensamiento y Vida”, edit. CEI, Brasil, 1ª edición en español, 2004.

- 17 - Francisco C. Xavier, *Diversos Espíritos*, “Falando à Terra”, edit. FEB, Brasil, 6ª edición, 2002.
- 18 - Allan Kardec, “El Evangelio según el Espiritismo”, edit. 18 de abril, Argentina.
- 19 - Allan Kardec, “El Libro de los Espíritus”, edit. 18 de abril, Argentina.
- 20 - Allan Kardec, “Obras Póstumas”, edit. 18 de abril, Argentina.
- 21 - Allan Kardec, “La Génesis”, edit. 18 de abril, Argentina.
- 22 - Allan Kardec, “Qué es el Espiritismo”, editorial 18 de Abril, Argentina.
- 23 - Allan Kardec, “Revista Espírita de París”, tomo I- 1858, edit. CEI, 1ª edición en español, 2005.
- 24 - Marlene Nobre, “A obsessao e suas máscaras”, edit. Fe Jornalística Ltda. Brasil, 11ª edición, 2006.
- 25 - Marlene Nobre, “A Alma da matéria”, edit. FE Jornalística Ltda., Brasil, 2ª edición, 2005.
- 26 - Irene Pacheco Machado, Luis Sérgio, “Deixe-me viver”, edit. Recanto Ltda., Brasília, Brasil, 1ª edición, 1992.
- 27 - Jorge Andrea dos Santos, “Correlações Espírito-matéria”, edit. Lorenz, Brasil, 3ª edición, 1992.
- 28 - Jorge Andrea dos Santos, “Busca do campo espiritual pela ciência”, edit. Lorenz, Brasil, 2ª edición, 1997.
- 29 - Carlos Alberto Tinôco, “O Modelo organizador biológico”, edición propia, Brasil, 1982.
- 30 - Etel Schulte, “Investigando el Espiritismo”, edit. Recicopy, Argentina, 2008.
- 31 - Etel Schulte, “La cura por los Chakras”, edición propia, Argentina, 1995.
- 32 - Etel Schulte, “Las Razas Adámicas”, edición Camino de amor, Argentina, 1998.
- 33 - Etel Schulte/ MaryTosco, “Mediumnidad Práctica”, edit. Recicopy, Argentina, 2009.
- 34 - León Denis, “En lo Invisible”, editorial 18 de Abril, Argentina, 1995.
- 35 - “Revista Espírita Reformador”, Brasil, abril de 2007.

- 36 – Inge Dougans/ Suzanne Ellis, “Reflexology”, edit. Element, Rockfort, USA, 1991.
- 37 - Wanderley Soares de Oliveira, Ermance Dufaux, “Actitud de amor”, editorial Dufaux, Brasil, 1ª edición español, 2007.
- 38 – Wanderley Soares de Oliveira, Ermance Dufaux “Reforma íntima sem martírio”, edit Dufaux, Brasil, 7ª edición, 2005.
- 39 – Wanderley Soares de Oliveira, Ermance Dufaux, “Prazer de viver”, edit. Dufaux, Brasil, 1ª edición, 2008.
- 40 – Wanderley Soares de Oliveira, Ermance Dufaux, “Escuchando nuestros sentimientos” , 1ª edición en español., 2007. editora Dufaux, Brasil.

OTRAS OBRAS DE LA AUTORA

(Copiar de “Nuestro viaje...”)

- agregar el de Internet “cartas al Cielo”.

El periespíritu, ese misterioso y complejo cuerpo invisible, que sirve de lazo entre el cuerpo biológico y el Espíritu, despertó siempre la curiosidad humana porque no es totalmente material y tampoco, totalmente sutil. Simplemente, pertenece a otra dimensión existencial, aún desconocida. Los egipcios, grandes conocedores de la ciencia del alma, lo llamaron **“Ka”** y **está presente en muchos de los textos sagrados, tumbas y relatos espirituales, así como en “El Libro de los Muertos” y en el sagrado Tarot.** Es nuestro vehículo, nuestra computadora, nuestro compañero inseparable, que comenzó junto a nosotros cuando éramos solamente “mónadas”, sin cuerpo físico, allá en el comienzo de los tiempos del planeta Tierra.

La escritora **Etel Schulte** nos invita a descubrir los diferentes cuerpos o dimensiones que lo conforman, que se interconectan permanentemente entre ellos y con el cuerpo físico a través de sutiles corredores energéticos. Entraremos en un mundo inimaginable donde estos cuerpos sutiles exhalan ectoplasma, se transforman, se “queman”, se alimentan y participan de la comunicación mediúmnica.

Finalmente, Etel nos presenta la teoría de la **“muerte del periespíritu”**, tema polémico y actual, dejando abierta la discusión a todos los interesados.

¿Muere el periespíritu????

Un libro imperdible para comprender un poco más qué somos, de dónde venimos y adónde vamos, según el Espiritismo, internándonos en otros niveles de existencia, que cohabitan junto con nuestra tercera dimensión, mostrando que varias realidades ocurren al mismo tiempo y en el mismo lugar.

Un desafío, un misterio a revelar, una incógnita a resolver, un aprendizaje que no tiene fin, una invitación a superarnos diariamente para alcanzar el amor del Padre.

“El Espíritu decide, el periespíritu transmite y el cuerpo ejecuta”.

Allan Kardec

“Estudiamos para saber y servimos para ser”. Cambinda

ISBN 978-987-22994-5-3



9 789872 299453